

# STATUS

REVISTA  
MASCULINA

Revista Masculina. Consígala  
apenas aparezca, porque es ya  
un hábito de STATUS el agotarse

# EL PORTEÑO

Año II N° 12

SUMARIO

Diciembre 1982

**8 Tapa.** Guillermo O'Donnell, actual vicepresidente de la Asociación Internacional de Ciencia Política y director del Instituto Kellog de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Notre Dame, es argentino. Y lúcido. Hace poco, la Editorial de la Universidad de Belgrano publicó su libro **Triunfos, derrotas y crisis: El estado burocrático autoritario, 1966-1973**. Los años de investigación han llevado a O'Donnell a convertirse en uno de los más implacables testigos de la realidad nacional e internacional. Por eso, esta vez, el lugar de los políticos, en nuestro número, lo ocupa un experto.



**28 Tapa 2.** Monseñor Novak, Obispo de Quilmes, habla de la conciliación, de los presos y torturados, de la necesidad de una iglesia más politizada y socializada, de la iglesia de los poderosos en América Latina y de otros temas de actualidad.

**6 Censura.** Sin énfasis, pero con precisión, el periodista y abogado Emilio J. Corbière se ocupa de aclarar los aspectos históricos y legales de la censura que, casi siempre, se dedicó a hostigar a la prensa escrita.

**14 Movimientos mundiales.** Jan Faber es secretario general del I.K.V., el Consejo Irlandés In-lesias por la Paz. Para él, líder indiscutido en su país y en Europa, los movimientos de masas llamados "pacifistas" son los únicos que pueden evitar el holocausto de una guerra nuclear. **El Porteño** lo entrevistó en forma exclusiva.



**18 Ricardo Monti:** El autor de *Visita, Marathón* y otras obras, habla sobre las características particulares de la creación teatral, sobre sus propios métodos y, también, de las relaciones del teatro en el momento político actual.



**22 Ciencia indígena.** Los métodos utilizados para determinar las proporciones de la arquitectura monumental incaica han llevado a notables descubrimientos.

**25 Asimov.** Una vez más el maestro de la ciencia-ficción se pone al servicio de la vida.

**26 Biología marina.** Un experto en la vida -y la muerte- de las ballenas, habla del destino de los cetáceos.

**32 Publicidad.** Hay quienes sostienen, todavía, que la publicidad es un arte. Por eso **El Porteño** rastreó artistas que trabajan en el medio publicitario para que hablaran del tema. Parece que no es tan así.

**35 Educación.** La lengua, en la Argentina, está mal enseñada. Desde el primario los chicos aprenden a no aprenderla. Los métodos no contemplan para nada la relación entre la lengua y la vida cotidiana de quienes la están aprendiendo.

**38 Minoridad.** Cada día son más los niños que deambulan por la calle, buscando sobrevivir. Estos "pixotes" argentinos no prometen, precisamente, un destino de grandeza. Fernando Almirón estuvo con ellos, y elaboró un amplio informe que agrega, a las necesarias estadísticas, la cotidiana pelea de esos pequeños personajes.

**42 Cine documental.** Otro argentino que es famoso internacionalmente y, por supuesto, trabaja fuera del país, es Jorge Prelorán. Sus documentales ahondan en lo etnobiográfico.

**46 El otro teatro.** El teatro popular, enraizado en el circo, y el radioteatro, parecen elaborar la cultura de "otro país". Hablan sus protagonistas.

**49** La cultura argentina en los últimos años, a partir de aquel mojón que ya ha dado en llamarse "los 60" sufrió silencios y cambios secretos. Eduardo Grüner la piensa, como él dice, desde una óptica "absolutamente personal, intransferible y discutible".

**52 Prostitución.** Gerardo Bra acaba de publicar, en Corregidor, un libro -*La organización negra*-, que rescata la sórdida historia de la trata de blancas en la Argentina. Conocimos nombres involucrados, y la fidelidad de la investigación y el relato, justifican que **El Porteño** se ocupe del libro.

**54** Un cuento de Enrique Anderson Imbert.

**SINTOMAS 5**

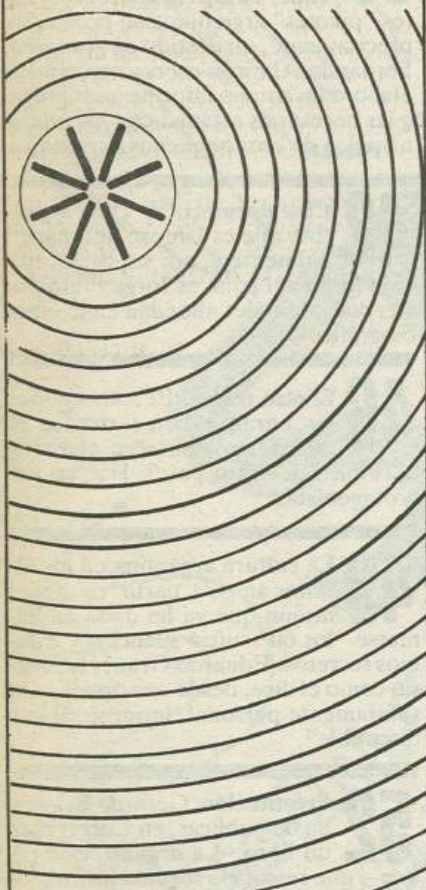
Paraná Medio: una propuesta colonialista  
Silenzzi de Stagni: Malvinas, una definición histórica.

Florencio Escardo: ¿Qué investigar?  
Deuda Externa: Una deuda dependiente



Redolfo Casamiquela: Etnología poblamiento del sur (II) J. Ana  
Pampliega de Guirio: De la poesía a la Psicología Social en  
E. Pichon Riviere / Ing. Manuel Vazallo: Cuestionamiento a  
Chapón / Educación: ¿Elitismo en García Hoz.

## SU SEGURIDAD, ES LA SEGURIDAD DE SUS BIENES



# LA FORTUNA

S. A. ARGENTINA DE SEGUROS GENERALES

Tucumán 924 - Pisos 1, 2, 8 y 11  
Capital Federal

Tel.: 392-0115/0184/1743/0370

## CARTAS DEL LECTOR

A Lilian Bertolucci, y al  
Señor director:

Normalmente no compro "El Porteño" (falta de guita). El número once se me cruzó por delante y quise ver un artículo, esperando que lo trataran con la seriedad de que tienen fama, bien conseguida, a juzgar por lo que vi en algunos artículos sueltos, de distintos números. Me refiero a "Los hombres también sufren". Me decepcionó. Empezando por no haber visto tratar los temas (el sufrimiento y los problemas que se pueden dar en la vivencia de la sexualidad masculina) que aparecen como presupuesto de la nota. Me dio asco, de punta a punta, la primera parte de la misma. Pero de esto no tienen la culpa ustedes, sino más bien, los entrevistados. Me parece que al sacerdote podrían haberle dado un poco más de lugar, pidiéndole incluso que responda más concretamente, lo mismo para los sexólogos, a temas como los que se preguntan en las cinco primeras entrevistas.

En lo que a mí respecta (soy seminarista, me considero plenamente varón y sin ninguna clase de complejos) creo que la familia, el matrimonio, la pareja, son valores fundamentales en sí mismos, como para requerir una preparación, una formación seria, integral.

Las opiniones que vierte Dalmiro Saénz también me asquean, me parecen propias de un tarado. De sus párrafos, el único totalmente rescatable es el último.

Entiendo que una mujer es bastante más que una vagina y un par de senos, y creo que podrían haberle preguntado algo más a Rosa Hidalgo e incluso, también a otras mujeres del oficio. Por ejemplo: ¿Qué es lo que las lleva a comerciar con su cuerpo, cómo viven, cómo sienten a un hombre fuera de las horas de "trabajo"? Y en este campo, me parece que falta alguna respuesta sobre el porqué de los cabarets, espectáculos de streap-tease, tipo de gente que va, los motivos e intenciones o inquietudes que los guían.

Me parece que contestó muy bien Oscar Pardo, de quien no dicen a qué se dedica (si es médico, psicólogo, psiquiatra...). De Guindín, pienso que la única respuesta seria que dio es la de la introducción. En todas las demás, se queda corto en explicaciones, no fundamenta en absoluto lo que afirma. En cuanto a lo de Lilian, no entiendo "a partir de que el hombre... cree que una vida difícil lo eleva". Y el resto de la introducción a Pardo, para mí, no tiene sentido. Tampoco entiendo "Pasado y presente".

El último párrafo se lo dedico a los "cabaleros" de la primera parte. Me gustaría saber, por ejemplo, la opinión de las familias, esposas e hijos, de Miranda, de Brown, si leyeran esta nota, o la de la futura pareja de Romero... Me gustaría saber si dentro de esta "pseudo-liberación de la animalidad masculina" que proponen y viven, con la consecuente falta de respeto a la mujer como persona; de la pareja, el matrimonio, la familia, ajenos; y de otros hermosos valores e ideales; como son la pureza de cuerpo, alma y corazón, la fortaleza de espíritu, la templanza; aceptarían una consecuente "pseudo-liberación femenina" que, consecuentemente también, le otorgue a la mujer el derecho de verse tres o cuatro veces a la semana con cualquier macho que esté bien. Lo mismo, claro está, se aplica a

las actuales o futuras parejas de los solteros. Me gustaría saber qué harían si sus hijos, varones y mujeres, se decidieran a seguir el edificante ejemplo de sus padres. Me pregunto qué harían si, por ejemplo, alguna de sus hijas quedara embarazada, intencionalmente o por descuido...

Les agradecería que publiquen esta carta en "Carta de lectores". Y le agradecería a Lilian el poder intercambiar algunas opiniones, personalmente o por carta.

Sin más que decirles, y deseándoles éxito en su misión periodística, los saluda afectuosamente

Ricardo José Mulleady, 24 años.  
Trelles 1.040  
1406, Bs. As.

Sr. Roberto Torres:

Esta no quiere ser una carta de felicitaciones, aunque tengo que comenzar felicitándote por la nota a Carlos Giménez.

Esta es una carta con bronca porque me da cuenta una vez más en qué nivel primario se encuentra el periodismo argentino.

Mi bronca esta vez revivió al leer en tu nota la siguiente frase: "El teatro de calle obviamente es desconocido en Argentina".

Y mi frase es: "Obviamente, Roberto Torres y la prensa toda aún adolecen de algo que se llama dedicación en el oficio". Y son los periodistas los primeros en decir que los milicos se dedican a lo suyo y no a gobernar. Y yo me pregunto qué tipo de dedicación puede tener un periodista que no sólo desconoce el tema central de su propia nota sino que, además, vuelca conceptos equívocos. También lamento que la gente que triunfa afuera siga siendo nota y los que nos estamos rompiendo y jugándonos por un arte verdadero en nuestra tierra no tengamos el apoyo mínimo de los señores periodistas para que nos publiquen las sintéticas gacetas que mandamos semanalmente (y ni hablar de las cientos de invitaciones que se mandan para que vengan a "criticar" los espectáculos).

1) Hace ocho años que el grupo de "La Comedia del Arte de Buenos Aires" del cual formo parte, viene realizando teatro en la calle.

2) La "Comedia del Arte" es una de las muchas cooperativas de actores y músicos del tipo que vos mencionás como "no existentes en Argentina".

3) El señor Giménez no vino a humillar ni a mí ni al teatro argentino.

Quizás sí los humilló al señor Cognini y al señor Torres.

Sin otro particular que la disculpa por haberte robado un poco de tu tiempo, te saluda.

Gogó Castañeda

Misiones 323  
Capital Federal

# EL PORTEÑO

**Director**  
Gabriel Levinas

**Jefe de Redacción:**  
Miguel Briante

**Secretario de Redacción:**  
Jorge Di Paola

**Prosecretario**  
Gustavo Wagner

**Coordinación:**  
Jorge Ilvek

**Colaboran en este número:**

Emilio J. Corbière  
Luciana Castagnino  
Andrés Fontana  
Ralph Rothschild  
Fernando Almirón  
Isaac Asimov  
Leo Cagliano  
Jorge Rodríguez Mares  
Claudia Ferman  
Guillermo Alonso  
Federico Lesca  
Mónica Flores  
Fernando Brenner  
Beatriz Seibel  
Eduardo Gruner  
Graciela Sarti de Barrientos  
Enrique Anderson Imbert

**Arte y Diagramación:**  
Jefe: Alfredo Baldo

**Colaboradores:**  
Mariana Gutiérrez

**Fotografía:**  
Daniel Jurjo

**Corresponsales:**

**Nueva York:** María Eugenia Estenssoro  
**Inglaterra:** Christopher Jones  
**Polonia:** Rajmund Kalicki  
**España:** Humberto Rivas  
**Italia:** Oscar Bony  
**Senegal y África:** Frédérique van Bemmelen  
**Washington:** Daniel Levinas  
**París:** Oscar Caballero  
**Noruega:** Inés Hardoy y Audun Wik  
**Tandil y Costa Atlántica:** Mora Cordeu  
**Nación Kolla:** Asunción Ontiveros Yulquila  
**Puerto Madryn, Patagonia e Islas del Atlántico Sur:** Horacio Ruiz Lasta

**Corrección:**  
Lilia de Jesús  
Anita Larronde

**Gerencia de Publicidad:**  
Carlos Giménez Cardozo

**Tapa:**  
Diseño: A. Baldo

El Porteño Revista Mensual. Editada por El Porteño S.A. Cochabamba 726, Tel. 26-0634. Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Impreso en Impresora APUS S.A. Luzuriaga 1684, Capital. Fotocomposición: Typographic, Peña 2033, 1° D, Capital. Tel. 826-6909. Distribuidor en Capital Juan C. Gómez. Interior Marcelo Noriega. Dirección: Gabriel Levinas. Diciembre de 1982.

## CARTA EDITORIAL

**E**n la contratapa anunciamos una novedad: cambiaremos de tamaño. En la revista hay otra: cambiamos de papel. Lo digo de entrada, para sacarme cuanto antes cierta sensación desagradable. La sensación (o la constatación) de que un día de éstos, en la mitad de nuestro eufórico avance (hacia la libertad, hacia la democracia, hacia nuestro despegue cultural) nos vamos a encontrar con el camino cerrado. Rara veleidad, podrá decirse, la de convertir los avatares de una revista —los avatares económicos, para peor— en una metáfora del país. No lo es. El precio del papel, los costos de impresión, pueden llegar a convertirse, para las publicaciones independientes, en una de las formas más eficaces de la censura. Las fórmulas para la dominación de un pueblo no pasan necesariamente por la violencia: también incluyen la falta de proteínas. O de cultura.

Ahora, lo bueno. Salimos en enero de este año, llegamos a diciembre. No voy a enumerar lo hecho; ustedes, nuestros lectores, ya lo saben. Multitud de revistas alternativas, hechas a pulmón por los chicos, y algunas secretas revistas culturales, estaban diciendo, hacia fines del año pasado, que en el periodismo argentino había un agujero. Valía la pena, entonces, hacer esa prueba: encarar profesionalmente una revista de cultura que superara los límites convencionales de librerías y cenáculos. Teníamos, claro, de otras crisis, algunos antecedentes notorios. Bueno: anduvo.

Después del primer número, hecho entre unos pocos, descubrimos que la palabra "colaborador" era algo más que una categoría en el estatuto del periodista. Los mejores profesionales del país se arrimaron para ayudarnos a hacer la revista. Y el cúmulo se amplió: conocimos gente nueva, supimos que no sólo había periodistas queriendo decir lo suyo, queriendo superar esa zanja que se les imponía en los medios en que trabajaban, sino que también había sociólogos, psicólogos, artistas, doctores en ciencias políticas, sacerdotes, músicos con ganas de decir lo no dicho, con necesidad de mostrar lo que habían hecho. La revista mensual nos empezó a quedar chica, pero los costos nos siguen quedando grandes. Continuamos con esa pequeña molestia: la realidad.

La casualidad quiere que sea yo, el jefe de redacción, y no Gabriel Levinas —que está de viaje— quien escriba esta página en el número doce, en nuestro primer aniversario. Aprovecho para interrumpir mi vocación de abstemio y brindar con ustedes —colaboradores y lectores, en fin, amigos— por este *Porteño* que ya cumplió un año y está dispuesto a cumplir muchos más.

**Miguel Briante**

# La libertad de prensa: ¿Un derecho inexistente?

*El Secretario de Redacción de Todo es historia, periodista y abogado, aclara, en esta nota los aspectos históricos y legales de la censura que, casi siempre, se empeñó en hostigar a nuestra prensa.*

Por Emilio J. Corbière

El análisis del desarrollo institucional argentino revela que la libertad de prensa ha sido y es una de las libertades constitucionales que más graves restricciones y ataques ha debido soportar en toda época, especialmente durante los regímenes "de facto".

Tanto los hombres de Mayo como los de la Organización Nacional trataron de garantizar el derecho a la libre exposición de las ideas mediante la prensa. Sin embargo, los gobiernos autoritarios —de facto o de iure— recurrieron al estado de sitio, y por medio de este instituto constitucional de índole excepcional, golpearon una y otra vez, a la libre difusión de las ideas políticas, filosóficas, religiosas o culturales.

Desde 1930, cuando los militares derrocaron al gobierno de Hipólito Yrigoyen, hasta la fecha, el estado de sitio ha sido una institución casi permanente. No sólo los militares recurrieron a él. El gobierno de Arturo Frondizi, un gobierno semilegal —ya que fue elegido sobre la base de la proscripción del peronismo— aplicó leyes represivas (el CONINTES) y el estado de sitio para tratar de amedrentar a la oposición sindical y política.

De acuerdo con la reiterada y uniforme jurisprudencia de la Corte Suprema, el Presidente de

la Nación tiene facultades, durante la situación de "emergencia" institucional, para disponer, sin fijación de términos: el secuestro de las ediciones de diarios o revistas, la prohibición de su circulación, la clausura de la publicación así como de sus oficinas, talleres e imprentas; la prohibición de editar e imprimir cualquier otra publicación que sustituya a la clausurada y que pertenezca a la misma editorial.

Vale decir, durante el estado de sitio, el gobernante puede no solamente restringir, sino hasta suprimir tan importante libertad y, consecuentemente, también los derechos constitucionales de propiedad, de trabajar y ejercer toda industria útil lícita.

La clave, entonces, está en que durante las últimas décadas los argentinos hemos vivido en estado de excepción y, por lo tanto, con las libertades públicas conculcadas.

Todos los constitucionalistas democráticos, como Segundo V. Linares Quintana, Carlos Sánchez Viamonte, Alfredo N. Galletti, han criticado duramente estos mecanismos institucionales que han terminado por desnaturalizar el régimen de gobierno republicano en nuestro país.

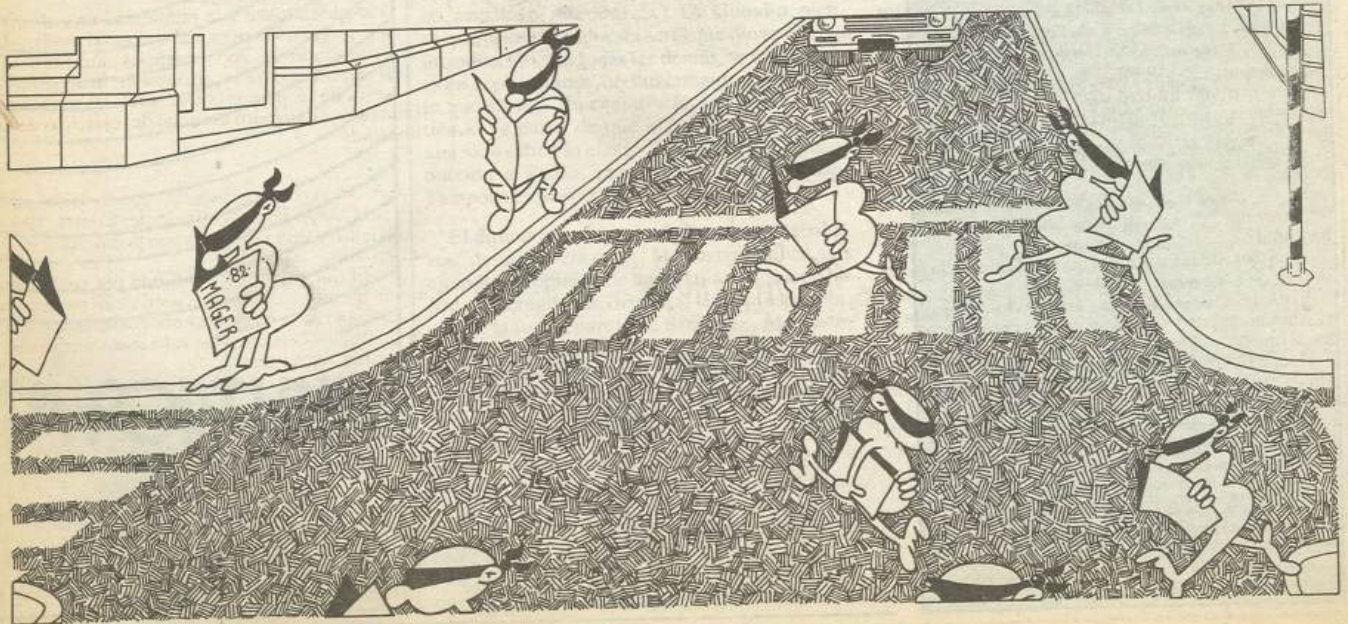
## ¿Recurso extremo o sistema dictatorial?

En el caso *Leandro N. Alem* (Fallos, t.54, p. 432), la Corte Suprema de Justicia de la Nación estableció que "el estado de sitio es un recurso extremo y transitorio, concedido para preservar y no para suprimir el imperio de la Constitución".

Sin embargo, en los últimos años, el estado de sitio se transformó en una parte sustancial de una cierta "doctrina de la seguridad" que tiene como objetivo el de intimidar a los ciudadanos y privarlos de sus libertades esenciales.

La Constitución Nacional en los artículos 14 y 32 reconoce un carácter especial a la libertad de prensa, dentro del sistema institucional. Por eso, muchas de las medidas adoptadas por los regímenes autoritarios en esta materia, aparte de constituir verdaderas penas, en abierta violación del principio constitucional, afectan las más elementales normas de la libertad individual.

En un país como el nuestro, donde se ha visto y donde se ven cometer crímenes políticos que quedan impunes, parecería poco importante referirse a la libertad de expresión.



Pero no es así. Es necesario, ahora más que nunca, volver a la república democrática, reafirmando principios elementales que hacen a una sociedad abierta y pluralista. Aunque algunos los nieguen, aunque la irracionalidad del Estado haya llegado hasta los límites más increíbles.

El constitucionalista Linares Quintana ha expresado que medidas como el estado de sitio constituyen un recurso extremo y transitorio, y por eso en cuanto a las libertades de expresión, de prensa, de trabajo, "únicamente podrían ser resueltas por el Poder Judicial, en ejercicio de su competencia y con el pleno y efectivo respeto de la garantía del debido procedimiento legal".

Pero lo cierto es que si bien la jurisprudencia de la Corte Suprema ha admitido el control judicial de la razonabilidad o legitimidad de las medidas restrictivas de las libertades constitucionales, adoptadas por el Poder Ejecutivo en función del estado de sitio, en los hechos, tal fiscalización ha sido en extremo tímida e ineficaz.

En su trabajo "El control judicial de razonabilidad de medidas restrictivas de la libertad de prensa dictadas en virtud del estado de sitio", Carlos Valiente Noailles ha señalado con acierto que ese control de razonabilidad en materia de medidas restrictivas de la libertad de impre-

ta fundadas en el estado de sitio condujo, en el *Caso Primera Plana vs. Gobierno Nacional* (3 de marzo de 1970), al fracaso de la impugnación. "El Poder Ejecutivo -a través de diversas épocas- sigue invicto y a primera vista se justificaría cierto escepticismo sobre la efectividad del mencionado control".

Situación semejante con respecto a la libertad de expresión, agravada por la naturaleza (autoritaria) del régimen instaurado en marzo de 1976, ha creado en la actualidad un generalizado estado psíquico proclive a la autocensura, bajo la influencia del temor de la adopción, por parte de la autoridad ejecutiva, de tan graves restricciones que, aparte de la lesión que comportan a la libertad intelectual son susceptibles de acarrear incalculables e irremediables perjuicios económicos a quienes lo soportan.

### Un derecho institucional

El constitucionalismo democrático ha apreciado que el efecto jurídico del estado de sitio se circunscribe exclusivamente al descascamiento de la garantía de la libertad física, y no a la de los

demás derechos constitucionales, con relación, específicamente, a la libertad de prensa a la que se le reconoce el carácter de un verdadero *derecho institucional* (tesis de Linares Quintana) y no meramente individual, al que, por su extraordinaria trascendencia de derecho retenido por el pueblo y no delegado, le consagra, específicamente en su artículo 32, una especial y sin par inmunidad. Por ello, sostiene Linares Quintana que "ni siquiera durante el estado de sitio puede ser restringido de las sanciones que puedan merecer quienes incurran en delitos por medio de la prensa, a través de un debido procedimiento legal". Es decir, ni aun con estado de sitio, el Poder Ejecutivo puede atribuirse la potestad de cerrar diarios o revistas, sino que esa atribución sólo corresponde a la esfera judicial.

Entonces, la Constitución Nacional restringe temporariamente algunos derechos y garantías individuales, los que resulten incompatibles, en cada caso, con el propósito de conjurar la conmoción interior o el ataque exterior. Pero no falta desde luego a utilizar ese instituto constitucional, para imponer decisiones arbitrarias, dictatoriales, y mucho menos en una época donde la Corte Suprema de Justicia ha sido digitada desde las alturas del poder.

## La Censura Aspecto Legislativo Constitución Nacional (1853)

**Artículo 14:** Todos los habitantes de la Confederación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: de trabajar y ejercer toda industria lícita; de navegar y comerciar; de peticionar a las autoridades; de entrar, permanecer, transitar y salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa; de usar y disponer de su propiedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libremente su culto; de enseñar y aprender.

### Reforma de 1860

**Art. 32:** El Congreso Federal no dictará leyes que restrinjan la libertad de imprenta o establezcan sobre ella la jurisdicción federal.

Este artículo motivó discusiones en materia doctrinaria y jurisprudencial, y a partir de él surgieron dos cuestiones:

1) ¿La Nación puede limitar la libertad de expresión?

2) En caso de abusos o delitos de la libertad de imprenta ¿debe actuar la justicia provincial o nacional?

1) No existe ley nacional que reglamente la libertad de expresión.

El problema es el 2), o sea cuando hay abusos, porque no existen normas concretas para detectar si hay o no abusos.

Hasta 1932 se estableció que la Corte Suprema de Justicia no podía juzgar casos de libertad de prensa (al no haber ley, no había manera de castigar el delito). A partir de ese momento, y hasta que no se dictara una Ley Nacional de Prensa, el asunto queda reservado a cada provincia.

La *censura previa* (sometimiento a inspección de una autoridad pública, de una publicación previamente a su difusión) no existe formalmente en nuestro país (salvo las disposiciones referentes a cinematografía).



### Reforma de 1957 Decreto Ley 6.422 (12/6/57)

Indicación a los editores o directores responsables de publicaciones periódicas.

Considerando: que el *Gobierno de la Revolución se halla empeñado en asegurar el pleno restablecimiento de las medidas que garanticen la libre expresión de las ideas por medio de la prensa*, sin más limitaciones que las que surgen de las leyes de fondo en cuanto a la responsabilidad pe-

nal por las lesiones a las personas y a los derechos de los habitantes, cualquiera sea la posición que ocupen.

Que dentro de tal finalidad, con fecha 7 de octubre de 1955 se dictó el decreto-ley 486, por el cual se derogó parcialmente la ley 13.569 (1) en cuanto modificaba el art. 244 y concordantes del código penal que no obstante el concepto más amplio de la libertad de prensa no admite la posibilidad de la injuria clandestina o la difamación encubierta o solapada.

Que quien lanza a la publicidad una afirmación o apreciación personal o general, no puede ni debe eludir las consecuencias que tales hechos importen para el patrimonio, la dignidad y la honra de las personas afectadas. La responsabilidad es el atributo esencial del ejercicio de la libertad. (Sigue)

**Art. 3º:** Agrégase como 3º apartado del art. 219 del Código Penal, el siguiente: Comete también delito y será castigado con prisión de 6 meses a 1 año:

a) El que publique o difunda por cualquier medio manifestaciones que pongan en peligro la neutralidad de la Nación frente a otras potencias en conflictos bélicos o las relaciones amistosas con países extranjeros;

b) El que publique o difunda por cualquier medio doctrinas o manifestaciones encaminadas a sustituir la soberanía nacional por otra extranjera, a derrocar el gobierno o a destruir o reemplazar la libertad establecida en la Constitución, por un régimen de fuerza. (Los arts. 4, 5, 6 y 7 siguen con el tema). ■

(1) Ley 13.569 Boletín oficial 29/10/49.

Recopilación: Luciana Castagnino



# La derecha sin votos, la paranoia del poder y el suicidio de la democracia

**G**uillermo O'Donnell, actual vicepresidente de la Asociación Internacional de Ciencia Política -IPSA- y director del Instituto Kellogg de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Notre Dame, es un politólogo argentino que, a principios de los años setenta conmocionó los paradigmas de interpretación de la política comparada, con las tesis y pronósticos expuestos en su libro, *Modernización y autoritarismo*. Recientemente, O'Donnell estuvo en Buenos Aires, a raíz de la publicación de su libro *Triunfos, derrotas y crisis: El estado burocrático-autoritario, 1966-1973, concluido en 1976, luego de varios años de investigación, y postergada su publicación también por varios años.*

*Los argentinos aprendimos a callarnos. Nos dejamos matonear al extremo. Nos dejamos "convencer" de que ciertas cosas no se dicen. Y, en definitiva, casi aprendimos a no pensarlas. El silencio impuesto por la brutal represión, pareció extenderse, con el correr del tiempo, hacia el interior mismo de los procesos subjetivos de interpretación de la realidad política.*

*Sin embargo, en nuestro silencio, fuimos desarrollando un tremendo poder de crítica e identificación de esa realidad y, como conjunto de individuos, logramos crear un número importante de puntos de vista comunes, e imágenes compartidas, que distan mucho de ser burdos o simplistas. El poder, la arbitrariedad, el abuso, la impunidad, la corrupción, la mentira, el "como si", la chantada del discurso, nunca han sido tan prístinos a la conciencia colectiva de argentinos y argentinas, aunque siempre hayan existido en medidas variables. Además, en el plano individual, nuestra capacidad de percibirlos, analizarlos, relacionarlos y criticarlos, es, en promedio, notable. En realidad, la identificación y repudio de tales cualidades*

*de la política autoritaria (y la solidaridad entre los ciudadanos y ciudadanas en torno a tales identificación y repudio) hoy forman parte de nuestro sentido común. Han pasado a constituir categorías comunes de nuestra percepción cotidiana de la realidad política, al mismo tiempo que nuestras percepciones cotidianas se han politizado plenamente.*

*En fin, si todo esto que sufrimos sirvió para algo, fue para acercarnos y darnos un eje de convergencia social, cuando el silenciamiento cultural y político, la privatización de la vida cotidiana, y la "lógica del mercado" (acompañada, claro está, del premio onírico de un dólar barato) parecían haber logrado quebrar todos los ejes posibles de convergencia social. En efecto, los intentos de hacer desaparecer los sujetos sociales con intereses propios y generales (como los sindicatos, los partidos, las agrupaciones estudiantiles, las comisiones barriales, etc.), lograron finalmente crear un sujeto social incuestionable -la ciudadanía-, con un interés general, y un sentimiento muy particular...*

*Asimismo, los intentos de silenciar al conjunto de ciudadanos y ciudadanas, lograron por último despertar infinitas voces de horror y denuncia. Este estado de ánimo social, debido al cual todos sentimos que tenemos algo que comunicar, que queremos vehementemente ser oídos, que tenemos derecho a pensar y que nos urge una necesidad irrefrenable de elaborar esta experiencia traumática, es el marco en el que muchos profesionales de las ciencias sociales (sociólogos, antropólogos, psicólogos, historiadores, politólogos, etc.) buscamos los medios para unir nuestros puntos de vista al sentido común y la reflexión de la ciudadanía de nuestro país. Es esa búsqueda el origen y sentido de la entrevista a O'Donnell, cuyos pasajes más relevantes se transcriben a continuación.*

—Guillermo, vos sos un estudioso de la política y has hecho varios trabajos comparativos. ¿Qué podrías decirnos acerca de los problemas que plantea o ha planteado la transición a la democracia en otros casos, como por ejemplo España o Grecia? ¿Qué podemos aprender de esas experiencias, quienes trabajamos por la democratización de Argentina?

—Empezando por España, por supuesto es un momento de gran alegría. Por otro lado, España ilustra bien uno de los problemas centrales de las transiciones hacia la democracia, en las que se pueden distinguir tres niveles de fenómenos: (1) Los que llevan a la *colapso del régimen autoritario*, que no son necesariamente los mismos que llevan a la *implantación de la democracia*; Bolivia, hasta hace poco, y la Argentina son precisamente el ejemplo arquetípico de eso: una sucesión espasmódica de regímenes autoritarios, sin poder, realmente, llegar al establecimiento de una democracia plena. (2) Los fenómenos que pueden llevar a la *implantación de una democracia*, que no necesariamente son los mismos que los que pueden llevar a la *consolidación de la democracia*; tanto España como Grecia son ejemplos brillantes de transiciones en las que, al comienzo, ganan partidos que implican un grado importante de continuidad con el régimen —o, por lo menos, con la política de las fuerzas sociales de derecha—, y que después, muy democráticamente, pierden elecciones y realmente entregan el gobierno a partidos, como el de Papandreu en Grecia o el Socialismo Obrero en España, que son claramente fuerzas mucho más a la izquierda y que tienen una tradición de oposición al régimen autoritario muy fuerte; y, sin embargo, en el caso de España muy espectacularmente, y en el de Grecia, menos espectacular, pero no menos realista, son todavía democracias amenazadas. Y la amenaza de ser derrocadas por un golpe es un parámetro de la acción de las fuerzas democráticas muy importante —hay una serie de cosas que no se hacen, o problemas que no se pueden resolver, porque está siempre amenazando el fantasma del golpe. (3) Esto último ilustra el punto que debemos confrontar acá, y tal vez desde ahora: en la medida que permanecen reductos de poder autoritario, con capacidad de quebrar la democracia —y particularmente, cuando la democratización es percibida como una amenaza de expansión de los intereses populares a áreas sociales y económicas, trascendiendo el mero juego político— la subsistencia de esos reductos de poder autoritario aparece como un grave peligro para la democracia. Tal vez sea cuestión de plantearse de entrada este problema, a la luz de los casos en curso. Porque, de otro modo, puede que sea muy tarde para resolverlo cuando, más avanzando el proceso de democratización, esta problemática ha sido olvidada. Tal vez el momento sea ahora, y no más tarde, aunque en este momento parezca tan difícil hacerlo.

## Una derecha sin votos ni ideas

—Vos señalaste la importancia que ha tenido para la consolidación de la democracia —es decir, un paso más allá de la transición— en casos como España y Grecia, la presencia de partidos de centro-derecha que representan a los sectores sociales anteriormente identificados con el autoritarismo militar. ¿Cómo ves este problema en Argentina, donde la inexistencia de partidos de esa naturaleza, con un peso electoral relativamente significativo, es a menudo considerada como uno de los principales obstáculos al establecimiento de una democracia estable y pluralista?

—Hay varias cosas. Una es que, como vos señalás, la derecha argentina se quedó sin votos hace unas cuantas décadas —y no es casual que el otro país donde la derecha se quedó sin votos sea Bolivia. Ambos casos despliegan las histo-

## La derecha argentina se quedó sin votos hace unas cuantas décadas y no es casual que el otro país donde la derecha se quedó sin votos sea Bolivia.

rias más convulsivas de América del Sur, y creo que tiene mucho que ver con la estructura social de estos países, en contraste con los otros: sobre todo la carencia de una masa campesina de "voto cautivo" para la derecha tradicional, ha hecho de este sector una derecha orgánica, visceralmente antidemocrática, durante todas estas décadas. Pero no es sólo una cuestión de carencia de votos. Es notable, que a pesar del enorme poder económico e ideológico que esta derecha sin votos ha conservado, se ha mantenido en una situación de extrema pobreza en cuanto al pensamiento político. Es decir, la derecha argentina no sólo se quedó sin votos —aunque haya tenido pesos y bayonetas—, sino también se quedó sin ideas. Casi como un boxeador, uno sabe que es bueno encontrar un punto de referencia polémico. Pero, justamente, es difícil encontrar algún pensamiento político mínimamente coherente, mínimamente articulado, que intente dibujar una Argentina posible para la derecha, contra la cual uno pueda polemizar y colocarse enfrente. Esta carencia, que refuerza la otra —no creo que sea una derivación mecánica de la de los votos—, es lo que explica, en parte, el grado fenomenal, insólito en la historia de este tipo de regímenes, en que el gobierno militar argentino es un fracaso, y es reconocido como tal. Los casos más "exitosos" —es decir, exitosos según las propias premisas del régimen y sus bases sociales, como España y Brasil, que durante los años sesenta tuvieron un crecimiento económico espectacular, alterando incluso su papel en el plano internacional—, no casualmente, son éstos los casos en que la transición comienza, y en Brasil continúa, con partidos que representan una clara continuidad con el régimen, teniendo a su favor un importante porcentaje del electorado, que durante largos períodos constituye, en realidad, la mayoría, como ocurrió hasta hace muy poco en España y tal vez hasta dentro de quince días (15 de noviembre) en Brasil. Pero son años y años de una especie de tranquilizadora fuerza electoral de la derecha, en estos dos países. Creo que no es accidental que los casos en que se ha estado más cerca de una percepción generalizada de fracaso, la derecha —que en este sentido es un sinónimo de continuidad del régimen— ha carecido de votos (aun en los países en que históricamente la derecha contaba con un porcentaje no despreciable de los votos).

## La tierra pampeana como base de poder antidemocrático

Entonces el caso de Argentina es una sobre-determinación: una derecha que nunca tuvo votos (en la historia reciente), que en cada golpe —ciertamente en el 66 y 76—, se ilusionó con lo que —al menos para ella— iba a ser un buen gobierno, que a partir de eso iba a finalmente conseguir descifrar ese misterio insoluble del ciudadano y la ciudadana argentinos, y no lo ha logrado. Lo cual creo que hace sí, efectivamente muy peligrosa la existencia de esta derecha asustada y políticamente derrotada. Y, aunque suene ino-

portuno, creo que esto plantea la necesidad, la urgencia de juntar fuerzas para acabar de plantear la política que tendría que solucionar el problema de la base social de esta derecha, que es claramente la tierra pampeana. En la medida que no enfrentemos una solución que termine con la base de poder económico e ideológico que implica para esta derecha la tierra pampeana, seguiremos teniendo un caballo de Troya, orgánicamente antidemocrático, en la sociedad argentina. En este sentido, democracia significa armar un consenso para afrontar el conflicto que implicará la resolución final del problema planteado por la base social de una clase —y sus actores aliados y periféricos a lo largo de la historia— que son interruptoras naturales de los procesos de democratización política y social.

—¿Te estás refiriendo a la necesidad de cambiar sustancialmente la estructura de las exportaciones, para reducir de ese modo la influencia política que la oligarquía pampeana posee gracias a su papel crucial como fuente de obtención de divisas? ¿O te referís principalmente a cambios en el régimen de tenencia de la tierra y de imposición fiscal a la misma?

—Me refiero a cambios en el conjunto del circuito económico y político de la tierra pampeana. Todos sabemos que la estructura social de la tierra pampeana es muy compleja, y que hay mediana y gran propiedad, mezcladas en formas muy variadas en toda esta región. Pero, en las coyunturas de conflictos críticos, rural-urbanos, en torno a la apropiación del excedente producido por esta tierra, la heterogeneidad social de la región es hegemonizada políticamente —por razones que sería largo de explicar, pero fácil de verificar con nuestra memoria— por las organizaciones que representan al sector de la gran propiedad. Y aunque en muchos terrenos lo que hay que buscar es la unidad y la solidaridad entre los diversos sectores argentinos, en ese plano no se puede sino plantear directamente el problema de quebrar esa gran propiedad en forma definitiva. Si queremos un futuro democrático para la Argentina, no podemos dejar de transformar esa gran propiedad, como mínimo, en un esquema de mediana propiedad de farmers (es decir, establecimientos de tamaño mediano, manejados con criterio empresarial, con uso intensivo de la tierra y constante renovación de la tecnología para lograr un mayor grado de eficiencia productiva) y/o formas cooperativas de propiedad. Esto sería el grado de modificación mínima, más tímida, hacia la que había que ir. Y a partir de eso, el circuito de comercialización, y apropiación de la comercialización exterior de esta producción, tiene que ser colocado bajo la conducción, aunque no necesariamente en propiedad —la forma jurídica es, en este caso, lo menos relevante— de un Estado modernizado y democratizado. Es asombroso que Argentina aún no haya logrado hacer lo que prácticamente todos los países del mundo hacen con sus principales productos de exportación: la conducción del circuito de comercialización y apropiación del excedente producido por tales productos, a partir de una política estatal que predetermina los criterios de asignación de ese excedente entre ese sector y no sólo el sector urbano, sino también los sectores que históricamente, y mucho más que nunca en estos últimos años, han sido saqueados por el estado central y esta re-

gión (la pampeana), liquidándose así lo que quedaba de esta armonía geográfica argentina, saqueando y destruyendo las economías regionales.

Esto pasa por modificar los actores económicos y sociales de la pampa, una redefinición profunda del papel del Estado, hacia una intervención mucho más activa y también, ahí sí, una política de alianzas sociales que redescubra la necesidad de una Argentina geográficamente mucho más armónica que lo que ha producido la historia y lo que ha agudizado el régimen militar de los últimos años. Y esto excluye la médula de la reacción económica y política de Argentina, que no es solamente el gran estanciero, sino también el circuito económico y financiero que llega hasta ahí, que por supuesto ha estado corporizado en el gabinete presidido por Martínez de Hoz. Mientras esa médula no se afecte profundamente, seguiremos a las andadas.

## Capital pampeano y capital financiero

**—Resulta interesante lo que decís, ya que la idea general que se ha formado en nuestro país durante los últimos años es que la base de sustentación principal, y casi única, del régimen militar es el capital financiero, predominantemente internacional. Y, más aun, que luego de un corto romance, el régimen no sólo careció del apoyo, sino sufrió la oposición de lo que comúnmente se llama "la oligarquía pampeana".**

—Bueno, yo creo que plantear que la base social de la banda de Martínez de Hoz y su gente ha sido el capital financiero internacional es terriblemente economicista y externalista. Como primer punto, habría que hablar del capital financiero a secas. Dónde el financiero o capital nacional se convierte en internacional, es de imposible determinación. La naturaleza misma del capital financiero hace que sea perseguir un fantasma, el tratar de asignarle en algún momento de su ágil circuito una etiqueta de nacional o internacional. Claramente, ha sido el capital financiero, con sus raíces circuitos y centros, acá y afuera, una de las principales bases sociales de Martínez de Hoz.

Pero, en cuanto a la oligarquía o semiburguesía pampeana, es cierto—como es históricamente cierto, por otra parte—que comenzó a protestar cuando la política de este régimen la castigó (aunque muy relativamente en comparación al resto del país) en términos de los precios, debido a la revaluación de la moneda. También es cierto que esas pérdidas, cuando uno mira las cifras, de ninguna manera son comparables con las del resto del país.

Por otra parte, queda la queja amarga de quienes esperaban esta vez—como los precios del año '76 parecieron ratificar—un festín de recuperación de precios fenomenalmente altos para esta clase. Es decir, hubo una cuestión de expectativas.

En tercer lugar, esta clase, contrariamente a sus actividades ante cualquier gobierno de base razonablemente popular, ciertamente no conspiro contra Martínez de Hoz.

Finalmente, para quien como yo viene de muy, muy cerca, socialmente, de este sector, se entiende poco el significado de la política de Martínez de Hoz y del apoyo real que tuvo en sus pares sociales. Se entiende poco el placer con que fue vivida, por todos estos años, la venganza histórica que la política de Martínez de Hoz ejerció contra los antagonistas tradicionales de esta clase. Esto tuvo dos componentes, repetidos mil veces, que cualquier oído atento pudo detectar en los discursos, y que, por cierto, era el tema dominante en muchísimas reuniones: (1) Ahora, gobernamos nosotros—y esa sensación, nada artificial, de identificación, aunque se protestara en familia a Martínez de Hoz por los precios, teje una solidaridad ideoló-

**E**n la medida que no enfrentemos una solución que termine con la base de poder económico e ideológico que implica para esta derecha la tierra pampeana, seguiremos teniendo un caballo de Troya, orgánicamente antidemocrático, en la sociedad argentina.

gica y un apoyo que va mucho más allá de la empiria económica de algunas cosas. (2) En segundo lugar, esa venganza histórica, aparte de las satisfacciones ideológicas y personales, tenía en sí una promesa de proyecto de país que esa clase, protestando o no por los precios, reconocía como el que quería; lo cual era lisa y llanamente eliminar la Argentina de los últimos cincuenta años—los negros, los demagogos, los sindicatos, los industriales de apellidos italianos y judíos, los obreros, es decir, todo eso que ocurrió y, según ellos, no tendría que haber ocurrido—, para devolverle, con la custodia armada de los militares, el país que esta clase perdió en esa época y que nunca más pudo recuperar por el sufragio. Esa promesa, esa visión de un futuro en el cual nuevamente la Argentina giraba íntegramente alrededor de ese gobierno "nuestro", ha sido la expresión auténtica—expresamente reconocida como tal—de una clase que se sintió, por buenas razones, nuevamente gobernante. En ese sentido, yo creo, es erróneo no reconocer la importancia de esta clase. De otro modo uno quedaría preso de una visión extremadamente economicista, es decir, que interpreta los comportamientos políticos exclusivamente sobre la base de intereses económicos, y perdería de vista, además, las vinculaciones, nuevamente corporizadas por Martínez de Hoz y unos cuantos de sus "boys", en un continuo, que hace en muchos aspectos imposible diferenciar mecánicamente entre un tipo de capital y otro, entre el capital pampeano y el capital financiero; hay una articulación orgánica de estas dos fracciones del capital, que precisamente surge y se concreta en la presencia originaria y no interrumpida—a pesar del IAPI—de esta clase, también en los circuitos de intermediación y de rapiña financiera del excedente pampeano.

## La gran paranoia y la receta salvadora de Chicago

**—¿Cómo se compatibiliza este planteo con la tradición anterior de las Fuerzas Armadas, que históricamente se opusieron a lo que esto implica, es decir, un país chico, desindustrializado, desequilibrado regionalmente, tendiente a ser monoexportador; un proyecto de país ajeno a la ideología y la tradición histórica de los militares? También se ha hablado de una oposición interna de los mismos militares, tendiente a obstaculizar algunas políticas de Martínez de Hoz, justamente porque implicaban todo esto.**

—Yo creo que el prontuario de los militares históricamente no es muy favorable, aunque no es tampoco necesariamente antagónico con lo que yo creo, es decir que la institución militar no es necesariamente antagónica con un proyecto popular y democrático para la Argentina. Diría

que a los militares les vendieron un buzón. Lo cual es un caso claro de hegemonía al interior de un régimen, en el cual esta visión de Martínez de Hoz y su gente, que decía que para sanear el país era necesario eliminar el producto de sesenta años de historia y que además tenía una especie de convergencia con algo sumamente fascinante para la mentalidad militar que era la aparente sanción de la última palabra de la "ciencia económica"—el neoconservadorismo, Chicago y todo eso que no es otra cosa que la ideología del capital financiero. De modo que el proyecto aparecía sancionado por la "ciencia", la última autoridad de lo tecnográfico y científico. Y los militares compraron eso como la receta salvadora. Lo cual simplemente replantea la pregunta: ¿Por qué los militares compran eso? Yo creo que lo compran porque (con una ayuda muy desgraciada de todo lo que se hizo de loca y destructiva y autoritaria violencia desde el otro lado) los militares cayeron, ayudados también por una visión de ideología de seguridad nacional, en una gigantesca paranoia. Paranoia que les decía, conforme a las doctrinas de seguridad nacional, que para erradicar la subversión no era sólo cuestión de liquidar a tal o cual grupo armado, sino también era necesario llegar al fondo de la sociedad, ya que la situación de descomposición había penetrado todo. Y por supuesto una visión así, que encuentra la subversión en todo lo que es diferente, nuevo, creativo, es una paranoia gigantesca, que dice también, y eso es lo más terrible, que hay que eliminar prácticamente toda la Argentina que generó esta subversión, tan profunda, vista a la luz de esta paranoia. Lo cual confluía, así como una especie de gran río, desembocaba en una visión perfectamente compatible con la visión reaccionaria, histórica, y a la vez económicamente tecnográfica, de Martínez de Hoz y su equipo. Esos discursos se encontraron bien—muy mal para nosotros—; pero eran discursos compatibles, que se articulaban entre sí, y en lo cual, claramente, la conducción, el eje organizador de ese discurso (la política de Martínez de Hoz) fue todo el tiempo aprovechando elementos del otro, incorporándolos como partes de un discurso reaccionario, neoliberal.

**—¿El punto de articulación sería la preocupación por la gobernabilidad de la sociedad que tienen los militares?**

—No tanto por la gobernabilidad, sino por algo más profundo. La preocupación por un cuerpo enfermo en casi todas sus células; que se convertía, en esa visión, en un conjunto social secretando subversión; que, por lo tanto, no se podía atacar sólo en un grupo armado, sino había que atacarlo en los orígenes mismos de cómo funciona la familia, la escuela, cómo se porta la gente en la calle, cómo la gente piensa, en fin... Para esta visión lo que está en juego no es solamente la gobernabilidad social sino la subsistencia misma de la sociedad. Esta, es vista como un cuerpo enfermo, infectado, propenso a

destruir esa esencia cristiana, nacional, de la Argentina —lo que se repitió una y mil veces en los discursos, coincidiendo con los postulados de la derecha histórica, reaccionaria. Por supuesto, esa esencia representa la imagen de la Argentina que nunca se debió haber perdido, y sin embargo se perdió cuando aparecieron los industriales, los "negros", los "demagogos". Y la subversión. Según el diagnóstico de Martínez de Hoz y su gente, el comienzo de todo ese horror fue el momento en que esta clase empezó a perder su mítica, mitificada —aunque acabadamente falsa— autoimagen caballerescas, ecuestre, sobria, pampeana, y que es, por otra parte, el tipo de simbología y de imagen que se junta con una particular mitología que las Fuerzas Armadas hacen de sí mismas. Contra eso hay instintos mucho más sanos en las Fuerzas Armadas, que lleva a algunos —incluso a algunos siniestros personajes, porque aquí no es cuestión de un juicio moral acerca de quién es mejor o peor— a plantear problemas de desindustrialización, de distribución del ingreso. Pero, precisamente como un síntoma de la hegemonía al interior de un régimen, de la que estoy hablando, se evidencia la absoluta impotencia de este tipo de crujidos —impotencia no sólo para desviar la política, sino también impotencia ideológica para formularse, con una mínima verosimilitud, como un proyecto alternativo. Y no hay solución para la Argentina tampoco, yo creo, en tanto las Fuerzas Armadas no logren sacudirse la telaraña, aún muy vigente, de esta subordinación ideológica. Y esto sería una condición necesaria, aunque no suficiente, para salir de esto que estamos hablando.

## La experiencia traumática y los caminos posibles

—Antes de pasar a cuestiones más coyunturales, querría preguntarte qué cambios importantes percibís o predecís en las Fuerzas Armadas de nuestro país, a partir de esta última experiencia, comparada con la anterior de 1966-1973.

—Sin duda, la experiencia de este gobierno, con todo lo que ha significado de fracaso y de frustración, incluso profesional, para los militares, es una experiencia traumática en un grado infinitamente superior a lo que han sido los anteriores fracasos de regímenes militares en Argentina.

Y de ahí, no me animo a predecir nada. Me parece que ante experiencias muy traumáticas que cuestionan de manera muy directa y muy profunda la autoimagen, la identidad, el lugar en la sociedad, de una institución como ésta, es probable que en un conjunto de individuos tiendan a producirse toda clase de fenómenos: desde usar ese catalíticamente como un aprendizaje y, por qué no, para confluír útilmente en una rediscusión y reformulación de la sociedad argentina en su conjunto, hasta procesos de negación y desplazamiento, sumamente patológicos, de este tipo de experiencia. La impresión que uno tiene como ciudadano sistemáticamente desinformado, es que en principio parecería que el segundo tipo de fenómenos prevalece más que el primero. Pero, partiendo de la base que en las Fuerzas Armadas el porcentaje de individuos que son buenas o malas personas y que son más o menos neuróticos, no es demasiado diferente del resto de la población, y esta es una variable que en momentos de desarticulación institucional suele ser más importante, tengo la esperanza —y algunos síntomas hay, tal vez nada insignificantes— que también el otro tipo de procesos —diría el proceso hacia la salud— también está ocurriendo. Claro que la tendencia defensiva por parte de quienes no están logrando conducir el proceso sobre pautas demasiado sanas, es más bien a suprimir la manifestación de esto último —con esa perversidad de las crisis, donde tantas

**L**a médula de la reacción económica no es solamente el gran estanciero, sino también el circuito económico y financiero que llega hasta ahí, que por supuesto ha estado corporizado en el gabinete presidido por Martínez de Hoz. Mientras esa médula no se afecte profundamente, seguiremos a las andadas.

veces lo sano y lo cuerdo parece lo loco y lo enfermo —y más bien a reforzar los mecanismos de negación y desplazamiento. Pero esto parece precario, e incapaz de contener totalmente esa autorreflexión de la cual las Fuerzas Armadas, como todos los argentinos, simplemente no pueden eludir. Y creo que abre la oportunidad, el espacio, la chance muy difícil de ejercer pero al mismo tiempo muy crucial, de encontrar el terreno de diálogo, en el cual por un lado quede claro que la inspiración de esa aproximación no es una vendetta institucional, pero que, por otro lado, tampoco, la inspiración de ese diálogo es una rendición atemorizada frente al poder de las armas, sino que es realmente una invitación de encuentro a elaborar —para seguir psicologizando— más sanamente este trauma inmenso que esta Argentina nos ha impuesto a todos.

## La indefinición de los políticos y el suicidio de la democracia

—La concertación propuesta por la FF.AA. —dado su tono y su falta de contenido— pareciera ser otro ejemplo de esa actitud negadora, no propuesta a reelaborar lo ocurrido en el país, gracias a este gobierno, durante los últimos siete años. Sin embargo, las actitudes de los partidos políticos no son mucho más satisfactorias. Está bien que rechacen esta concertación; pero, aparentemente, este rechazo no es más que otro ejemplo de un rechazo por las definiciones políticas, que los partidos —o, para ser más preciso, los dirigentes que actualmente ocupan la cúpula de los principales partidos— adoptaron como estrategia hace ya bastante tiempo. Pareciera que sabe que tarde o temprano los gobiernos militares no tienen más remedio que transferirles el poder y, en consecuencia, adoptan una estrategia quietista, en la cual la "no desestabilización" constituye un criterio más importante que el ser cómplices, en el silencio —y a veces en la tregua—, de las cosas que suceden en el país y sólo a último momento, cuando la presión popular y ciudadana los descoloca, los partidos se acuerdan de mencionar o denunciar. Por ejemplo, la cuestión de los desaparecidos y los negociados no estuvieron en boca de los dirigentes hasta hace muy poco. Cuando concluyó la guerra de las Malvinas, el régimen militar agonizaba, y los partidos no hicieron nada por acelerar su conclusión, y ni siquiera apoyaron más tarde, las demandas y movilizaciones de la CGT, en el marco de una inflación que deterioraba aun más los salarios reales, etc. Puede decirse que estamos frente a dos actores incommunicados: uno paralizado por el peso de sus propios fracasos y la carga amena-

zante de un pasado impresentable, y el otro anesiesado por decisión propia. ¿Existen situaciones en otras experiencias de transición a la democracia que puedan compararse con la que actualmente se plantea en Argentina?

—Una cosa que surge claramente de los trabajos comparativos que he estado haciendo, se refiere a las increíbles demandas que la transición impone al liderazgo de los partidos y sectores democráticos. Por una parte están los planos de actuación. El dirigente tiene que ocuparse hoy de la interna del partido, o del convenio del FMI, o de los dos... Estoy de acuerdo con vos, que el grupo de dirigentes políticos está prácticamente decidiendo el equipo que va a salir a la cancha, y tanto en el peronismo como en el radicalismo hay diferencias de criterio importantes. Eso ocupa una parte muy considerable de la energía y a la vez crea el vacío que decís vos. Por otra parte, tal vez no sea menos importante la diferencia entre las consideraciones de corto y de largo plazo; hay cosas que las consideraciones de corto plazo podrían sugerir que es prudente no plantear; consideraciones de mediano o de largo plazo, creo que mostrarían que es una forma de producir un "suicidio de alta probabilidad" de la democracia posible, si se dejan en carpeta tales cuestiones durante la transición misma. Creo que la tendencia, casi natural o espontánea, es ocuparse de las cuestiones internas y de corto plazo.

Hay casos, muy claramente en el partido de Suárez como en los partidos de izquierda en España, en el caso de Caramanlis en Grecia, como en el caso de Papandreu, donde aparentemente, cierta notable calidad de liderazgo político logró una cierta compatibilización de ambas clases de problemas.

Este es un problema al que no se le puede dar ninguna solución a priori, y tal vez lo único posible sea repicar continuamente, con la advertencia —como lo hace tu pregunta y lo hace mi respuesta— de que este es un problema, y que no se lo soluciona ignorando ni los ámbitos más extensos de actuación, ni los problemas de largo plazo.

—A raíz de ciertas cosas que pasaron en el sindicalismo recientemente, y particularmente a raíz de la superposición de un intento de normalización sindical vía CGT Azopardo, y el acto peronista del 18 de octubre, en el cual Miguel arrebató un micrófono y lanza un discurso atractivo para las FF.AA., que coincide a la vez con la suspensión de esta hegemonía otorgada por los militares a la seccional Azopardo de la CGT, empiezan a surgir una serie de especulaciones con respecto a proyectos corporativistas, sindical-militar, como alternativa a la democratización. Creo que este supuesto, real o fantaseado, se engancha con la consabida debilidad de los partidos políticos argentinos. Una debilidad estructural que se vio agudizada en los últimos siete años, a raíz de

**E**sa promesa, esa visión de un futuro en el cual nuevamente la Argentina giraba íntegramente alrededor de ese gobierno "nuestro", ha sido la expresión auténtica—expresamente reconocida como tal—de una clase que se sintió, por buenas razones, nuevamente gobernante.

la proscripción impuesta por el gobierno, y también a raíz de un auto-ostracismo político en el propio territorio, ya que estos dirigentes no se fueron del país, pero en muchos sentidos es como si se hubieran ido. El corporativismo, no sé si se inscribe en lo que vos llamás "reductos de poder", pero constituye una alternativa a la democratización que puede resultar atractiva para algunos sectores militares.

—Una parte de la autocritica, que es necesario hacer, es que esta recurrencia de los regímenes autoritarios, uno peor que el otro, no se debe solamente a que haya Fuerzas Armadas y sectores sociales, como la burguesía pampeana que incurren en eso, sino también a que existe un fuerte componente de valores autoritarios en el conjunto de la sociedad argentina. Mirando un poco la historia argentina, se ve claramente que los intentos autoritarios han tenido siempre—y a veces dentro del mismo gobierno—dos líneas básicas, yo diría muy permanentes, en la historia moderna de la Argentina. Una es la visión liberal, reaccionaria, tipificada nuevamente por el período 76-80 en Argentina, que en términos de relaciones con los sectores populares, es claramente no-corporativa, en el sentido que a lo que apunta es a una atomización, a un control por medio de mecanismos de mercado y policiales, y a la disgregación de los sectores populares, lo cual tiene como blanco particularmente a la clase obrera. El otro componente permanente, que se ha alternado dentro de gobiernos o de un gobierno a otro en la historia argentina, es una visión, una especie de últimos suspiros populistas, que en una serie de aspectos se acercan mucho más al fascismo; ésta es la visión—no menos autoritaria que la anterior—de un Estado conducido por las Fuerzas Armadas y vinculado corporativamente con las organizaciones de la sociedad (con un lenguaje, por otra parte, organicista, corporativista, y reaccionario) incluyendo muy principalmente a los sindicatos—no tanto porque sean los principales, sino porque son los que hay que enganchar, ya que según esta visión son los que tienen que ser, por una parte, utilizados como base popular de maniobra del régimen, y por otra parte, controlados por vía de su vinculación dependiente con el aparato del Estado. Si eso fuera posible, ofrecería la ventaja de... la fantasía, digamos, de un régimen autoritario que logre una base de masas, y un grado importante de consenso popular, para reproducirse en tanto régimen autoritario. Y ese es un peligro real, que debe ser discutido y colocado en el lugar que merece; porque hay mucho en la sociedad argentina que apunta a eso, sabiéndolo o no sabiéndolo—más allá de cuáles sean las intenciones subjetivas de Miguel, que desconozco, pero que tal vez no sea lo más importante. Cabe mencionar en este sentido, las experiencias recientes como el gobierno de Onganía, y el intento que, exactamente por ese lado, hizo Galtieri. —una expresión clara de un proyecto, felizmente abortado, pero claramente orienta-

do a recomponer el régimen autoritario en una dirección fascista y corporativista, totalmente contraria en ese sentido, a Videla, Viola, Martínez de Hoz. Lo que vale la pena recordar es que este mito de la unión pueblo-Fuerzas Armadas en este esquema corporativo, ha terminado siempre—como no puede ser, por otra parte, en una sociedad en que la dominación social que a los sectores populares y a la clase obrera los pone en el lugar en el cual están, y esa dominación queda intacta, o mejor dicho, queda reforzada—, en períodos de derrota, desengaño y frustración de los sectores populares, a pesar de las ilusiones y muchas veces de los tontos entusiasmos, con los que algunos de esos liderazgos surgieron al principio de estos experimentos. Esta experiencia, aparte de ser sugerente, creo que queda argumentado, no es nada casual.

—¿Cómo ves el papel del sindicalismo en el caso alternativo, es decir, el de la democracia? Esta pregunta tiene como trasfondo una preocupación por el debilitamiento de los regímenes constitucionales—incluso el último gobierno peronista—debido a la acción de los sindicatos, tradicionalmente mejor articulados y con más recursos de poder que los partidos políticos. Esta preocupación se agrava cuando pensamos que el próximo gobierno constitucional creará condiciones—mediante una política económica orientada a la recuperación de la industria y el mercado interno, y mediante provisión de un alto grado de libertad para la actividad sindical—para que los sindicatos nuevamente se fortalezcan y sean un rival de la estabilidad de los gobiernos civiles. Para terminar, te aclaro que la pregunta tiene también como trasfondo la recuperación del modelo que puede llamarse de la social democracia europea—que, de algún modo, fue lo que se planteó Perón en 1973. Pero ese modelo implica que el sindicalismo esté incorporado a la elaboración de políticas vía partidos—y de algún modo subordinadamente a la conducción partidaria correspondiente, ya sea ésta popular o de izquierda.

Este no ha sido el caso de Argentina, y es previsible que no lo sea en el futuro inmediato, sino, por el contrario es plausible esperar que el poder sindical continúe siendo un factor de presión externo al régimen, no controlable por el régimen, y de gran estorbo para la elaboración de políticas económicas, sin desconocer para nada la importancia de la redistribución de ingresos, que en este momento se hace todavía mucho más crítica, por el deterioro de los salarios en los últimos siete años.

—Nosotros llegamos al golpe del '76, entre otras cosas, porque el sistema político argentino es un sistema de barbarie. Un sistema en el que se suceden confrontaciones directas, sin mediaciones, entre los actores sociales, que—no obstante victorias transitorias, siempre pírricas, de los sectores populares—siempre terminan favoreciendo a quienes, en definitiva, tienen mayor poder. Yo creo que el ejemplo más claro y paté-

tico de esto fue la gran victoria y, a la vez, la gran derrota del Rodrigazo y lo que pasó en el gobierno de Isabel Perón a partir de ese período. Esta fue la manifestación máxima de victorias pírricas de sectores estructuralmente débiles, en una sociedad de clase como la que vivimos.

Entonces se plantea el problema de cortar de alguna forma—yo no sé cuál es, realmente—un círculo vicioso en el cual esta "forma de hacer política" como dice Marcelo Cavarozzi, vacía el espacio para los partidos políticos—y ese vaciamiento refuerza ese tipo o forma de hacer política—en una espiral en que ocurre lo que ya conocemos.

—¿Cómo funciona esto en países que tienen un sindicalismo fuerte, pero al mismo tiempo una democracia fuerte? Aclaremos: "fuerte" no implica que haya conflictos, ya que precisamente la democracia implica eso, que haya conflictos, que haya lucha, polémica y juego de poder. Pero, en una democracia fuerte este juego de poder no pone en duda la continuidad del régimen democrático. ¿Se te ocurre algún ejemplo sugerente?

—Bueno, no hay modelo único. Hay modelos que funcionan bien—por los menos muchísimo mejor que los nuestros—, sobre todo en países donde hay un alto grado de organización sindical y hay también partidos ligados a los sindicatos o por lo menos a los miembros de esos sindicatos—partidos populares o de izquierda—, que tienen una presencia muy importante en la arena electoral; y eso va desde España e Italia, a Suecia e Inglaterra; casos típicos. Por cierto, son problemas que están en continua reelaboración; que no han tenido una solución final, sobre todo en el plano de los problemas planteados adentro del mismo campo, que es lo que vos planteás. Lo que se puede aprender de esos casos es que: 1) son relaciones conflictivas; 2) que no hay solución final, pero 3) que estos países existen y no han caído en lo nuestro, porque—contra la opinión de la derecha—por un lado se reconoció que los sindicatos son un agente en la política (la opinión de la derecha clásicamente sería que los sindicatos no tienen nada que ver con la política y sólo se tienen que ocupar de lo que serían sus funciones "específicas", que por cierto no incluye ninguna presencia en la política); y por otro lado, contrariamente a nuestra experiencia, hay una especie de refuerzo continuo, de reelaboración y de reafirmación de que para poder ser actores en la política tiene que haber política, es decir, tiene que haber, e incluso el interés de los sindicatos en tanto tales lo presupone, un espacio de política, queriendo decir por esto un espacio de generalización de intereses y discursos que solamente se puede dar en arenas no corporativizadas, donde los discursos, alusiones, intereses, de tipo general de alguna forma recuperan y reelaboran los conflictos, en vez de esta política de estilo salvaje como la nuestra. ¿Cuáles son los límites de ese espacio? ¿Cómo ese espacio se achica, o se agranda, frente a las, digamos, "intrusiones" de los sindicatos, por una parte, y de la burguesía, —en sus múltiples formas— y de la burocracia central del Estado, por la otra? Bueno, esa es realmente la problemática de los países capitalistas, democráticos, contemporáneos. Es decir, la problemática es la plasticidad de ese espacio. La nuestra es la inexistencia de ese espacio. Ahora, ¿eso cómo se logra? Se logra, sin fórmulas. Hay, por ejemplo, mecanismos constitucionales adecuados, que tienen que darle un lugar muy importante al Parlamento; el Poder Ejecutivo solo no puede, no es el espacio capaz de enmarcar esta dimensión anticorporativa en la sociedad; en el Parlamento, en cambio, pueden haber mecanismos que ayuden a la formación de una cultura política, en la cual el Parlamento sea algo más que lo que ha sido entre nosotros; hay una labor ideológica; en la Argentina hay una lectura a nácer de este tema que muestra claramente el sentido pírrico de las victorias obtenidas en este plano; hay un argumento en ese sentido. Yo di-

**Sin duda, la experiencia de este gobierno, con todo lo que ha significado de fracaso y de frustración, incluso profesional, para los militares, es una experiencia.**

ría entonces que el problema no es sólo partidos, sino Parlamento, siendo éste el lugar donde es más posible diseñar preservaciones, espacios institucionales, a los cuales estén forzados a llegar todos estos "intrusores" potenciales, para incorporarse a —y convertir sus demandas en— una forma de generalización del debate.

## Soledad de autoritarismo y locura

—El otro día te escuché hablar de algo interesante, acerca del procesamiento de silenciamiento y reelaboración de las voces de la sociedad, que llevan a una especie de locura del autoritarismo...

—Yo creo que un régimen autoritario, tanto por la represión, como por su visión inherente tecnocrática de la forma de encarar problemas sociales —que presupone que hay quien sabe mucho más y tiene "la" solución correcta—, implica necesariamente, por una parte, la infantilización —o el intento de infantilización— de la sociedad. Es decir, los sujetos del autoritarismo dejamos de ser ciudadanos y tenemos que aceptar complacidos que hay gente buena y sabia que sabe mejor que nosotros, que nos marquen nuestros destinos, incluso individuales. Y por otro lado, para poder implantar esa pretensión, falsa y fantástica, pero intensamente vivida de esa racionalidad superior, estos autoritarismos, típicamente implantados en sociedades rebeldes, necesitan de esa imagen del padre severo, y aterrorizar a estos infantes para que por nuestro bien, queramos someternos a esta sabiduría superior, a la cual nosotros no tenemos —ni tenemos a la vista— acceso posible y ese intento de infantilización —que se muestra en la práctica bastante exitoso, en el logro de la privatización de la vida de muchos, durante las primeras etapas de estos regímenes— se conecta con la "necesaria" represión que este poder terrible, pero últimamente bondadoso ejerce sobre sus súbditos. Esa combinación, es decir, el miedo, la privatización, despolitización, y nuevamente el miedo, implica que ese tipo de poder se queda solo. Comienza a operar sobre una sociedad completamente gelatinosa que no le devuelve ningún espejo. Y cuando uno le habla al poder, o trata de evadirse o le miente. Porque, o uno tiene miedo, o a uno no lo dejan hablar; o, igual, uno siente que no vale la pena hablarle, a un poder, tan convencido de su racionalidad, que simplemente no va a escuchar.

Entonces se convierte en una especie de mecanismo loco, es la soledad del poder de que hablaba Videla. Videla, sí planteaba dramáticamente, en un momento de lucidez eso de la soledad del poder, que es muy real. Ese poder ya no

tiene espejos o parámetros, que le digan cómo está yendo. Lo único que recibe es el eco de su discurso que es un eco, por supuesto, zalamero, vacío, pomposo. Y eso, para quien lo emite, es ruido; pero un ruido que, como es el único que hay, tiende a una actitud complacida y al diagnóstico, casi inevitable de hacer más de lo mismo para continuar como poder. Y eso —lo interesante, lo terrible— es que trasladado al terreno individual, es casi la definición científica de la locura. Y este poder, realmente, mientras más es un poder terrorista, y mientras más se autoconcibe como una sabiduría esencialmente superior, más loco es. Es decir, más, por su propia dinámica, se suprime a sí mismo toda información. Hay que ver desde ese lado, la increíble incapacidad de interpretar correctamente las señales que la sociedad argentina emita; la interpretación increíblemente torcida de los quejidos, crujidos y llantos, que fueron emitiendo los sectores más cercanos al régimen. Cuando el diagnóstico es, "si protestan y chillan eso demuestra que vamos bien, pues estamos curando lo enfermo, y por supuesto las operaciones duelen", etc, un tipo de imágenes que se usaron muchas veces, es exactamente la ratificación —la lectura ratificadora— de la locura; es la lectura que el loco hace de cualquier información que recibe. Y realmente la capacidad masturbadora del autoengaño del período de Videla, encuentra más tarde su punto supremo, en la fantástica capacidad de mentiras (pero no sólo de mentiras que se dijeron hacia afuera, sino de emborrachamiento con una fantasía por parte de quienes estaban demasiado acostumbrados a vivir en un mundo sin ecos) que fue el manejo de la información durante la guerra de las Malvinas. Y si uno recuerda ese grado de distorsión y de fantasía, tiene que ir a los dos últimos años del gobierno de Hitler, para encontrar algo por el estilo: tan sólo había victorias, mañana iba a ocurrir el hecho milagroso que iba a llevar a una rápida victoria final de Alemania; incluso cuando se estaba combatiendo, ya, en los alrededores de Berlín...

## Una izquierda democrática en Latinoamérica

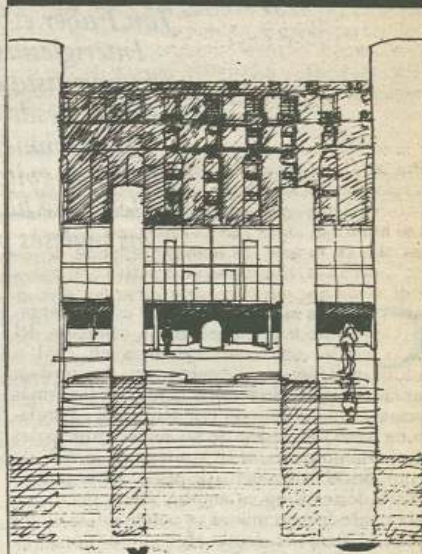
—Hablamos un poco acerca de tus actividades actuales. Vos sos vicepresidente de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA)...

—Sí, soy vicepresidente de IPSA, estoy trabajando en escribir algo así como un artículo que intenta sacar un sentido comparativo, más general, de un conjunto de estudios hechos sobre dieciocho casos de transición política, del cual va a salir una especie de monstruoso producto de tres tomos; trabajo que hago con Philippe Schmitter, quien será el compilador y editor de esa obra. Estoy con ganas de escribir un libro que quedó pendiente con mi mujer, Cecilia Galli, sobre el cotidiano de Buenos Aires en los años más duros de este régimen...

Y fundamentalmente soy un ciudadano de la izquierda democrática latinoamericana, una identidad que creo que está emergiendo y perfilándose, es decir, que hay una izquierda democrática en América Latina, que puede llegar a ser un fenómeno importante, dentro de lo cual nosotros, los argentinos, podríamos jugar un papel importante. Esa es mi esperanza como ciudadano, como alguien que, en tanto ciudadano, hace —hago— algo más de pensar y escribir la política.

Reportaje: Andrés Fontana

# DOS PUNTOS



DOS PUNTOS es la única publicación argentina sobre la Arquitectura y la ciudad.

En el número 7/8 usted encontrará:

**La Generación Intermedia: nueve estudios de Buenos Aires.**

**La arquitectura de Staff. Ganadería no convencional. La incertidumbre.**

**Sobre Philip Johnson. Hans Hollein en exclusiva. Zabloudsky y González de León: arquitectos mexicanos.**

# DOS PUNTOS

EDITORIAL DOS PUNTOS S.A.  
Paraguay 824 - 6º piso  
(1057) Buenos Aires  
Tel.: 311-0114 7328

# Jan Faber: La paz política

*Jan Faber es secretario general del I.K.V., el Consejo Holandés Interiglesias por la Paz. Se opone abiertamente a la carrera armamentista ante la innegable perspectiva de un holocausto, y la combate desde la paz, pero una paz con sentido político. Según él, los movimientos de masas llamados "pacifistas" son la única manera de evitar el holocausto. Teme que las primeras experiencias nucleares se hagan en los países del tercer mundo, entendiéndose que los ingleses pudieron perfectamente haber utilizado sus armas nucleares en las Malvinas.*

Con sus 41 años, Jan Faber es el encargado de llevar adelante la campaña del IKV, capaz de movilizar en 1981 a 400.000 manifestantes en Amsterdam tras la consigna: "Liberar al mundo de las armas nucleares, comenzando por Holanda". Fundado en 1966 por orden de las nueve principales iglesias holandesas, el IKV congrega al 95% de la población. El espectro de gente que se mueve dentro del consejo es amplio: basta decir que Faber sucede a un militar en actividad, el director de la Real Academia Holandesa (donde se forma la oficialidad). Si tomamos en cuenta las amenazas que se dirigen los dos bloques, las pretensiones de la OTAN de instalar los misiles Cruise en territorio holandés, es fácil llegar a la conclusión que el peso que Faber carga sobre sus hombros es enorme. Es que aquí el pacifismo no es tan sólo un pensamiento y un deseo... es una actitud diaria que lo mantiene hiperactivo en la sede del IKV, en La Haya.

Independiente en su accionar de las iglesias, originariamente la función del IKV fue informar a las mismas de todo lo que estaba ocurriendo en el campo de la paz y la seguridad: "Las iglesias nos dijeron: vayan, vean y describannos qué está pasando. Cuéntenos sus propias experiencias pero pueden hacer sus propias elecciones porque dentro de las iglesias estamos abiertos a la discusión".

A partir de 1977 el IKV se vio en la necesidad de organizar un movimiento de masas, según Jan la única manera de detener la carrera armamentista.

—Porque sin un movimiento de masas no puedes cambiar la orientación de tu gobierno. Ya tenemos por encima de 400 locales en Holanda e inmediatamente nos dimos cuenta que era necesario establecer contactos internacionales, no sólo dentro de Europa sino también en otros lados del mundo. Lo que hicimos desde entonces es tratar de organizar la estructura de los movimientos pacifistas europeos y hasta ahora triunfamos: existe esa estructura.

—¿Piensan que pueden detener la carrera armamentista o son un llamado a la conciencia?

—Evidentemente no hemos parado la carrera armamentista pero hemos reforzado la discusión. Durante muchos años la discusión ha sido desde arriba hacia abajo, lo que significa que la OTAN en Bruselas o Haig, por ejemplo, trazaban las políticas y la gente tenía que aceptar. Ahora la gente está asumiendo su propia responsabilidad, ha comenzado a ver sus propias necesidades de seguridad recolectando por sí misma las informaciones, formulando sus pro-



pias ideas, demandas y soluciones políticas. El proceso político se ha invertido: ahora está surgiendo desde las bases y es el comienzo de un nuevo tipo de democracia.

Pienso, respecto a la carrera armamentista, que hay una real posibilidad que podamos parar el despliegue de la nueva generación de armas nucleares en Europa, por ejemplo el misil Cruise, porque el ¾ de la población está en contra y esa oposición no puede ser desatendida por ningún gobierno.

—La IKV molesta realmente a la OTAN...

—La OTAN sola no es el problema. No se la puede separar del Pacto de Varsovia porque juntas forman un solo sistema. No podemos hablar de armas nucleares de un lado sin hablar del otro, hay que ver que es un sistema integrado. Desde los años '50 han existido aquí grupos radicales con la idea de sacar a Holanda de la OTAN pero nunca tuvieron éxito porque la gen-

te entonces se plantea las necesidades de su seguridad militar. Nosotros pensamos que no es inteligente pedir el alejamiento de la OTAN porque entonces perderíamos nuestra influencia. Hay que presionar desde adentro para la desnuclearización y ésa es nuestra demanda al gobierno holandés. A largo plazo tenemos que disolver el sistema de bloques tomando posiciones independientes desde adentro de ellos, tratando de lograr una nueva política entre Este y Oeste, lo que significa que grupos de base de Europa Occidental comiencen a hablar con grupos de base de Europa Oriental y haciendo programas comunes.

—¿Existen contactos?

—Sí. Tenemos contactos con "grupos independientes" de Alemania Oriental, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Pero ese es un solo aspecto, ya que tenemos absolutamente clara la necesidad de redefinir nuestra relación con grupos del tercer mundo.

Aquí tenemos a los movimientos de masas llamados pacifistas y son realmente un movimiento político en Europa. Ahora estamos buscando establecer relaciones con movimientos democráticos de otros países que estén luchando contra los sistemas políticos opresivos. Hacer contactos en base a una filosofía que plantea la necesidad que los países más pequeños sean más independientes de las superpotencias.

—¿Tienen importancia los países tercermundistas en el movimiento pacifista?

—Mucha. Podemos aprender de ellos. Aquí mismo, en nuestros países, la democracia no funciona en el campo de los problemas de seguridad. Algo está pasando en Europa que no está en nuestras manos: la gente no puede tomar la decisión de su propio futuro.

—Otro tipo de opresión...

—Sí, y como existen tantas experiencias en países latinoamericanos con la opresión... no podemos decir que estemos en la misma posición, pero sin duda la experiencia y el modo en que instituciones, sindicatos, iglesias y diversos grupos han luchado es una buena lección para nosotros. Los países tercermundistas se han convertido en el campo de caza de las superpotencias y no sólo de ellas sino también de los países europeos. Las luchas entre capitalismo y comunismo se libran allí, sobre los cuerpos de su gente. Y de alguna manera los europeos están envueltos en eso, pero del lado errado. Porque los gobiernos europeos no quieren tomar posiciones independientes, dejan pasar las cosas por sus intereses económicos y de política de bloques o de alianzas militares. Holanda, por ejem-

plo, es parte de una alianza, su política exterior depende de políticas externas: la OTAN, Washington, el Mercado Común Europeo, etc.; y eso debe cambiar hacia una posición más independiente tanto de los países tercermundistas como de los europeos. Que eso suceda es de una importancia fundamental para el mundo.

**-¿Cómo sería un movimiento pacifista en países del Tercer Mundo?**

-Tengo que aclarar que el IKV no es un movimiento totalmente pacifista, en el sentido que todos sus miembros estén contra el uso de ningún tipo de arma. El movimiento es más político que pacifista... Por supuesto que luchamos por la paz pero hay que ver que en algunos casos existen movimientos del Tercer Mundo que se encuentran ante la circunstancia de tener que luchar. Hay todo tipo de movimientos de liberación y no siempre quieren entablar la lucha, pero a veces la situación de sus países no les permite otro camino para pedir sus legítimos derechos. El IKV es más que nada un movimiento social y por eso comprende a otros movimientos sociales. En Argentina, por ejemplo, tenemos contactos con el movimiento de Pérez Esquivel, que en mi opinión es un verdadero movimiento pacifista. He tratado de traerlo durante la guerra de las Malvinas y conectarlo con el movimiento pacifista inglés. Como no pudo entrar a Inglaterra traté de organizar el encuentro en Holanda o Francia, pero las cosas quedaron paralizadas...

El 6 de junio hubo una gran demostración en Londres contra las armas nucleares con una asistencia de 250.000 personas. Fueron muchos representantes europeos, entre ellos yo, que fui con una carta de Pérez Esquivel. Les pregunté a los organizadores si era posible leer esa carta en la demostración y hablar acerca de esa guerra, que era realmente una guerra sucia. Se trastornaron mucho, me dijeron que era imposible. Decían que si bien el 75% de la población inglesa estaba en contra del emplazamiento de los misiles Cruise en Inglaterra, también el 80% de esa población estaba apoyando la guerra de la señora Thatcher. Para ellos era suicida oponerse a la guerra y no encontraron ninguna manera de expresar con claridad la situación. Yo insistí: "Pero existe esta situación política; ustedes están en medio de una guerra sucia, tienen que hacer algo al respecto. Como movimiento pacifista no pueden apartarse y demostrar contra las armas nucleares mientras están metidos en una guerra". Pero no se animaron. Entonces les aclaré que eso significaba que yo no iba a participar en la demostración.

**-Y no participó...**

-No.

**-¿Cuál fue la posición de la IKV durante el conflicto?**

-Inmediatamente dijimos que los argentinos no podían recurrir a la fuerza, pero tampoco podía aceptarse que los ingleses sigan con su vieja política colonialista, por lo que solicitamos a nuestro gobierno no plegarse a las sanciones económicas y tomar una posición más fuerte en las Naciones Unidas en vez de quedarse viendo qué hacían los demás. Por otro lado solicitamos suspender el programa de educación militar que algunos integrantes de las Fuerzas Armadas argentinas están desarrollando aquí y mandarlos de regreso a la Argentina.

**-¿Qué hizo el gobierno holandés?**

-Nada. Esperar y ver. Actualmente siguen aquí.

**-¿Existía la posibilidad que en la guerra Inglaterra hiciera uso de armamento nuclear?**

-Sí. Escuché rumores de la existencia de deliberaciones en círculos políticos y militares acerca de cuál sería la reacción en el caso de que el "Invencible" hubiese sido atacado. ¿Usar el recurso de las armas nucleares o no? Creo que consideraron realmente el tema, hasta se dieron discusiones en los diarios. Mientras cualquier país tenga armas nucleares integradas al esquema militar, el incentivo de usarlas en determinadas situaciones crece considerablemente, espe-



Sede del I.K.V. en La Haya.

cialmente si la situación va empeorando. Mucha gente, especialmente los movimientos pacifistas, estaban muy asustados. La guerra de las Malvinas desató muchos miedos y en determinado momento la gente estaba tan fanatizada acerca de lo que estaba pasando en esas pequeñas islas que si la señora Thatcher decía que era absolutamente necesario usar esas bombas tal vez la población lo habría aceptado. Pienso que ese es el real problema: por eso los países del Tercer Mundo tienen que estar comprometidos con el problema nuclear...

**-Actualmente se habla de la factibilidad de una guerra nuclear limitada. ¿Es posible?**

-Se puede decir que es posible, pero también significa un holocausto y nadie sobreviviría. Dentro de la estrategia militar el concepto de guerra nuclear limitada es aceptado: oficialmente por los Estados Unidos y la OTAN, pero ya desde el comienzo por la Unión Soviética. La gente está descubriendo que la disuasión no existe, que no evita la guerra. Porque la disuasión sólo funciona si es posible entablar una guerra nuclear, si no nadie se asustaría. Creo que respecto a la real posibilidad de una guerra nuclear limitada todo quedó más claro cuando entró en discusión la bomba neutrónica.

Mientras continúe la política de confrontación la posibilidad de una guerra nuclear existe. Uno no puede excluir el hecho de que van a seguir existiendo conflictos en determinadas áreas del planeta. Y mientras se sigan desplegando y desarrollando armamentos atómicos, significará que a largo plazo pueda haber un conflicto nuclear. Yo temo que las primeras explosiones nucleares sean usadas en países del Tercer Mundo.

**-¿No en Europa?**

-No, porque la situación de los países tercermundistas es mucho más inestable que en Europa. Las superpotencias, y especialmente Estados Unidos, están elaborando una estrategia militar y política que es mundial. Y las armas nucleares están incluidas en esa estrategia. Obviamente esa guerra puede ser extendida a Europa, pero mis grandes miedos los dirijo hacia los países del Tercer Mundo.

## La Paranoia

**-¿La paranoia generalizada respecto a una guerra atómica no puede a la vez ser un detonante?**

-Algunas veces nos acusan de provocar el

miedo. Es el argumento de los europeos del Este, pero nosotros entonces les preguntamos: ¿por qué no consiguen información acerca de lo que está pasando en sus propios países?; y ellos nos contestan: "No asusten a la gente porque todo tiene su propia dinámica". De alguna manera hay cierta verdad en ese planteo, pero también existe el otro riesgo: no hablar y desarrollar la acción secretamente... Nuestro ministro de Defensa ha formulado una paradoja maravillosa que dice: O la democracia mata las armas nucleares o las armas nucleares matan a la democracia. Y pienso que es cierto. Bajo la democracia la gente está llegando a la conclusión que con el peso de las armas nucleares es imposible vivir, que esto no puede seguir, y lo pararán. Mientras tanto los gobiernos intentan mantener el tema alejado de la opinión pública. En Europa Oriental es más fácil porque no existen discusiones, pero en el mundo occidental, especialmente donde existen movimientos pacifistas la gente ha dicho: "Tenemos que ser más políticos, politizarnos, porque es el único modo de superar la actual situación a largo plazo".

**-¿El problema de la desocupación no puede ser causa de guerra? Por momentos en Europa se respira la misma atmósfera que en los '30...**

-Creo que la guerra de las Malvinas es un excelente ejemplo. En Inglaterra había una desocupación enorme, las encuestas de opinión eran muy bajas para Thatcher y de pronto con la guerra todo el país se pone detrás del gobierno. Lo que significa que es posible manipular los sentimientos en otra dirección. Al estar un gobierno bajo fuerte presión, por ejemplo por el desempleo, busca otras soluciones; como esconder ese problema y convencer al pueblo que existen asuntos más interesantes como la seguridad, el honor del país, etcétera.

Actualmente estamos trabajando con los sindicatos alrededor de la relación entre desempleo y las reacciones de las potencias. Porque el bloque oriental se puede asustar mucho respecto de la situación de occidente, tan crítica debido a las huelgas, inestabilidad, desocupación. Su reacción puede ser seguir fabricando más armas y entrar fácilmente en "errores de percepción" y ese tipo de errores se hacen todos los días...

**-Mientras tanto los conflictos se exportan al Tercer Mundo...**

-Sí, es terrible, pero es algo que ha venido sucediendo. Se puede ver lo que hace Estados Unidos en el Mediterráneo: una política de dominación sobre el área basada en el concepto de la seguridad económica que significa que tenemos que importar todo el petróleo y que hay que protegerlo porque es nuestro petróleo. Europa también está metida defendiendo ese petróleo y entonces se puede ver claramente cómo todos estamos en ese juego de exportar los conflictos.

**-¿Existen relaciones entre el IKV y los movimientos ecológicos?**

-Existen algunas relaciones pero no muy fuertes. En Holanda, por ejemplo, el movimiento antinuclear es un típico movimiento de bases pero no está bien organizado. Pienso que nuestra diferencia con los movimientos ecologistas es que nosotros estamos más organizados y tenemos influencias políticas, relaciones con los partidos, sindicatos, iglesias y podemos hacer uso de los instrumentos institucionales de la sociedad.

**-Pero por ejemplo el partido verde se está convirtiendo en la tercera fuerza política de Alemania...**

-Es otro caso. El partido verde ha integrado todos los ítems.

Conozco a sus líderes y tenemos nuestros contactos con ellos, pero lo que nosotros queremos hacer -y el partido verde lo comprende- es encontrar una contraparte en Alemania que no sea un partido político sino un movimiento pacifista independiente.

**-Sin embargo ustedes trabajan con los partidos políticos holandeses.**

-En principio sí, aunque nuestros primeros



J.F.: "Liberar al mundo de las armas nucleares".

aliados son otros movimientos pacifistas con determinadas características: independencia de los partidos políticos y de las ideologías políticas oficiales. No obstante tenemos contactos con otros grupos y partidos. Cuando organizamos la gran demostración del año pasado en Amsterdam, entre las 400.000 personas que participaron también estuvieron presentes diversos partidos.

**-Se tiende a disociar la cuestión del armamentismo en dos problemáticas que aparecen contrapuestas: la moral y lo económico.**

-Es todo. Descubrimos que en Holanda los círculos militares y políticos no discutían los aspectos éticos de la carrera armamentista mientras que en la Iglesia no se enfocaban los aspectos políticos sino los éticos y religiosos. El aspecto económico de la industria armamentista no afecta mucho a Holanda: aparte de Philips no tenemos una gran industria militar. Entonces tratamos de convencer a los políticos para que presten también atención a los aspectos éticos.

Al comienzo de nuestra campaña en 1977 publicamos trabajos acerca del trasfondo ético del problema de las víctimas de Hiroshima y Nagasaki y le pedimos a nuestro ministro de Defensa que lleve uno de esos panfletos a las negociaciones entre la OTAN y el Pacto de Varsovia en Viena, y comenzar la reunión con esa lectura. Nos miró sorprendido y nos dijo: "Pero ustedes están locos, es imposible leer eso en una atmósfera así". Entonces le contestamos: "Pero tienes que hacerlo, porque las víctimas no están sentadas en la misma mesa que ustedes y también tienen derecho a negociar. Sin escucharlos jamás va a existir ninguna solución".

Bueno, por supuesto no aceptó; pero no obstante hemos alcanzado un nuevo tipo de discusión: los políticos se han dado cuenta que existen otros problemas y la gente normal y la Iglesia fueron "infectadas" con ideas políticas y comenzaron a entender lo que significa política.

## El Poder

**-Por lo visto el IKV se mueve con asiduidad en los círculos del poder. ¿No les da temor tomarle el gusto?**

-El poder no es para nosotros una palabra negativa o sucia: depende cómo usas el poder. Todos los cambios en sociedad son resultado del poder: los sindicatos tienen su propio poder, las iglesias también. Sólo los individuos no tienen poder y ahora están creando sus propias organizaciones. Poder no significa tener que usar armas, lo ves en Polonia donde el movimiento sindical es frenado y oprimido, pero sin embargo... Y lo mismo pasa en muchos países donde la gen-

te se organiza, hasta internacionalmente. Ese es el tipo de poder que necesitamos. El poder tiene que ver con ideas, ideología: tenés que ser muy claro acerca de ello porque también puede suceder que se use mal...

**-Ustedes hablan con la OTAN...**

-Oh, sí. Los hemos visitado unas cuantas veces. Hace poco hemos enviado una delegación de Bruselas donde está el cuartel general de la OTAN para hablar con representantes de muchos países...

**-¿Los escucharon?**

-Sí, están muy interesados en lo que hacemos.

**-Ellos dicen que los rusos les pagan a ustedes...**

-Sí, hemos tenido una discusión al respecto con Joseph Luns, el secretario general de la OTAN. Él quería vernos por media hora. Nos sentamos a esperarlo y él entró: "Bueno, ustedes tendrán algunas preguntas, supongo"; y yo le contesto: "Sí, tenemos algunas preguntas. La principal es que usted, señor Luns, nos acusa de estar pagados por la Unión Soviética, y dentro de los movimientos pacifistas comenzaron a correr rumores, estimulados por usted. Hemos aprendido que es siempre necesario ser preciso en las acusaciones así que queremos saber cuáles son sus fuentes". El se quedó en silencio por más de un minuto y luego le preguntó a su secretario: "¿Qué tengo que decir?", y éste le contestó "La pregunta se la hicieron a usted, no a mí". Se hizo un silencio de tres minutos finalmente interrumpido por un discurso de Luns: "Señores, la alianza fue fundada en 1949 y ahora tenemos 16 miembros, etcétera, etcétera." Quería darnos una lección y nosotros comenzamos a mover impacientemente las sillas y a conversar entre nosotros. Se enfureció: "Maldición, tienen que acabar los movimientos pacifistas y la orden de las Iglesias, ya hemos tenido debates con ellos..."

En fin, fue una linda discusión, le tratamos de explicar cómo trabajábamos y nuestra relación con la Iglesia pero era evidente que se estaba poniendo más y más nervioso.

En fin, esa clase de reuniones no sirven mucho porque nosotros necesitamos la fuerza de otra gente y no de la OTAN, pero sirve para hacer todo más abierto y mostrar qué estamos haciendo. Ellos se ponen realmente nerviosos y eso te da más coraje.

**-Sería interesante saber en qué consisten las discusiones sobre reducción de armamentos entre los dos bloques...**

-Ese es justamente el punto: las negociaciones en sí mismas son parte de la carrera armamentista y no una corrección a la misma. No son otra cosa que la legitimación de un tipo de ar-

mamentos porque por un lado hablan de reducir pero al mismo tiempo de continuar desarrollando nuevas tecnologías. Si queremos hablar de soluciones tenemos que hacerlo con otros criterios y el principal es que la influencia de los superpoderes tiene que ser reducida. Hablando de Europa: tienen que abandonar este continente, no sólo militarmente sino también políticamente; tiene que cesar la confrontación en territorio europeo y eso implica que las armas tienen que ser retiradas hacia sus propios países y una vez allí abolidas por sus propios movimientos pacifistas. Porque desde Holanda no podemos exigirle a Estados Unidos y Rusia: por favor desmantelen vuestras armas nucleares...

**-En Inglaterra los liberales están planteando el desarme unilateral.**

-Hace poco tuve una discusión con un miembro del partido porque pienso que sería mejor hacer un programa planteando la desnuclearización de la OTAN en vez de focalizar el asunto únicamente en la situación inglesa. Porque si Inglaterra se libra de las armas nucleares eso implicaría una mayor nuclearización de Alemania Occidental, de Holanda y más confrontación entre este y oeste.

**-Pero ustedes dicen que tienen que desaparecer las armas de Holanda, de alguna manera lo mismo que plantean ellos para Inglaterra...**

-De alguna manera sí, pero hay que ver que somos un país pequeño con falta de poder real... porque también hay superpotencias dentro de la OTAN.

**-Eventualmente liberados por decisión democrática de armamento nuclear, ¿las superpotencias no tratarían de imponer dictaduras en su país?**

-Pienso que aquélla democracia es muy fuerte y podemos estar felices de ello. Ese tipo de peligros es muy lejano para nosotros.

**-Como científico, ¿qué opina de E = mc<sup>2</sup>?**

-(Se ríe). Bueno, mi área de las matemáticas es la topología. Es hermosa...

**-Einstein pensó lo mismo.**

-Sí. Y descubrió estas cosas. Afortunadamente hay avances. En las universidades, y especialmente en las facultades de física y matemáticas ha comenzado la discusión acerca de nuestra responsabilidad en el descubrimiento de las nuevas tecnologías y quién hace luego uso de ellas. No se puede ya decir: aquí está la fórmula final y que luego Philips haga lo que quiera con ella.

**-Para terminar: ¿es usted realmente optimista respecto a su trabajo?**

-Hablando en forma realista no soy del todo optimista, pero por otro lado sí. Simplemente porque soy parte de un movimiento donde hay mucha gente junta trabajando en una dirección. El movimiento crece, nuevas relaciones se hacen en todo el mundo. Existe el otro lado que te hace bastante pesimista pero no hay opción: si no estás convencido que tiene que ser posible vivir en un modo pacífico en esta tierra bueno, no hay que esperar el día del holocausto.

**-¿Los gobernantes de EE.UU. y de la U.R.S.S. escucharán algún día a la gente?**

-Ah, es muy difícil. Cuando Reagan visitó Europa en junio escribí a la embajada norteamericana pidiendo una entrevista con él. Días más tarde me invitan a cenar y tuve una discusión con dos altos miembros de la embajada que me dijeron que habían informado a la Casa Blanca acerca de mi pedido pero que existían muchos problemas, muchos programas y la agenda del presidente estaba llena... "y usted sabe, el presidente no habla con gente normal, sólo con otros presidentes. Pero, ¿le gustaría ver alguna otra persona de la administración?"

Les contesté que habían otros en la administración Reagan con los que me gustaría hablar, pero por supuesto si no puedo hacerlo con el presidente iba a tener que mandar a mis asistentes a hablar con los suyos. Fue realmente ridículo, pero demuestra lo que está pasando...

Ralph Rothschild

# Ricardo Monti: Las imágenes de la introspección

*Es un hombre de teatro, fundamentalmente. Dedicado a la creación de una dramaturgia, su dramaturgia, personal, intransferible. Sus obras más recientes son Marathón y Visita. La concreción de una obra es, para él, un largo e intenso proceso de descubrimiento de sí mismo, de iluminación de zonas oscuras, de persecución de su propia esencia. También, indudablemente, de elaboración de una realidad que, a veces, a los seres humanos, puede llegar a paralizarnos. Lo que sigue es el resultado de una larga conversación que mantuvimos con él.*

—¿Podrías hacer una especie de panorama del teatro argentino actual?

—Se puede decir que, desde hace unos cuantos años, viene bastante bien. Las temporadas, desde más o menos el año 74, son bastante abundantes, en estrenos y en movimiento teatral. Y a eso lo ha acompañado un crecimiento en el plano de la dramaturgia. Por un lado el desarrollo que ha tenido la corriente de los dramaturgos del 60, especialmente Roberto Cossa, y por el otro la afirmación del estilo de Eduardo Pavlovsky y, este año, la reaparición de una autora tan importante como Griselda Gambaro.

Claro, esta dinámica existe superando una retracción cada vez mayor de espectadores, por condiciones fundamentalmente económicas.

—¿Qué pasa con Teatro Abierto?

—Dentro de este panorama recién visto se dio el fenómeno de Teatro Abierto, y digo dentro de este panorama porque Teatro Abierto no fue

una irrupción de cosas buenas dentro de un panorama pobre, sino dentro de un buen momento teatral. Me refiero al Teatro Abierto del 81, que enriqueció ese buen momento.

—E incluso fue un éxito de público.

—Sí, contrariamente a lo que parece este año. Sucede que se agigantó demasiado. El público no tiene capacidad de absorción de tanto material y tampoco quiere arriesgarse al no saber cuáles son las mejores obras. Esperó las críticas y después empezó a ir.

—También hubo otra diferencia: el año pasado no fue tan abierto Teatro Abierto.

—Claro, fue una autoconvocatoria de autores. Este año fue diferente. De todos modos yo no estuve de acuerdo con la metodología del concurso generalizado, porque esto produce un mecanismo de sobresaturación en los jurados, ya que es imposible leer cuatrocientas obras en tres meses y salir lúcido de la experiencia. Se termi-

na adoptando un criterio conformista que opta por lo que está bien escrito, en términos generales, y a veces las creaciones más auténticas no están bien escritas en ese sentido.

—Hubo un comentario generalizado de que el nivel autoral de este año es bastante inferior al del '81.

—Sí, es probable. De todos modos lo positivo es el incentivo para los autores noveles. Yo hubiera propuesto un concurso específicamente para los inéditos, elegir unas seis obras de éstos y del resto hacer una selección a cara descubierta, entre los propios autores.

Otro aspecto fue que al poder intervenir los autores no había un solo autor en el jurado y entonces faltaba una perspectiva fundamental. De todos modos Teatro Abierto es una experiencia importante y tiene que crecer y modificarse de alguna manera, en este caso a partir de las experiencias por las que pasa.



Los jóvenes y el teatro

-¿Has detectado una generación de recambio en el teatro argentino?

-Sí, espléndida. Creo que estamos ante una de las mejores generaciones teatrales. Y lo digo no sólo por Teatro Abierto, donde hay jóvenes muy valiosos, sino también porque estoy en contacto con nuevos autores a través de los talleres y el nivel es excelente, incluso algunos han comenzado a estrenar.

-Mi pregunta se debe a que hay un público muy joven, por ejemplo los seguidores del rock, que van poco o nada al teatro y que sería importante ganarlos. ¿A qué te parece que se debe?

-Bueno, en el Payró, con Marathón, nosotros tenemos un poco la experiencia contraria. Esto porque tenemos una entrada a mitad de precio para los menores de veinticinco años y entonces el porcentaje de jóvenes fluctúa entre un cuarenta y un setenta por ciento.

-¿Vos pensás entonces que esta ausencia de jóvenes tiene sus razones en el aspecto económico?

-Sí, y nuestra entrada económica se debe a que nos interesa ese público, que es el de menor poder adquisitivo. Por otro lado hay espectáculos muy determinados que se dirigen a un público muy determinado, de una cierta edad, que es el que tiene mayor poder adquisitivo.

-Que son productos muy estudiados y con intenciones claramente comerciales.

-Claro. Pero en obras que plantean una propuesta estética inquietante el porcentaje de jóvenes es considerable.

-Pero esas obras no son mayoría, porque en general hay una falta de propuestas estéticas renovadoras...

-Sí. Yo no descarto que también algunas de las causas sean de este tipo. Digamos que nuestro medio, en general, no se caracteriza por asimilar bien ni las propuestas innovadoras ni los nuevos creadores. Y esto no es de ahora, también es nuestra propia experiencia.

-¿De qué manera reaccionan los autores teatrales frente a este momento político, económico y social que estamos viviendo? ¿Registran en sus obras estos aspectos de la realidad? ¿Se comprometen de alguna manera a través del producto artístico?

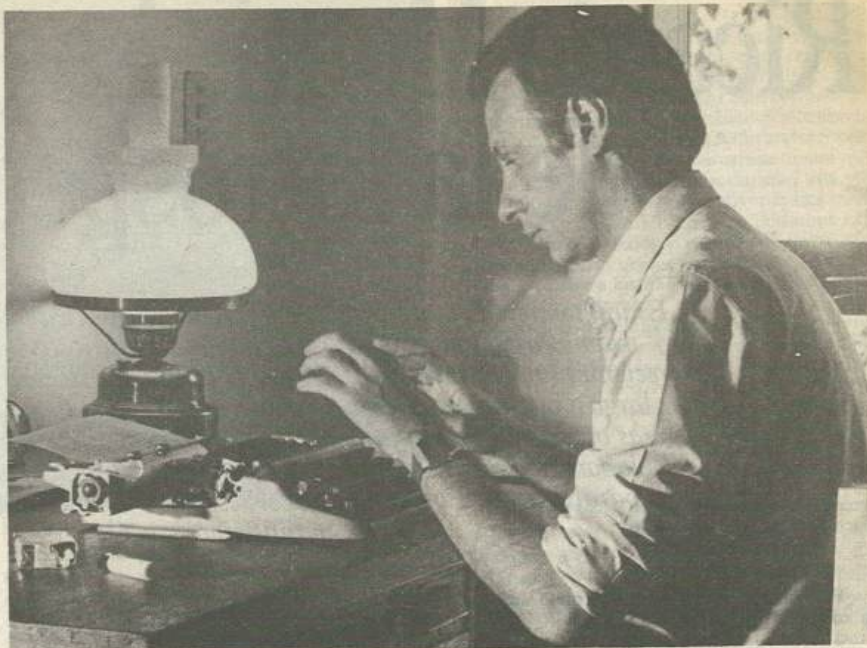
-Yo pienso que no puede ser de otra manera, que el arte, el teatro específicamente, responda a los interrogantes y a las problemáticas de la realidad. Es inevitable y está, incluso, al margen de la voluntad del artista, porque aun en el arte más abstracto estará respondiendo a las incitaciones de la realidad. No existe el artista-isla, al contrario, yo pienso que una probable definición del artista es la de ser una especie de membrana sensible de la realidad.

-¿Incluso habría definición en el no compromiso, también?, porque el que no dice nada también está tomando una posición ante los hechos...

-Claro, y no sólo que se está definiendo, sino que también está definiendo una instancia de la cultura de ese medio, de esa sociedad, e inclusive está definiendo, indirectamente, el estado general de esa sociedad.

-¿El público busca en el artista a una persona que, de una u otra manera, lo guíe?

-Sí, y pienso que excesivamente, tal vez, porque no creo que la función del arte sea cognoscitiva, salvo en un largo plazo. Ahí sí, aunque no sea su función específica, el arte proporciona un determinado conocimiento de la realidad; analizando retrospectivamente el momento histórico y tratando de entenderlo en todas sus variables, en el aspecto económico, social, político y cultural, vamos a encontrar una respuesta, que será resultado de una interrelación en la que los distintos aspectos se van a determinar entre sí. Hubo una larga discusión teórica al respecto y aún hoy hay muchos malentendidos. El arte es un fenómeno fundamentalmente integrador y estamos en medio de una cultura que tiende a la fragmentación del saber. Se tiende a hacer reduccionismo y subjetivismo en la apreciación es-



"En el momento de la creación uno está más cerca de sí mismo que nunca".

tética y cuando se ve una obra se la juzga de un punto de vista psicológico, sociológico o político, según el campo del que proviene el espectador, cuando en realidad lo interesante del arte es que todo esto se aúna en una sola entidad. La obra de arte puede leerse en distintos niveles, incluido el filosófico, el metafísico, pero esta obra no es una superposición de sus niveles sino una integración particular en el plano de lo específicamente estético. Pasa que en general no hay una educación estética suficientemente desarrollada. Por eso te decía que el público busca, más que nada en el teatro, y de una manera excesiva, que se le dé una respuesta inmediata a sus preocupaciones del día, pero el problema es que el tiempo del arte es distinto al de la realidad, el tiempo de elaboración es otro.

-La asimilación de la realidad y su elaboración posterior, para terminar concretando todo esto en la obra, es un proceso que requiere un tiempo considerable.

-Claro. Y un ejemplo de esto es el de *Visita*. Esta obra se estrenó en el año setenta y siete. Tiene un lenguaje fundamentalmente metafórico que, inclusive, en un momento se consideró hermético; pero esta no fue nunca mi intención. Pero como *Visita* se maneja fundamentalmente con símbolos, con metáforas, con signos ambiguos, la interpretación común fue que yo había recurrido a ese lenguaje dadas las condiciones sociopolíticas del momento, y en este juicio no se tenía en cuenta que, como todos mis proyectos, yo había empezado a elaborarla cinco años atrás, o sea que en su forma no respondía a las circunstancias del momento sino exclusivamente a una necesidad de desarrollo expresivo mío, personal, y su sustancia expresiva se adecuaba a los interrogantes que yo quería plantear, independientemente del tiempo político. Lo que no quiere decir que la obra fuera ahistórica, al contrario, trataba de expresar inclusive contenidos históricos, pero tal vez abarcando un período histórico mucho más amplio.

Iluminar zonas oscuras

-Me interesó algo que vos dijiste: que con esa obra pretendías aclararte interrogantes que te habías planteado. ¿Qué camino de búsqueda hay en tu proceso creativo como para que te permita aclararte interrogantes?

-Bueno, este es un proceso subjetivo bastante

complicado. Hace poco leí algo de Thomas Mann donde dice que él realmente empezó a conocerse a través del arte. Dice así: "Lo que yo mismo era, lo que quería y no quería, una actitud con respecto a la vida y a la muerte, todo esto lo aprendí escribiendo". En el arte, concretamente, la misma creación nos lleva a saber cosas de nosotros mismos.

-¿Por la característica de reflexión y elaboración del proceso creativo?

-Sí. Pienso que, probablemente, en el momento de la creación uno está más cerca de sí mismo que nunca, uno está en el centro más sensible de sí mismo, y así uno va aprendiendo. Mis obras se van desarrollando en ese sentido, para mí escribir una obra es todo en esfuerzo de comprensión de un sector que está en la oscuridad, una iluminación, un esfuerzo para descubrir y definir algo. Y, generalmente, en esta búsqueda, se rozan otros aspectos que quedan como interrogantes para una obra siguiente, es decir que cada obra va creciendo o se va desarrollando a partir de la anterior, en un movimiento dialéctico, similar al crecimiento de las ramas de un árbol.

-Orson Welles dijo una vez que él había filmado varias películas en su vida, pero que si se les quitaban los títulos que las encabezaban, todas pasaban a formar una misma película. Esto tiene que ver con vos, porque hay una continuidad, al ser tu interioridad el sustrato de tus textos.

-Sí. Esto ya habla de la identidad profunda, aun sin una continuidad estilística. Porque, por ejemplo, entre *Visita* y *Marathón* hay, en la superficie, una discontinuidad estilística. Sin embargo, esta discontinuidad responde a un movimiento interno. *Visita* es, de alguna manera, el mundo detrás de un espejo, y *Marathón* es el mundo frente a un espejo. En *Visita* el conflicto fundamental es el de un ser atrapado por lo imaginario que trata de recuperar la realidad. *Marathón* es el movimiento inverso: son seres atrapados por la red ahogante de la realidad que buscan zafarse de ella y acceder, a través de lo imaginario, a la inmortalidad, al "desenganche" de la muerte. Y en este sentido, el mayor realismo de *Marathón* se debe a esta prisión en la realidad. Al contrario, en *Visita* el contenido es mucho más ambiguo porque se trata de alguien atrapado por lo imaginario.

-Esa actitud, de que el contenido determine la forma y no que la forma esté determinada, im-



"La cultura es la última línea de resistencia ante el avasallamiento".

puesta, por un apriori, es una actitud de mucha madurez artística.

-Sí, desde luego. Yo nunca me ato a ninguna forma, a ningún estilo.

### El estilo son las imágenes

-Es importante de aclarar, porque hay quienes creen que alguien tiene que tener un estilo definido y trabajar siempre dentro de ese estilo.

(Se ríe). No, no, porque si el arte es un ejercicio de la libertad no puede estar atado ni siquiera a sus propios antecedentes. No. Además yo tengo la teoría de que en la creación artística, y literaria específicamente, la materia prima del escritor no son las palabras, que son sólo un instrumento, sino las imágenes. Y esto para el escritor como para cualquier artista, porque el arte es un pensamiento fundamentalmente por imágenes. Por lo tanto, lo que determina el estilo es la imagen que el escritor quiere transmitir, y no el montaje retórico de frases y palabras; son las imágenes que lo conmueven, que lo mueven a escribir. Y no se puede escribir de la misma manera sobre una imagen de características oníricas que sobre una imagen naturalista, y estas imágenes determinarán esa forma surrealista o naturalista. Y para un artista no hay muchas opciones, aunque pueda inventar o evocar cualquier otro tipo de imagen, pero las imágenes que en un primer momento lo impulsaron a escribir, las que lo definen, no se pueden elegir con libertad: son las que realmente lo conmueven. Yo puedo elegir no transmitir las o bien elegir traicionarme a mí mismo y escribir imágenes que tiendan más a satisfacer los requerimientos de un público que mis auténticas necesidades expresivas. Pero cuando elijo verdaderamente escribir ya no tengo opción respecto de las imágenes fundamentales que van a estructurar mi obra.

Y esta distinción entre imagen y palabra viene a cuento especialmente porque en el escritor existe una tendencia a la sacralización de la palabra y esto puede llevarlo a una especie de respeto paralizante. Las palabras son un instrumento al servicio de él y de sus necesidades expresivas, y no al revés. Incluso debe tender a menospreciarlas y hasta a despreciarlas si eso es necesario. En el acto de escribir yo no puedo distraer el menor esfuerzo, la menor atención en ver qué verbo, qué adjetivo coloco, porque eso me distrae-

ría de la imagen que tengo en ese momento y de esa atención particular por desentrañar su sentido oculto. Las palabras van a venir solas a mi mano, no las voy a buscar; si lo hago pierdo la imagen y, por supuesto, las palabras, porque ya no tendré sobre qué escribir.

-Tu voluntad está en esa búsqueda profunda y el sustrato superficial se resuelve automáticamente, pero por la ejercitación de toda una vida.

-Exactamente. Pero esto es muy fácil de ejercitar. En mis talleres trabajamos este método y da resultados extraordinarios.

-Lógicamente, esto es en la primera aproximación al texto.

-Claro, una vez escrito el texto fundamental viene el trabajo, arduo o placentero, con las palabras, con la sustancia nueva en que se ha transformado esa imagen, y por supuesto eso es todo una técnica. Y en este sentido el trabajo del escritor no difiere del de cualquier artista. Podemos decir que la materia prima de cualquier expresión artística, incluso la música, es ese mundo de imágenes internas, no sólo visuales, sino de todo el conjunto sensorial por el que el arte se exterioriza.

-¿Recurriste a una formación o al menos a una información psicoanalítica para este proceso de desentrañar la imagen interna y buscar su sustancia interior?

-No, yo no tengo ninguna capacidad para el pensamiento teórico, o la tengo, pero no leo prácticamente textos teóricos, me resulta sumamente aburrido, sólo leo lo imprescindible por razones didácticas o polémicas. No me atrae el pensamiento conceptual riguroso, y esto se extiende a lo psicoanalítico. No tengo formación en este sentido, sí una cierta información, que circula en los círculos en los que uno se mueve. Pero para mí en arte está más allá de lo psicológico.

### Lo psicológico y la decadencia del arte

-Creo que últimamente hay una tendencia, yo diría decadente, de subsumir al arte dentro de lo psicológico.

-¿Esto tiene que ver, entre otras cosas, con una moda?

-Con una moda y con una especie de capacidad de trascendencia. Eso se puede ver, por ejemplo, en el cine europeo último, especialmen-

te Bertolucci. En *La Luna* inicia un planteo para terminarlo en un melodrama psicológico de la peor ralea. Otra película criticable en este aspecto es *La amante del teniente francés*, en donde hay un planteo de símbolos que aluden a lo trágico, precisamente con el personaje femenino, y que con una inconsecuencia sorprendente es transformada en una heroína de melodrama burgués donde ella hace una autocrítica rampolna de psicología silvestre respecto de lo que a ella la había llevado a esa actitud trágica ante la vida. Creo que esto es signo de decadencia en el sentido de que la psicología hace presuponer que todo en el hombre puede ser comprensible y que no hay enigma. Tomada en ese sentido silvestre es una especie de disciplina tranquilizadora, entonces resta la capacidad de desentrañar o de plantear la situación trágica del hombre en el mundo, que inspira el mejor arte de todas las épocas. Se trivializa esta circunstancia para hacer todo comprensible, doméstico, para tranquilizar al hombre angustiado, y bueno, el arte no tiene por qué tranquilizar a nadie, esa no es su función, no es un consuelo.

-Cuando vos hablaste de *Visita* dijiste que la lectura que se había hecho era de que la obra resultaba hermética, y que esa no era en absoluto tu intención. Como autor, ¿cuál es tu posición frente al hermetismo de una obra, por lo que esto implica como posible traba para la comprensión?

-El problema es que a veces nos puede resultar hermético algo cuyos presupuestos iniciales no conocemos, cuando desconocemos los puntos de partida que estructuran ese sistema estético que se nos presenta. Entonces lo rechazamos porque no es lo que comúnmente se nos presenta. El gran problema frente a la percepción de lo estético es la introducción de expectativas respecto de lo que ese sistema me tiene que decir. En *Visita*, con aceptar que el punto de partida no era la realidad sino lo imaginario, todo era muy fácilmente inteligible, pero cuando la gente sólo quería aceptar la realidad como punto de partida quedaban descolocados. Pero al mismo tiempo, esta gente que encontraba hermética la obra se sentía impactada por ella, porque de todos modos penetraba por debajo de su lógica o de su conceptualización, ¿pero qué pasaba?, en la medida en que una obra de arte contacta de esa manera con uno, contacta explosivamente, contacta al margen de la razón. Entonces se produce ese divorcio entre lo sentido, lo percibido afectivamente y lo racionalizable.

-¿Pero había un poco una intención tuya de descolocar al público en función de esa percepción no conceptualizable?

-No, en absoluto.

-¿Te parece que sería importante rescatar esa dimensión de una obra en la que parte de la propuesta penetra más allá de la racionalización que haga el espectador, en una percepción por fuera de lo racional?

-Bueno, no restringamos tanto el campo de lo racional, lo racional tendría que abarcar también esas zonas más oscuras, digamos. En *Visita* quien aceptaba el punto de partida podía reconstruir toda la lógica, sumamente rigurosa, que existía en la obra. En este sentido no era surrealista, donde se apela exclusivamente a lo irracional, se podía entender en términos racionales, pero ampliando el campo de lo racional, que es uno de los más importantes objetivos de la cultura: generar una mayor permeabilidad entre lo racional y lo irracional, no mantener esas esferas absolutamente escindidas, porque eso lleva a la tragedia, que es la explosión irracional de lo irracional reprimido, o un racionalismo que niega al hombre como totalidad. Entonces, uno de los objetivos del arte y de la cultura consiste en volver a fundir en una unidad ese antiguo divorcio.

### La fascinación permanente

-¿Qué es lo que te llevó a escribir teatro?

-Yo antes de escribir teatro había escrito poesía y narrativa. Ahora mi inclinación hacia lo

teatral estuvo condicionada por una definición muy temprana, a los diez años, en que yo ví un espectáculo teatral, de índole comercial, y me duró mucho esa imagen del escenario tan intensamente iluminado, que era la vida pero más iluminada, y tenía la sensación de que todo ahí tenía un destello y un brillo especial. Y desde entonces siempre, es el fondo de fascinación permanente que el teatro ejerce sobre mí, ese espacio recortado donde la realidad es más intensa...

**-Es la concentración de los aspectos fundamentales de la vida.**

-Precisamente, porque es una construcción artificial. Y la sensación que a mí me produce el teatro es que en el centro de ese artificio la realidad estalla en toda su intensidad. Hasta hoy, cuando escribo teatro, esa primera imagen es la que permanentemente recupero como incentivo para crear.

Pero en aquel momento me resultaba muy difícil escribir teatro porque no encontraba la manera teatral y abandoné los intentos. Me dediqué a la poesía y la narrativa. Recién a los veintiséis retomé la escritura teatral, escribiendo una novela. En medio de la lucha con esta novela descubrí el espacio teatral y el núcleo de la misma que sintetizaba teatralmente toda la novela. La convertí en obra de teatro y es *Magnus*, mi primera obra. Para mí toda obra de teatro presupone una novela de la cual es un fragmento que condensa la totalidad. En este sentido inclusive toda novela tiene su lugar teatral, una especie de centro centrípeto que podría absorber en sí toda la novela.

**-O sea que toda obra tuya se sustenta sobre una base muchísimo más amplia. Lo que, de alguna manera, tendría un poco que ver con lo que dice Hemingway con respecto a la literatura, aquello del principio del iceberg, que lo que se ve es una décima parte y que las nueve restantes, todo el resto, está sumergido, oculto, pero está y enriquece y alimenta a lo visible.**

-Sí, sí, claro. Pero a su vez la característica de la escritura teatral es que, de la serie de imágenes que en última instancia consiste la obra, o sea, de ese diez por ciento del total sumergido, lo que está consignado lingüísticamente es a su vez un diez por ciento, o sea que en este caso podemos decir que sería la punta de la punta del iceberg; porque si en literatura el escritor vuelca su imagen en una especie de lleno lingüístico sobre la página, logrará que el lector, a su vez, reproduzca lo más aproximadamente posible esa imagen inicial del autor. Mientras que en teatro esta comunicación se complica, porque de una imagen, el dramaturgo transmite, objetiva, un porcentaje menor: nada más que lo que los personajes dicen y algunas escuetas acotaciones de acción. Esto significa para el lector un esfuerzo mucho más grande de imaginación. Por eso el público lector, en general, no lee teatro. El especialista en leer teatro es el director, que a partir de los estímulos lingüísticos que ofrece el texto recrea toda una imagen o una serie de imágenes que luego serán los núcleos del supuesto. Y todo ese aspecto visual, de imagen, que está sustraído del texto es luego corporizado mediante la puesta concreta, el cuerpo de los actores.

**-En teatro, la relación del dramaturgo con el espectador, ya no el lector sino el espectador, está muy mediatizada, al ser el texto la base sobre la que se montará un espectáculo. Y voy a esto: que si el autor no es director de su obra, dependerá de la lectura que haga el director y de qué toma éste como esencia de lo que el autor plantea.**

-Sí, pero aun cuando el autor ponga él mismo la obra, él también va a hacer una lectura determinada, es decir, va a hacer una lectura de la cual es consciente en el momento de la escritura de la obra, pero ¡ojó!, que una obra puede tener varias lecturas, y de una de ellas puede ser consciente el autor pero de otra cantidad de lecturas no. Un texto teatral, como género literario, puede dar lugar a infinitos fenómenos teatrales inspirados o apoyados en ese texto.

**-Borges dice que hay tantas Biblias como lectores.**

-Claro, pero acá hay otra distinción. En el teatro esta relación está mediatizada por otras personas: el director, los actores, el escenógrafo, el músico... Lo de Borges valdría para la relación puramente literaria, ¿no es cierto?, pero también está la otra relación con el texto, que es a través de la visión de un conjunto de creadores.

**-Una suma de subjetividades.**

-Exactamente, y esa es la dificultad, el desafío y la riqueza del teatro.

**-Ahora, ¿de qué manera, más allá de las acotaciones, sino a través de su manejo del texto, del habla de los personajes, el autor puede determinar la puesta según su concepción?**

-Bueno, eso es lo que se supone que uno intenta hacer justamente en sus obras, que el hablar de los personajes y su accionar sean lo suficientemente explícitos, como para que a través de esto la obra se explicita a sí misma, ¿no? De todos modos siempre la puesta en escena depende de la lucidez del director y de su capacidad estética. En este sentido no hay buena obra que resista una mala puesta y una mala actuación. Esto es terminante

### El sentido profundo de las imágenes

**-Vos dijiste en un momento que te costaba encontrar los núcleos a partir de los cuales se desarrollaban tus obras. ¿Qué son esos núcleos? ¿Qué relación tienen con las imágenes de las que hablaste antes?**

-Te explico. El origen de cada obra es siempre una imagen o un conjunto de imágenes a partir de un estímulo externo o interno. Yo no tengo ninguna capacidad de creación argumental, hacerlo es algo que me fastidia. Por eso lo que a mí me importa es encontrar imágenes o núcleos que yo caracterizo como situaciones míticas, es decir, situaciones que me planteen un determinado enigma, que sean difíciles de desentrañar y si es así será porque seguramente en ellas, en estas imágenes o en estos núcleos, están entrecruzados todos los niveles posibles de lectura. Cuando este hecho no puede entenderse si falta el punto de vista psicológico, o histórico, o social, o metafísico, cuando necesita de todos estos aspectos unidos en un haz y solamente el conjunto de lecturas puede dar cuenta del

hecho, entonces puede ser el punto de arranque de una obra.

**-¿Cuando vos decís que encontrás una situación que te plantea un enigma, ¿a qué tipo de situaciones te referís? ¿a que te venga a la imaginación una situación concreta entre personas o bien más atrás todavía en el proceso creativo, a nivel de imágenes nada más?**

-Siempre a nivel de imágenes, aun cuando hablo de situaciones o de hechos, son imágenes internas. Claro, cada proyecto tiene una historia distinta. El caso más impactante fue el de *Visita*, donde a partir de la lectura de una noticia policial yo dejo el diario y veo, en un instante, la totalidad de la obra. El resto, los tres, cuatro años que estuve trabajando en ella, fue un largo recuperar ese primer instante y desentrañarlo, porque ¡ojó!, las imágenes no vienen explicadas, entonces la cuestión es recuperar su sentido.

**-Cuando vos decís que leíste la noticia y viste la totalidad de la obra, ¿de qué manera la viste en ese momento?**

-No era una duplicación naturalista de la noticia, que se refería a un asaltante que tenía la característica de robar a parejas de ancianos y se hacía atender toda la noche por ellos y cuidar como si fuera un chico, y al final de la noche se iba con lo que robaba pero sin hacer ningún daño a los ancianos. A la visión realista yo la tenía seguramente mientras leía la noticia, pero en cuanto dejé el diario lo que aparecieron fueron las imágenes de mis personajes, e inclusive, en medio de todo esto, un enano. Los visualicé de una manera que no tenía que ver con la noticia y también visualicé una cantidad de situaciones, el núcleo de toda la obra, pero, por supuesto, yo no sabía qué significaban ni esas situaciones ni esos personajes, ni por ejemplo qué significaba el enano. A partir de ahí hay que escarbar hasta encontrar todos los sentidos.

**-Bergman dice por ahí que a él, muchas veces, las películas le vienen a través de imágenes individuales, de obsesiones que consigue corporizar y concretar en esas películas, y que el significado se le va develando a través de la escritura del guión, de la filmación y, en la mayoría de los casos, mucho tiempo después, con los años, incluso con los aportes y las lecturas que hacen los espectadores.**

-Sí, yo creo que él, que es un gran artista, está definiendo a través de estas palabras cuál es el proceso espontáneo y natural de la creación artística en general. Porque no es que uno tenga muy en claro lo que quiere decir, y que entonces



"Una probable definición del artista es la de ser una especie de membrana sensible de la realidad".

se pone a escribir la obra, como si tuviera que ilustrar mediante la obra un concepto previo, no, uno va descubriendo su significado a medida que la va haciendo. Y Bergman es muy claro en este sentido, él dice que para él esta primera imagen, este conjunto de imágenes, es como la punta del ovillo y por asociación de imágenes va desovillando la madeja. Hay algunos manuales que dicen cómo escribir teatro, que el escritor tiene que partir de una premisa. ¡Cuidado!: no poner los caballos detrás del carro. Si el autor nuevo espera a tener en claro las ideas y recién después se pone a escribir, lo único que puede lograr es un esquematismo conceptual. Se puede escribir así, pero el resultado es pobre, y así el artista se priva de lo más rico del proceso artístico, que es el proceso de descubrimiento, y si se lo priva él, se lo priva al lector y al público. A veces uno va a ver una película y tiene la sensación de que está bien hecha pero de que uno a eso ya lo sabía: posiblemente, muy posiblemente, esa película se haya originado de esa manera. Ahora si la película ha sido creada dentro de un proceso de descubrimiento esto se transfiere también al resultado y entonces es probable que yo sepa previamente lo que esta película me está diciendo, pero que, sin embargo, lo vuelva a vivir como si fuera un descubrimiento. Este es un fenómeno muy típico de una obra que se hizo siguiendo el fenómeno espontáneo, natural de la creación.

—Es muy cierto, el camino de pretender demostrarle cosas a los demás como premisa para una obra es el camino equivocado. En tal caso, para eso está el ensayo.

—Claro, que tiene una estructura lógica, conceptual, determinada. El arte tiene otras vías. Este delicado equilibrio entre imagen y concepto es muy importante para el desarrollo artístico. Digamos que lo fundamental que tiene que aprender el artista en este sentido es a no tenerle miedo al caos, es decir, a toda esa primera etapa caótica de la gestación de una obra en la cual uno no sabe dónde va a ir a parar, ni casi tampoco por qué. Esta es la etapa crucial en la creación. Si ahí cede a la ansiedad que ese estado caótico le produzca, que es sólo aparentemente caótico, porque tiene su lógica interna, sólo que en esa primera instancia yo no la conozco, si ahí se cede a esa ansiedad y al temor ante el caos, entonces ya no se descubre esa lógica particular y se produce una organización prematura y por lo tanto una pérdida del sentido profundo, de esa riqueza que hay para descubrir.

### La libertad del arte

—Lo que pasa es que hay un momento para el creador en el que corre un serio peligro. Luego de una primera etapa casi intuitiva, se suele dar una búsqueda de aprendizaje, a veces a través de la teoría, y que puede llevar a un momento en que ese mismo caudal de conocimiento lo hace tomar demasiada conciencia de ciertos mecanismos y entonces esto actúa como un freno inhibitorio.

Lo que pasa es que es un conocimiento de los mecanismos equivocados, porque cuando vos me hablás de teoría, preguntate concretamente, ¿esta teoría literaria que vos conocés, es teoría producida por quién? ¿Por los creadores o por los críticos? Ese es el punto de la cuestión, el crítico trabaja sobre lo dado, sobre el objeto ya producido, entonces hace una teoría del objeto ya terminado.

—Que es analítica y no sintética.

—Claro. No te habla de los mecanismos de la creación, te habla de un determinado modelo que se dio en la historia, y no hay cosa más inhibitoria para un creador que tener un modelo. En ese sentido yo les enseño a mis alumnos en el taller a actuar con absoluta soberbia. El dueño del arte es el artista y en el momento de su creación no hay ninguna definición previa que yo acepte para mi arte.

—Todo es terreno virgen, no hay nada escrito.

—Exacto. Al arte lo defino yo a través de mi

creación, cada artista define al arte con su creación. Esto es importante como vivencia de la libertad de la cual puede proceder el arte. Sin esa vivencia no existe, y la tendencia del crítico es precisamente reducir la libertad del artista a través de lo ya dado.

—¿Creés que es una función consciente o inconsciente?

—No sé. Yo respeto mucho a la crítica cuando es una actividad creadora, cuando el crítico no pretende proyectar hacia el futuro lo que ha descubierto en el pasado. Porque, cuidado, desentrañar una obra es un trabajo sumamente creativo, ahora que yo de ese trabajo saque una preceptiva, eso no se lo admito absolutamente a nadie.

Seguramente hay que tener un conocimiento instrumental de la teoría, pero esto más que nada relacionado con el proceso segundo del que hablábamos antes, como regido al pulido del montaje retórico de lo ya escrito. Pero hasta ahí hay absoluta libertad. Porque yo conozco esa inhibición en los que se están formando, hay demasiada teoría y esa teoría termina construyendo una especie de súper-yo ante el cual hay que inocular la libertad creativa. Y no debe ser así, cada uno tiene que descubrir, a partir de su propio material expresivo, cuál es el modelo que mejor se adecua a él.

Se da también el caso de ciertas inhibiciones por compararse con los grandes creadores, como si entonces el trabajo del nuevo artista dejara de tener sentido por compararse con una cima que aparece como inalcanzable. Es negativo que yo me compare, sobre todo si me estoy formando, con artistas como Kafka, como Thomas Mann, esto es totalmente inhibitorio. Lo que yo tengo que escribir es absolutamente intransferible, nadie lo va a escribir, podrá ser malo, bueno, poco o muy importante, pero es mío. No puede hacerlo absolutamente nadie que no sea yo, porque nadie ha tenido mi vida, y así como soy un ser irreplicable también es irreplicable mi arte. El artista tiene que dedicarse a hacer lo suyo, a su obra, después que se las arregle el mundo, eso ya no depende de uno. Que juzguen otros.

—En eso insistía mucho Faulkner, decía que a él los críticos le importaban un comino, que él tenía demasiado poco tiempo para escribir todo lo que pensaba escribir como para ocuparse de escuchar lo que decían los críticos.

—Claro, es una sensación de que la vida es corta, bueno, eso también lo cita siempre no me acuerdo quién, que la vida es corta, el arte largo.

### "Contemporáneos, tengo miedo"

—Con respecto a la cuestión de la cultura en los países dependientes y a la desculturización intencionada que en ellos tiene lugar, se dan toda una serie de presiones, sobre todo desde hace unos cuantos años a esta parte en nuestro país. Yo quería saber si vos, en algún momento, por el tipo de teatro que escribís, te sentiste, escribiendo y después en el momento del estreno y las funciones, con miedo por tu integridad física por el resultado de una determinada lectura de tus obras.

—Bueno, en la Argentina de los últimos años, alguien interesado por la cultura, por la inteligencia, por el pensamiento, ¿cómo puede afirmar no haber tenido miedo? No se lo creería. Durante todo el tiempo en que yo escribí *Marathón* me rondaba esta frase de Gogol: "Contemporáneos, tengo miedo". Esa era la vivencia fundamental con la que yo escribía. Además hay distintos tipos de miedo, miedo a la integridad física, etc., pero hay otro temor, que es el que expresa esta frase y que es esa incapacidad o esa intolerancia para absorber tanto horror. ¿Qué significa, cómo es posible tanto horror? ¿Adónde se va? Es decir, miedo por la condición humana, realmente.

—Uno se aterroriza de ver que aquellos que parecían los límites últimos de este horror se van corriendo cada vez más y más.

—Exactamente, ese es el terror que aparece ante esta progresiva ampliación de los límites de la injusticia y de la inhumanidad. Esto a cualquier humanista lo tiene que afectar, y yo me considero fundamentalmente un humanista. No en el sentido un tanto trivial en que se usó esta palabra hasta hace un tiempo, sino en un sentido amplio. Claro, para mí también la indignación es un motor importante para mi escritura, pero el problema es que la realidad de estos últimos años prácticamente ha superado mi capacidad de indignación.

—¿Y ante esta superación, qué pasa creativamente?

—Puede producirse una parálisis, la parálisis del escepticismo total.

—¿Sentís que estás un poco en esa situación?

—No, ahora la estoy superando. Prácticamente la he superado, pero después del estreno de *Marathón* en el ochenta, viví una época bastante negra. Supongo que esta superación se debe también a sentir que está reviviendo en la gente esa capacidad de reaccionar ante tanta agresión en todos los planos.

### El lugar de la identidad de un pueblo

—El arte debiera tener, sobre todo en estos momentos, una función de recuperación del entorno cultural en el que se gesta, en el que está inmerso, y a propósito de esto a mí me interesó mucho una definición tuya sobre cultura, cuando vos decís que la cultura es el lugar de la identidad de un pueblo.

—Pienso que un país dependiente no tiene una identidad dada para siempre sino que está luchando permanentemente para recuperar y retener y desarrollar esta identidad, que por su misma índole de dependencia es continuamente erosionada por las políticas e ideologías provenientes de las metrópolis. En ese sentido, uno de los problemas más importantes de un pueblo en la lucha por su independencia y por su ideal es la cultura, que es como la última línea de resistencia ante el avasallamiento. Un pueblo puede ser avasallado económicamente, políticamente, militarmente, pero si es avasallada su cultura hasta el punto de perderla, ahí sí está en trance de disolución y muerte. Esto es una enseñanza histórica importante, como en el caso de Polonia. Ellos se han atrincherado fundamentalmente en su lengua, en su cultura, en su religión, también, como un aspecto de su cultura. Por eso es tan importante la defensa a ultranza de nuestra cultura nacional. Además, en este sentido, hay un camino de ida y vuelta entre los creadores y el pueblo: el desarrollo de la cultura es el mayor servicio que un creador puede hacerle a su pueblo y esto, a su vez, es retribuido por el pueblo en el sentido de que la única posibilidad de supervivencia individual de este artista la da la existencia de una fuerte cultura que lo respalde. A partir de una cultura nacional fuerte se puede dar el diálogo con otras culturas, pero sin perder la propia identidad, la propia personalidad y la propia originalidad, porque así como individualmente cada artista es irreplicable, es irreplicable una determinada cultura.

—A mí me queda la imagen muy fuerte de que para vos, en tu vida, el arte es importantísimo, de que es tu misma esencia, así como vos sos la esencia misma de tu arte. Creo que tu vida es inseparable del teatro.

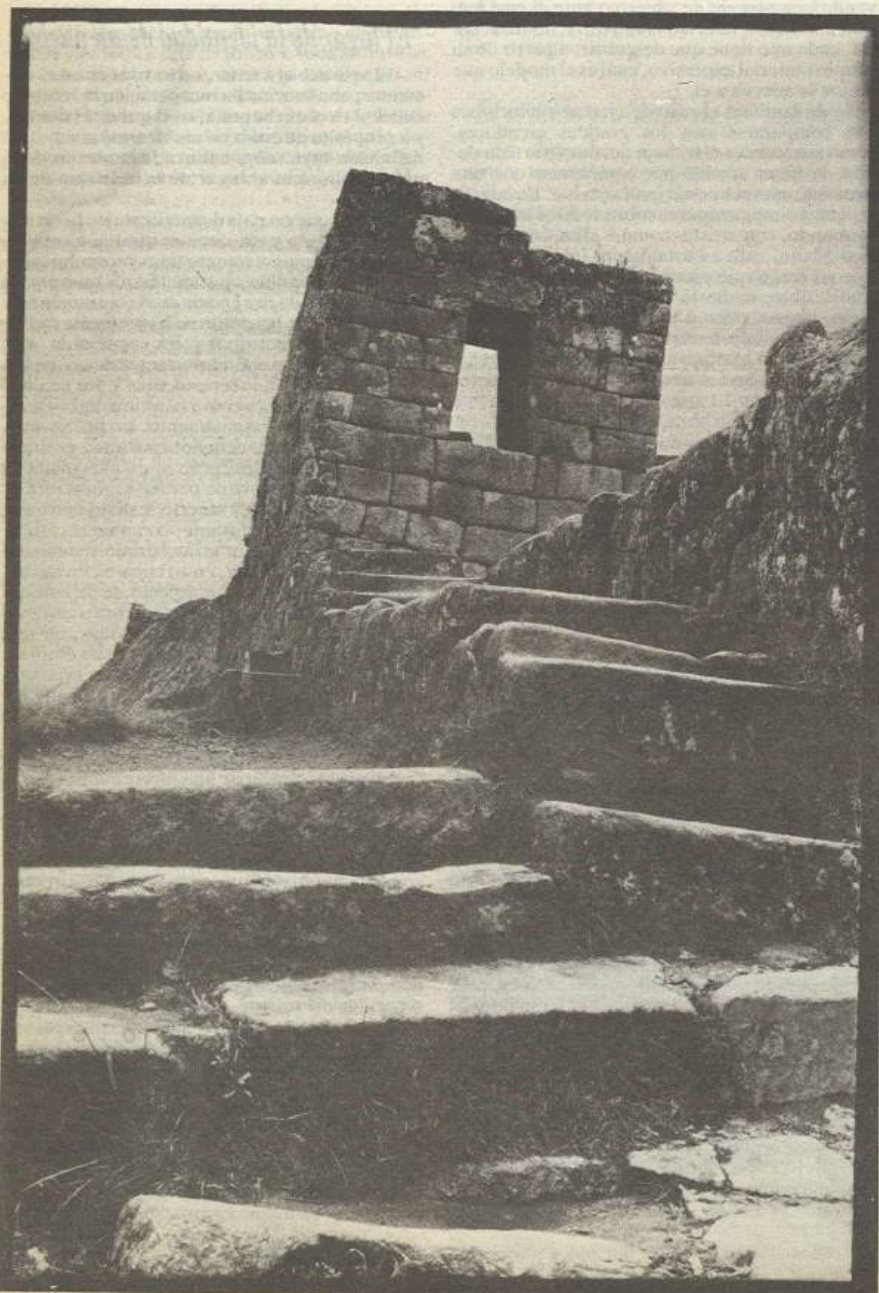
—Desde luego. Y yo no me imagino existir de otra manera que escribiendo, no me interesaría existir en cualquier otra instancia. Para mí la vida no es un valor absoluto. Es fundamental para el ser humano, en el sentido de que la diferencia de otras formas de existencia, que la vida no sea un valor absoluto, sino que esté subordinada a otros valores que pueden ser más importantes, como la libertad, la dignidad y todo lo que de alguna manera explique al ser humano.

Gustavo Wagner

Fotos: Daniel Jurjo

# La ciencia indígena a través de los siglos

*Los métodos utilizados para determinar las proporciones de la arquitectura monumental incaica y la relación de estas proporciones y de la ornamentación de estos monumentos con los descubrimientos científicos de la época, han llevado a notables descubrimientos y revelaciones. Esta nota aborda el tema.*



**A**l igual que a todos ustedes, siempre me llamó la atención la forma y proporciones inconfundibles de los diseños provenientes del Perú Antiguo.

Cuando observamos ya sea tejidos, adornos, mantos, alfarería, cerámica, grabados, símbolos, signos, edificaciones, piedras, muros o grandes dibujos en pampas deshabitadas, inmediatamente percibimos más que vemos, la existencia de un trabajo definido y terminado que emite un mensaje que quisiéramos descifrar y comprender.

Esta impresión se debe a que para la ejecución se siguieron reglas y pautas comunes que son obedecidas en las diferentes manifestaciones de nuestra cultura pasada.

Hay un patrón geométrico común que aplicado aun en diferentes épocas cronológicas, permite descifrar diferentes figuras de la antigüedad que nos comunican las aplicaciones prácticas de estos conocimientos.

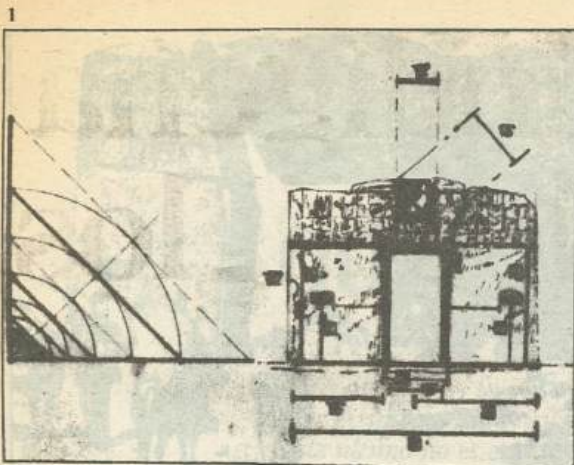
Este patrón geométrico es un cuadrado, a partir del cual dimensionaban las demás figuras o utilizaban combinaciones de figuras derivadas de este mismo.

Una de las formas más usuales fue mediante el trazo de la diagonal de un cuadrado inicial y tomando esta diagonal otra vez como lado, para obtener un nuevo cuadrado mayor que a su vez tenía una nueva diagonal más grande aun, que les permitía construir un nuevo cuadrado. Fuera de tener una ley de formación matemáticamente definida, estas diagonales pueden crecer en forma consecutiva dándoles el tamaño que se quiera, manteniendo una relación de precisión absoluta con la figura inicial.

Una de las aplicaciones prácticas de este sistema podría haber sido la elaboración de los diseños precisos que aparecen en las enormes figuras de las Pampas de Nazca, o un dimensionamiento proporcionado de sus múltiples obras de construcción tanto en las paredes, ventanas, distribución de los aposentos o de las diferentes edificaciones de un conjunto.

Para hacer más comprensible lo práctico de la aplicación del sistema enunciado, vamos a ver cómo podría haber sido aplicado en la construcción de la portada del Sol de Tiahuanaco.

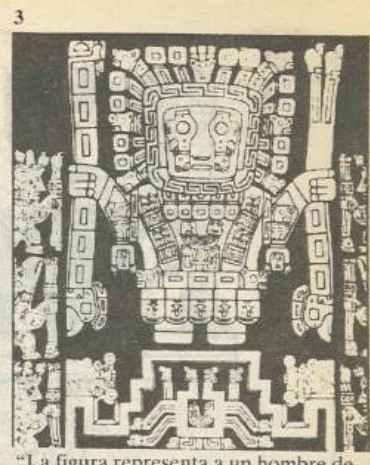
Teniendo como conocida solamente la dimensión del ancho de la puerta por ejemplo, no necesitaron medir con una unidad de medida esta dimensión, les bastó tenerla físicamente dimensionada y a partir de ella trazar el primer cuadrado y su diagonal y a partir de esta diagonal establecer las sucesivas de acuerdo con la ley de formación establecida, como se puede ver en la figura adjunta (foto 1), donde resulta gráficamente claro que todas las dimensiones de la portada corresponden exactamente al juego de diagonales establecidas previamente y no han utilizado para nada ninguna de las dimensiones que no sean las diagonales sucesivas, con lo que que-



1 "...todas las dimensiones de la portada corresponden exactamente al juego de diagonales establecidas previamente..."



2 Diagrama obtenido a partir de la figura antropo- ornitomorfa.



3 "La figura representa a un hombre de gran tamaño arrodillado sobre un reclinatorio de forma escalonada..."

daría comprobado que éste fue el método con que fue dimensionada la portada del Sol de Tiahuanaco. Fácilmente se puede verificar que otras muchas manifestaciones culturales de diferentes épocas fueron diseñadas basándose en el sistema enunciado, consiguiendo así una armonía individual y de conjunto en sus obras y manteniendo siempre la impresión de unidad arquitectónica.

Una aplicación más elaborada del método descubierto puede utilizarse para descifrar el mensaje que nos dan las diferentes figuras esculpidas en la parte superior de la portada, por ejemplo la del hombrecito con alas y cabeza de halcón, que parece estar corriendo y se puede ver por repetidas veces en los cuadrados que integran la parte horizontal media del friso o adorno principal de la portada.

Esta vez trazaremos, como se puede ver en la figura adjunta (foto 2) varios círculos consecutivos concéntricos, cuyos radios guardan entre sí, la misma relación que guarda el lado de un cuadrado con su diagonal; podremos observar de inmediato que los círculos hacen coincidencias significativas con algunos ojos y puntos de la figura, guiándonos por estos puntos podremos trazar una recta que pasa por el centro de un bastón y otra simétrica a ésta que también pasa por el ojo de una figura orientativa; estas dos rectas forman un ángulo cuyo vértice sobresale del círculo mayor y determina en éste una especie de entrada.

Nos ayudaremos con estos trazos para hacer ver cómo pueden ser aplicados para descubrir el verdadero valor de un monumento arqueológico que no ha sido debidamente apreciado. Existe en Puno un círculo de piedras de unos 38 metros de diámetro al lado Este del cual, hay una entrada o abertura de un metro y medio de ancho y encierra dos piedras erectas colocadas al centro con una separación de  $\frac{1}{3}$  del diámetro del círculo, en su interior hay un segundo círculo de unos 27 metros de diámetro y las piedras a ambos lados de la entrada están perforadas verticalmente.

Volviendo nuevamente a la figura con cabeza de halcón podemos ver que los lados que forman el ángulo dividen el diámetro del círculo más grande en tres partes iguales y que los diámetros de los dos círculos concéntricos exteriores guardan entre sí una relación proporcional a los 27 y 38 metros.

Del mismo modo que para dimensionar la portada, se tomó por conocida la dimensión del ancho de la puerta, tomaremos para la reconstrucción de este monumento como conocido, solamente el diámetro de 27 metros con el cual podemos trazar su círculo correspondiente y a partir de éste obtenemos en base a la diagonal del cuadrado correspondiente, un diámetro mayor que tendrá 38 metros; para dividir este diámetro en tres partes iguales, lo obtenemos tra-

zando la recta que se nos indica en la figura del halcón.

Es mi opinión que este trazo por sí solo, abre la página de la existencia y utilización de una geometría en el Perú antiguo.

El sabio que diseñó la portada y sus figuras, no necesita escribir para comunicarnos que es un profundo conocedor de las relaciones entre los elementos de los cuadrados, círculos y ángulos, le basta el idioma universal de la geometría y si estamos preparados para entenderlo, desde el pasado nos enuncia este teorema inédito.

Si tenemos dos círculos concéntricos cuyos radios guardan relación entre sí, la misma relación que guarda el lado de un cuadrado a su diagonal; la recta que va desde el punto de corte del círculo interior con el diámetro común a  $45^\circ$  hacia el punto de corte del círculo exterior con el diámetro común a  $180^\circ$ , divide al diámetro del círculo mayor en tres partes iguales. Faltaría ver en el monumento que estamos examinando si existe el trazo del ángulo que está indicado en la figura del halcón, de ser así quedaría probado que fue construido exactamente como lo indica la figura que aparece en la portada.

Fácilmente podemos darnos cuenta que si con un cordel unimos las perforaciones de la piedra en forma de reclinatorio con las que marcan los tercios del diámetro del monumento se reproduce exactamente el ángulo indicado, veamos cuál fue la utilidad práctica que le daban a este tipo de monumento antiguo.

Si en la portada del Sol del Tiahuanaco observamos la figura central principal del friso podremos deducir varias cosas evidentes.

La figura representa a un hombre de gran tamaño arrodillado sobre un reclinatorio (foto 3) de forma escalonada, por ello es que no aparece la parte de su cuerpo que está por debajo de la línea horizontal del reclinatorio, al arrodillarse, las dos varas que sostiene en sus manos bajarán hasta que los picos de cóndor que se ven en la figura encajen en las perforaciones que aparecen representadas a ambos lados del reclinatorio, dibujados en lo que hoy en día en nuestros planos llamamos una representación en corte y en ella se puede apreciar claramente la posición que deben de tomar los picos de cóndor al ser introducidas las varas en las perforaciones.

Sus vestiduras al igual que las del halcón antropomorfo, son muy semejantes a las de los actuales bailarines de la diablada de Puno y Oruro y de hecho estas figuras representan seres humanos llevando máscaras ceremoniales.

Estas varas tienen en su parte superior un orificio, y si miramos a través de éste hacia las piedras del centro del círculo del monumento, la línea de mira, define el trazo de los lados del ángulo.

Es sabido que el establecimiento de la línea Este-Oeste o línea de los equinoccios data de mucho antes del establecimiento de una vida

ciudadana, pero en nuestros días estamos tan acostumbrados a oír decir que el Sol sale por el Este y se pone al Oeste que muy pocos nos damos cuenta que esta circunstancia se cumple únicamente dos días al año, durante el día del equinoccio de primavera y el de otoño.

Definitivamente, con la ayuda de esta clase de monumentos pudieron establecer los equinoccios y pudieron establecer un calendario haciendo observaciones en los solsticios del 22 de diciembre y 21 de junio que son los días en que el Sol hace su ángulo horizontal máximo hacia el Sur o hacia el Norte, y éstas (foto 4) son las líneas que establecían los sabios de la antigüedad con la ayuda de esta clase de monumentos y colocándose el hueco de la parte superior de una de las miras frente al ojo y visualizando en un solo alineamiento el Sol con una de las piedras centrales; y lo que vemos en la cara de la figura principal bajo sus ojos no se trata de lágrimas sino de la representación de la mira puesta frente al ojo.

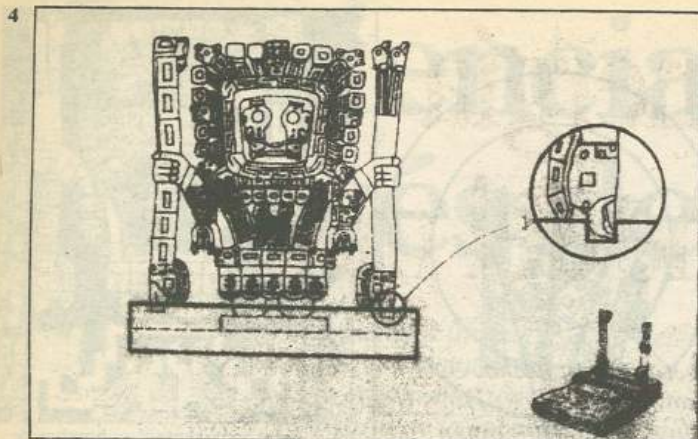
El diseño de este ángulo se ve repetido constantemente, en forma directa o dibujos de carácter jeroglífico, en sus tejidos, mantos, huacos, platos, vasijas e infinidad de alegorías.

Si se observa, con el conocimiento adecuado, prácticamente todos los objetos de uso diario de la época, responden a alguna figura derivada del cuadro con su diagonal o a la indicación del ángulo horizontal de observación del Sol como sucede en casi todos los huacos que llamamos aríbalos que en muchos de ellos hasta aparece un hombre en el vértice del ángulo haciendo las observaciones. Por supuesto también hay otras figuras representativas que a su vez responden a otros diseños y teoremas que aparecen en la portada.

Debido a la profusión de estos objetos, supongo que el conocimiento de este fenómeno era de uso público, muchos poseían objetos que les permitían determinar las festividades o fechas del año, por ello todos empezaban a viajar hacia los centros ceremoniales en la fecha propicia, sin necesidad de que mediara ningún tipo de aviso aparente, de lo que mucho se extrañaban los españoles y nunca lograron comprender.

En conclusión, la figura central y principal de la portada representaba al Sabio Geómetra en actitud de arrodillarse y hacer sus observaciones solares con su máscara ceremonial colocada, los demás personajes secundarios tienen colocadas sus máscaras ceremoniales de halcones o felinos y también llevan sus miras y para hacer las observaciones se inclinan en una sola rodilla.

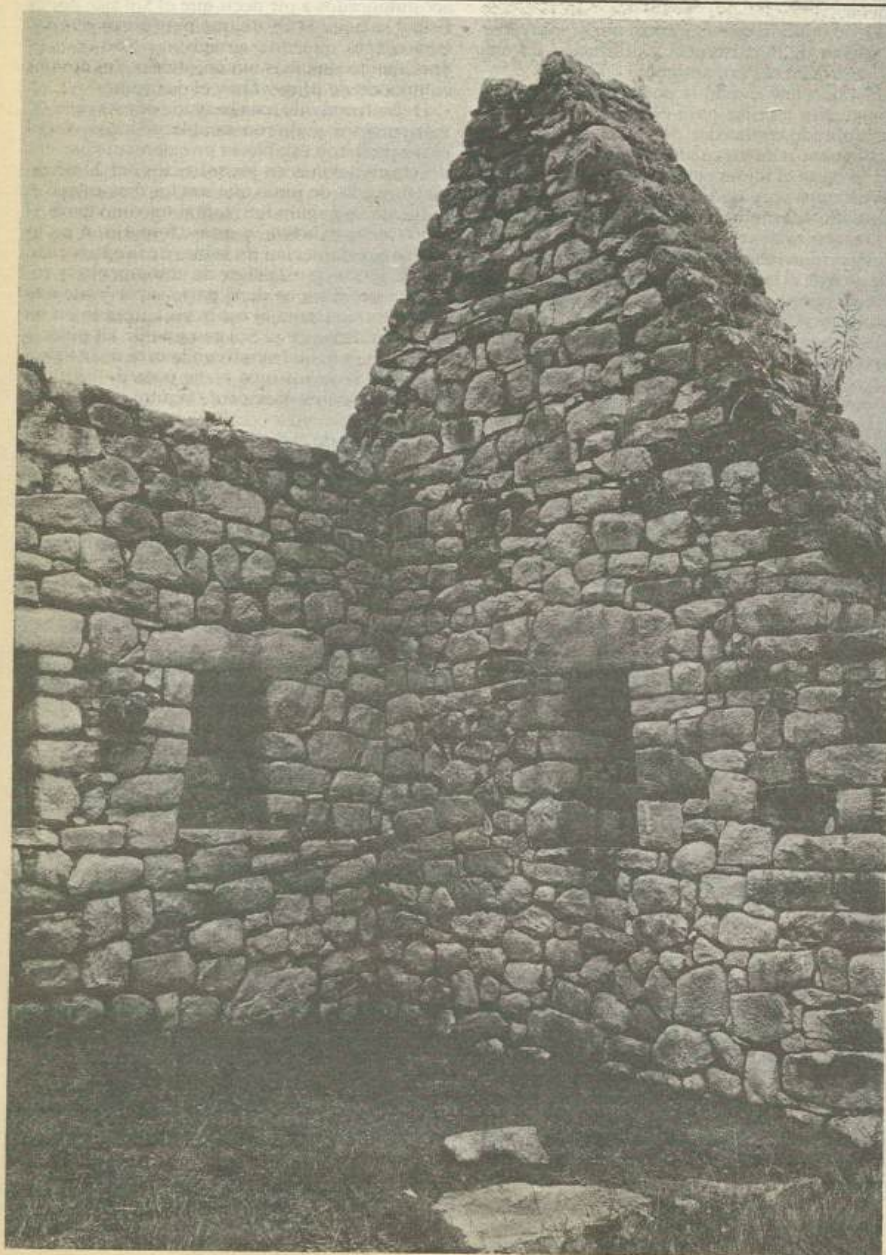
Figuras hermanas de éstas que representan el mismo tema, son la estela y los centros ceremoniales de Chavín, que fueron edificadas, funcionan y son regidos por las mismas figuras geométricas que Tiahuanaco sólo que aparentemente son diferentes, pero el tema central de aves y felinos relacionados con diagonales, cuadrados y



"Con la ayuda de esta clase de monumentos pudieron establecerse los equinoccios y pudieron establecer un calendario..."



El monolito cortado exactamente por la línea de su marca.



Arquitectura en Machu Pichu.

ángulos de observatorios solares es constante. Debido a que la medida del ángulo horizontal que el Sol hace en los solsticios con la línea Este-Oeste o línea de los equinoccios varía con el transcurso del tiempo, midiendo el valor de estos ángulos en los diferentes observatorios de la antigüedad, mediante un sencillo cálculo, podemos establecer la fecha en que fueron construidos.

Para concluir, en la misma forma sumaria que lo hemos estado haciendo, diremos que el conjunto de caras o máscaras del friso de la portada, es un calendario y con ayuda de los ángulos indicados por las figuras de halcones y felinos determinaremos a qué mes representan, hay doce de estas figuras y los puntos que aparecen en ellas determinan el número de días, si son treinta y uno o menos.

Conocían además que el recorrido de nuestro planeta alrededor del Sol es una elipse, lo indican así en muchas ocasiones, por ejemplo con la parte superior del techo de la portada que en vez de ser recta es la curva de una elipse cuyos dos centros son las ventanillas que aparecen a los costados de la puerta, y como tenían perfecta noción de lo que es el afelio y el perihelio, sabían que de un lado de la elipse estamos más distanciados del Sol que cuando la Tierra pasa por el otro lado y para que esto quede indicado bien claramente, corrieron toda la parte superior de la portada hacia la izquierda con respecto a su base inferior.

Al terminarse de construir la portada del Sol, el sabio quiso dejar indicada la fecha en que acaecían los hechos, pero en una forma imborrable lo más evidente y visible que fuera posible, para ello trazó en la fachada de la portada una línea que indicase la posición del planeta en la elíptica cortando con ello la curva de la elipse en el borde superior de la portada y le dio a esta línea indicativa el ángulo de inclinación que formaba con el plano de la elíptica el eje de la Tierra en ese entonces y esa posición en el espacio corresponde al año 57 después de Cristo (foto 5).

Para que nada ni nadie pudiera borrar la línea marcada cortó el monolito en que construyó la portada, es decir lo rompió exactamente por la línea de su marca.

Todo esto es muy evidente, pero hasta hoy en día no nos hemos dado cuenta. ■

Leo Cagliano

Fotos: Jorge Locco

# La energía que viene del mar

Por Isaac Asimov

*Nos dicen que la crisis energética es un hecho. Según el autor, Isaac Asimov, esta crisis lo es sólo del petróleo. Dice, también, que este último no es en absoluto la única fuente importante: está la energía que viene del mar*

**E**l mundo enfrenta una crisis que puede destruir nuestra civilización. A menudo se hace referencia a ella como una crisis de energía, pero ello no es cierto.

Es una crisis del petróleo. Los pozos de petróleo pueden comenzar a secarse dentro de 30 años y sin petróleo parece que la industria se paralizaría y que no habría manera de mantener a la población mundial.

Pero, ¿quién dijo que el petróleo es la única fuente de energía?

Las primeras décadas del siglo XXI pueden ser testigos del fin de las reservas de petróleo, pero se podrían hallar suficientes fuentes de energía y electricidad para alimentar las necesidades de la industria. Con la electricidad suficiente se puede fabricar el petróleo que el mundo necesita.

La electricidad puede descomponer el agua en oxígeno e hidrógeno, el oxígeno se descarta y el hidrógeno se puede combinar con dióxido de carbono para formar gasolina. Luego la gasolina puede ser quemada para obtener nuevamente agua y dióxido de carbono.

Se utilizará solamente la electricidad y ésta podrá proveer una mayor fuente de energía abundante en nuestro planeta: el hidrógeno de los mares. El hidrógeno representa una gran reserva para que la humanidad solucione el problema del petróleo que ahora amenaza destruirnos.

Pero hay un inconveniente. Esta reserva aún no está a nuestro alcance.

Todavía no podemos extraer energía del hidrógeno.

El método más simple para extraer energía del hidrógeno es combinándolo con el oxígeno, dejarlo quemar y producir calor. Este proceso produce solamente una pequeña fracción de energía.

Algo diferente a la combustión del hidrógeno —algo mucho más dramático— tiene lugar en el centro del Sol. Bajo enormes presiones de gravitación, la sustancia en el centro del Sol se aglutina elevando la temperatura a quince millones de grados centígrados.

Cuando los núcleos de hidrógeno se unen para formar núcleos mayores de átomos de helio, el proceso se llama "fusión de hidrógeno".

En el centro del Sol se funden por segundo 650 millones de toneladas de hidrógeno en 645 millones de toneladas de helio. Este proceso produce energía. Es la energía que el Sol libera en todas direcciones. Una reducida fracción es interceptada por la Tierra y es precisamente esa energía la que mantiene la vida.

¿Podemos aprovechar este proceso en la Tierra? El problema es que no podemos copiar de manera correcta las condiciones que se dan en el centro del Sol. Para empezar, necesitamos enor-



mes temperaturas. Una manera de conseguir esas temperaturas es haciendo explotar una bomba atómica. Por un breve período se producen temperaturas de millones de grados en el centro de la explosión. Si se halla presente el hidrógeno entrará en fusión. El resultado es que la bomba atómica nos lleva a la bomba de hidrógeno.

Naturalmente, no podemos dirigir el mundo mediante explosiones de bombas de hidrógeno. Necesitamos una fusión controlada, de manera que produzca una pequeña cantidad de energía no destructiva.

Una manera sería la de comenzar con una pequeña cantidad de hidrógeno y calentarlo hasta que entre en fusión, produciendo solamente una pequeña cantidad de energía, la cual iría poco a poco incrementando energía.

No es fácil calentar el hidrógeno hasta la temperatura necesaria, pero puede hacerse por corriente eléctrica o introduciendo partículas energéticas subatómicas. El problema es que cuando se calienta el hidrógeno se expande y sus átomos se dispersan en todas direcciones.

¿Cómo hacer para que el hidrógeno caliente se mantenga en su lugar?

El Sol lo mantiene con su enorme campo gravitacional, pero no podemos imitar en la Tierra la gravedad del Sol. No podemos obligar al hidrógeno a permanecer en su lugar manteniéndolo en su recipiente. El calor podría evaporarlo.

Por otro lado si mantenemos el recipiente frío mientras se calienta el hidrógeno, se perdería

calor. Una posibilidad sería fijar un campo magnético. Un campo magnético no es frío ni caliente. Cuando el hidrógeno se calienta, sus átomos se dividen en fragmentos cargados de electricidad que son repelidos por el campo magnético. Los fragmentos no pueden evadirse del campo magnético.

Afortunadamente existe un tipo de hidrógeno, llamado deuterio que entra en fusión más fácilmente. Sin embargo, solamente uno de cada 6.500 átomos de hidrógeno es deuterio. A pesar de eso hay deuterio suficiente en el mar para obtener energía por millones de años en la Tierra. La temperatura requerida puede ser todavía más baja si al deuterio se lo enriquece con otro tipo de hidrógeno que se llama tritio. El tritio es radiactivo y poco frecuente, pero se puede producir en laboratorio. Si el deuterio y el tritio se calientan suficientemente, entran en fusión. Trabajos recientes confirmaron que la fusión producida por el confinamiento magnético, es una posibilidad real siempre que se construya un "tokamak" más perfecto.

Sin embargo el confinamiento magnético no es la única manera de conseguir la fusión. Sólo es necesario cuando el hidrógeno se calienta suavemente con riesgo de que se expanda.

Si el hidrógeno se calienta rápidamente alcanzaría la temperatura de fusión antes de tener tiempo de expandirse. Es lo que sucede con la bomba de hidrógeno. Es claro, no podemos usar la bomba para una fusión controlada. Hay que encontrar otra manera para elevar rápidamente la temperatura.

Parece que hacia mediados de la década del 80 se podrán usar algunos de estos métodos: el campo magnético, los rayos laser o los electrones. Ahora tenemos poder atómico con la fisión del uranio, sin embargo sería mucho mejor la fusión del hidrógeno.

La fisión usa como combustible al uranio y al plutonio que son difíciles de encontrar. La fisión usa el hidrógeno que es fácil de hallar.

La fisión tiene que trabajar con grandes cantidades de uranio y plutonio. La fusión trabaja con pequeñas cantidades de hidrógeno.

La fisión produce radiactividad lo que puede ser peligroso. La fusión produce helio que es totalmente inofensivo.

Finalmente, la fisión sólo produce una décima parte de la energía que produce la fusión.

Podremos llegar al año 2020 antes de ser una sociedad de fusión.

Sería conveniente conservar las reservas de petróleo y sustituirlas por otra fuente de energía (carbón, viento, agua, etc.) para mantenernos hasta entonces sin problemas.

También podremos tratar de desarrollar la energía solar usando la fusión nuclear que ya existe y que llamamos Sol. ■

# El destino de los cetáceos



*Se dice que nuestro mar es una fuente inagotable de alimentos, que nuestras ballenas se están extinguiendo y que los delfines tienen una inteligencia casi humana. Quisimos saber si todo esto era cierto o si, siendo falso, respondía a una inducción al consumo de revistas, libros y entradas de cine. Para ello entrevistamos a Jorge Mermoz, joven cetólogo, experto en ballenas y delfines de nuestro mar austral.*

*Jorge Mermoz es asesor de la Subsecretaría de Pesca de la Nación en temas relacionados con la Comisión Ballenera Internacional. Ha realizado estudios de zoo-plancton en el Paraná medio y en el sistema El Chocón-Cerros Colorados y varias campañas de estudios de mamíferos marinos en el litoral marítimo patagónico, entre otros, dos a bordo de los pesqueros japoneses Orient Maru y Shinkai Maru. En 1980 acompañó a la expedición alemana del doctor Gewalt que capturó cinco ejemplares de tonina overa para el zoológico de Duisburg, R.F.A.*

*Fue el representante para la Argentina en los congresos mundiales de ballenas realizados en Londres y Copenhage en el año 1979.*

**—¿Cómo se distribuyen, naturalmente, las especies marinas?**

—A grandes rasgos podemos dividir las especies en oceánicas y costeras. Las primeras son más difíciles de aproximarse, de encontrarlas e incluso de seguirlas. Tienen una dinámica totalmente distinta a las otras. A veces forman manadas con miles de animales, nadan muy rápido y están poco tiempo en un mismo lugar. En cambio, las especies costeras, forman grupos más o menos pequeños, se alimentan de los organismos del fondo; por lo tanto se los encuentra durante bastante tiempo en bahías y golfos.

Aquí es muy fácil estudiarlas porque tenemos, a lo largo de la Patagonia, acantilados que permiten hacer observaciones y descubrir aspectos muy importantes tan sólo con largavista, teodolito y un cronómetro.

**—¿Cuáles aspectos, por ejemplo?**

—Velocidad de natación, relación entre esa velocidad y las horas del día, si los desplazamientos están en relación con las profundidades, tiempos de inmersión, etc.

Luego están los estudios desde las naves, donde además de observaciones hacemos marcación de animales, tanto costeros como de altura.

**—¿Hacia qué objetivos tienden los estudios en la actualidad?**

—Fundamentalmente hacia la dinámica de poblaciones, es decir: análisis de las tasas de recambio (esto es: cuántos individuos nuevos se incorporan a una población), mortandad, relación entre poblaciones de distintas especies, a quiénes se comen, por quiénes son comidos, cuánto comen, en qué época se aparean, qué cantidad de crías tienen por hembra, supervivencia de las crías, migraciones (por ejemplo, si la población parte toda junta o lo hace por tandas), etc.

Estos estudios también son comunes para peces, crustáceos, moluscos y demás.

## Cetáceos en el mar argentino

**—¿Es rico nuestro mar en cetáceos?**

—Es difícil precisar límites cuando de poblaciones animales se trata. El mar argentino puede contener una gran riqueza en un momento y en otra verse mermada esa abundancia. La zonación en los mares no es una cosa estricta, hay migraciones y superposiciones constantemente. Sin embargo, en algunos casos, en zoogeografía marina se tiende a hablar de provincias (provincia magallánica, bonaerense, etc.) pero esto depende del tipo de animal con que se trabaje; con cetáceos es casi imposible. Tienen migraciones muy largas y no están circunscriptos a ninguna zona.

**—¿Podrías darnos al menos una idea aproximada en cuanto a la cantidad de variedades que viven o eventualmente visitan nuestro territorio marino?**

—En todo el mundo se calcula que hay unos ciento diez especies de cetáceos y en nuestro mar encontramos treinta y dos aproximadamente, en estos momentos. Algunos son más estables en dicho entorno geográfico; otras, como la ballena azul, clasificada como oceánica, aparece

ocasionalmente. No habita aquí en forma permanente ni en forma periódica. Ocurre sólo que el mar argentino cae dentro de la zona de distribución de estos animales. No es así, por ejemplo, el caso de la ballena franca austral, que acude a la Península Valdés a reproducirse. Ahí sí tenemos una especie con permanencia más prolongada que podemos llamar característica del mar argentino.

Pero volviendo al origen de la pregunta, me gustaría trascender por un momento el campo de los cetáceos porque creo que es oportuno mencionar que *nuestro mar, el océano en general, no es la infinita fuente de alimentos ni riquezas de toda índole con que se exageró hasta hace un tiempo. Los mares no son uniformemente ricos. Hay zonas donde no existe nada. Podemos compararlos con el campo: hay unos sitios que son fértiles y otros que son yermos.*

*También quiero decir, porque el tema está muy publicitado y es candente, que una mancha de aceite, por grande que sea no va a producir la hecatombe ecológica con que tanto se amenaza. El océano tiene un rápido proceso de recuperación.*

## La verdad sobre los delfines

**—¿Es correcta la tan promocionada teoría sobre las posibilidades intelectuales de los delfines?**

—Personalmente creo que no. Se exagera mucho. Hay bastante de antropomorfización y masoquismo en el ser humano. Parece una moda en estos tiempos considerarse inferiores a otros seres vivientes. Las evidencias que tenemos en contra de la inteligencia de estos animales son elocuentes.

**—¿Podés darnos ejemplos?**

—Estudios hechos de comportamiento animal en cautiverio arrojan resultados contrarios sobre su inteligencia. Es muy común que queden atrapados en redes y que pudiendo librarse fácilmente de esas barreras saltando por encima de

ellas, no lo hagan y busquen escapar por debajo, donde no pueden hacerlo.

—¿A qué se debe la inteligencia manifiesta en las pruebas circenses de los acuarios?

—A condicionamientos. Luego de mucha insistencia se les hace entender que si repiten lo que se les ha inducido a realizar tendrán peces como premio. El animal no actúa por una decisión intelectual o por un placer personal de lo que hace en sí, sino aguijoneado por un instinto que puede satisfacer de ese modo.

Si nos atenemos a una definición de inteligencia, para fines prácticos, que convenga en que se trata de la capacidad que tiene un organismo vivo para resolver un problema que se le presenta por primera vez, entonces debemos concluir que no son inteligentes como se cree.

Hay que tener en cuenta que evolutivamente no tuvieron muchas posibilidades de desarrollar su intelecto. Su complejión anatómica, por ejemplo, no presenta órganos que incentiven la inteligencia como en el hombre puede ser la mano. Por otra parte el medio en que viven es otro factor limitante.

—De acuerdo a esto, ¿dónde podemos ubicarlos en la escala zoológica?

—Serían equiparables a un perro. Psicólogos y cetólogos en todo el mundo coinciden en ese nivel, inferior al de los monos.

Estos, en cambio, hasta han podido expresarse en términos abstractos, cosa que los delfines dudo que logren alguna vez.

—¿En qué términos abstractos concretamente pueden expresarse?

—Se hicieron estudios que revelaron el uso de adjetivos por parte de los monos. Ellos pueden expresar cualidades: lindo, feo, bueno, malo.

—A propósito de expresión, se habla mucho también y en relación con la inteligencia, del lenguaje de los delfines...

—Lo que se sabe del lenguaje es que no tienen ninguno en el sentido que se quiere dar. Se intenta interpretar, encontrar un lenguaje evolucionado por medio de computadoras, pero no se llegó a ningún resultado concreto.

—¿En qué se usan las computadoras?

—En la búsqueda de un patrón definido relacionado con lo que el delfín haga en ese momento. Un tal doctor Lilly ya lleva casi veinte años en Estados Unidos consumiendo dólares ajenos y en todo ese tiempo no pudo lograr nada.

Los sonidos que producen los cetáceos se limitan a dos clases: graves y agudos. Los primeros, usados en un contexto social y los segundos, que tienen direccionalidad, son para ecolocalizar, es decir, para ubicar objetos como si fuera un sonar. En tierra encuentra, este tipo de sonido, su paralelo en el murciélago, de cuyo sistema orientador surge la idea del radar.

Los sonidos que usan en un contexto social podemos compararlos con chillidos, algunos los llaman ladridos y en verdad el significado que pueden tener es tan elemental como el de un ladrido.

### La verdad sobre las ballenas

—La ballena franca, por ejemplo, llamada la ballena buena por los balleneros durante el siglo pasado por lo fácil que era cazarlas, está desde el año 1938 protegida por una ley internacional, promulgada por la Comisión Ballenera Internacional. A partir de entonces se han ido protegiendo mediante leyes a otras especies y en la actualidad gozan todas de esa protección.

—¿Recuperaron las especies su salud poblacional desde entonces?

—Repuntaron muy poco. Siguiendo con el ejemplo de la ballena franca se calcula en su caso que hay unos seis mil animales, pero eso se debe a que sólo tienen una cría cada tres o cuatro años.

—¿Esta lentitud en la reproducción perjudica la supervivencia de las especies?

—En condiciones normales no, pero en las ac-

tuales sí. Lo voy a explicar: pensemos que son animales que oscilan entre cien y ciento cincuenta toneladas, según la especie y que con ese peso digieren, diariamente, durante los meses de verano, un promedio de tres a cinco toneladas de krill u otro alimento. Si sabemos que cada especie tenía, antes que el hombre comenzara a cazarlos comercialmente, doscientos mil individuos aproximadamente, nos damos cuenta que si la población fuera más elevada que esta cantidad, no habría recurso marino que soportara la enorme presión que las ballenas ejercerían sobre los alimentos. Ellas tienen un freno natural, el de una baja tasa de natalidad. Pero, como digo, eso en condiciones normales; cuando el hombre inicia su captura indiscriminada y sistemática reduce tanto la población, que esta contención biológica, natural, se torna negativa.

—¿Entonces aún se hallan en peligro de extinción?

—Ahora que están todas protegidas, como decía, y que salvo aisladas transgresiones esas leyes son respetadas, diría que no. Es probable que ninguna ballena actual se llegue a extinguir, excluyendo a la franca de Groenlandia pero, de todas maneras, se altera la evolución de las especies.

—¿Cómo ocurre esto?

—Los animales forman distintos stocks que no se mezclan entre sí y eso permite una independencia genética bastante elevada y que cada grupo siga una evolución particular. Entonces se van creando nuevas especies y es así como sobreviven en general los seres vivos, animales y vegetales. La vida tiene que expandirse, tiene que diversificarse para poder subsistir.

La ballena, aunque lentamente, se está recuperando, pero no podemos afirmar que no se hayan extinguido algunos stocks y con ello disminuye la probabilidad, como dije recién, de diversificación de las especies.

### La discriminación hitleriana

Al final de la charla Mermoz mostró su indignación por la "discriminación hitleriana", según sus palabras, de la tendencia que se advierte en cuanto al respeto por la vida. Tal concepto, recordémoslo, indicaba que solamente las razas superiores tienen derecho a la vida. "A nadie le preocupa la desaparición de un animalito planctónico, por ejemplo (el plancton es el nombre genérico con que se designan los animales y plantas microscópicos por lo general que flotan sobre el agua) y su extinción podría llevar a la pérdida de quienes lo comían y así llegar hasta la ballena que se alimenta filtrando en sus barbas grandes cantidades de estos seres. Los seres vivos en la naturaleza tienen en su totalidad el mismo valor biológico".

"Hay una difusión equivocada muchas veces de la ciencia. Los medios de comunicación masivos, un fenómeno exclusivo de nuestro siglo que tanto podría servir para la educación de la humanidad, muchas veces son los principales agentes de la confusión y en este caso concreto, en lugar de ver el valor objetivo de las especies y apreciarlas en su verdadera importancia, se les imprime, en cambio, un valor sentimental desequilibrado e injusto cuando se deja de lado a otros con igual derecho e importancia".

Coincidimos plenamente con estas observaciones pero queremos concluir con las propias a modo de preguntas: ¿Por qué los científicos no se hacen escuchar con más frecuencia en lugar de dejar correr, a veces durante muchos años, tergiversaciones como las que aquí se señalaron? ¿No debiera ser una obligación moral de sus profesiones como lo es el tan conocido rigor científico para investigar? ■

Jorge Rodríguez Mares

## ENTREACTO



CONCIERTO BAR

PROGRAMACION  
DICIEMBRE

Lunes:

Ciclo de Poesía con:  
**JORGE VARELA y  
DIANA RAZNOVICH**

Martes:

**MAGICAL MYSTRY TOUR.**  
Concierto en vivo  
**ALEJANDRO FANZ  
EDUARDO GRISCUOLO**

Miércoles:

**ALEJANDRO DE RACCO  
y músicos invitados**

Viernes:

**PIRAMIDE - música  
contemporanea  
OLLANTAY**

Sábados:

**JORGE CUMBO**

Domingos:

**FONTOVA TRIO  
y músicos invitados**

Reservas

a partir de la 18 hs.

**781-7259**

**VIDAL 2164**

# Luche y vuelve...

## Medios & Comunicación

Neustadt, Grondona y todos los gatos-pardos. GREGORICH  
De "El Ciudadano" a "Ausencia de Malicia". DUCROT  
Los semanarios insolitos y la democracia. BRAVO  
Conan el barbaro lee a Nietzsche. FARETTA  
Si el futbol es el opio del pueblo, el opio donde está. LEUCO  
"El Gráfico" abandona el proceso. FERREYRA  
Bajo el ala del imperio. BARREIRO  
Las Malvinas son amarillas. BERRUD  
Las utopías periodísticas argentinas. STEIMBERG  
Narrar o no narrar. FEINMANN  
Chismes del periodismo. ANONIMO

Nº18

# Monseñor Novak: "Si los obispos aplicáramos Puebla seríamos acusados de rojos"



*La Iglesia, con su propuesta de conciliación, se ha convertido en la institución más mirada por los observadores políticos y por el país. por eso es importante la palabra de este obispo batallador, que parece estar en las antípodas de algún sector oficialista de la Iglesia, y basa en Puebla los fundamentos de su misión de Pastor en la Tierra.*

En Quilmes, acá nomás, hay hambre. No es el único lugar del país donde pasa, claro. Pero en Quilmes está en marcha una Campaña de la Solidaridad, que ya maneja comedores donde comen más de mil niños. Se necesita comida, se necesita de todo, y siempre será poco lo que la prensa pueda hacer por difundir esta campaña. La dirección: Conesa 25, Quilmes. El teléfono: 253-3111. Por esa misma dirección suele andar con frecuencia Monseñor Jorge Novak, un hombre alto, imponente, de tranquilos ojos celeste muy claros, que ríe con frecuencia, abiertamente. Novak es Obispo de Quilmes desde hace seis años. Para su comunidad, organizó el Primer Sínodo Diocesano, y también estructuró la Campaña de Solidaridad de la que venimos de hablar, organizó ollas populares, se preocupa permanentemente del destino de los 22.000 habitantes de los "asentamientos de Quilmes" (ver El Porteño, N° 10), y recorre diariamente su extensa diócesis. En otro orden de cosas, permitió que las Madres de los Desaparecidos ayunaran en la Catedral de Quilmes, y reclamó activamente por esos desaparecidos participando en la Marcha por la Vida. Cree en la Iglesia de los Humildes, en la Iglesia Primitiva, y aplica esas creencias organizando en su diócesis la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base.

Novak habla con un tono parsimonioso, utilizando el plural mayestático cuando se refiere a su persona, pero no todo el tiempo. Da, al final, la impresión de no ser hombre que combate, sino un hombre justo que resiste. Pero es un hombre de combate.

—Puede decirse que hace dos años la voz de Monseñor Novak, junto con la de otros dos o tres obispos, clamaba en el desierto. No hubo respuesta ni eco para sus denuncias. Sin embargo, en estos últimos meses, en el seno de la jerarquía eclesiástica se produce un cambio y una toma de posición más definida con respecto a la realidad del país. ¿A qué atribuye este viraje?

—Creo que este hecho es el resultado de la evolución del problema social y de la confesión del fracaso de las personas que han estado de alguna manera en el régimen. Pero ante todo insistiría en la evolución social que ha permitido ver con meridiana claridad por dónde se deterioraron las cosas y la falsedad de los enfoques, aún filosóficos, con que fue encarado el Proceso. Desde hace más de un año cuando se comienza a hablar con más frecuencia de la notable suspensión de trabajadores y del cierre de fábricas se comprende que la situación es difícil. Luego se transforma en trágica. Es cierto que los salarios y el poder adquisitivo venían empeorando ya hace mucho pero nadie hablaba, tal vez por el deseo de colaborar o por el de hacer las cosas en paz o por miedo. Además no había dirigentes. Ahora reaparecen los dirigentes, hay más libertad de expresión a partir del cambio del general Videla por el general Viola, entonces se dice lo que existía.

—Una de las madres de Plaza de Mayo dijo recientemente que la Iglesia en todos estos años sólo había emitido documentos. Personalmente creo que hubo dos actitudes contradictorias: una, la de la jerarquía bastante silenciosa, prudente en

exceso, y otra, la de los sacerdotes que consolaron en una forma activa a una comunidad diezmada y dolorida.

—Siempre es difícil juzgar a los demás y yo no tengo ningún derecho de juzgar a mis colegas. Como parte integrante de la Conferencia Episcopal puedo decirle que creo que a partir de 1976 hemos hablado. Los documentos están a... vista. Si había que hacerlo con más claridad, en un tono más profético, eso siempre quedará por analizarse. En cambio pienso que a nivel de la Conferencia no llegamos a estructurar un servicio eficiente. No se implementó un servicio alerta a cada momento, a cada caso que se producía y un servicio cuya acción se difundiese para que toda la población supiera lo que se trataba de hacer. Por ejemplo hubo muy poca difusión de los almuerzos de la Comisión de Enlace con representantes del gobierno donde se conversó sobre temas muy concretos como es el de los desaparecidos. Aunque estos servicios hubiesen sido ineficaces, en el caso de trascender un poco más hubiesen tonificado la expectativa de los familiares y del resto de la población. Esa población que se informó de manera unilateral y con un juicio peyorativo, de valor, sobre aquellos mismos familiares que con toda legitimidad están buscando el paradero de sus hijos.

—¿Esta autocritica se la hacen todos los obispos?

—No sé si todos coincidirían con esta opinión mía. Es una apreciación que yo hago porque he tenido muchos casos de desaparecidos en la diócesis y entonces he vivido muy fuertemente este proceso. A otros quizás no los afectó con tanta

intensidad. Es lo mismo que el problema del hambre, en algunas diócesis no se sufre. Ahora a mí me ha pasado, yo he tenido que actuar mucho con los familiares, entonces hubiese deseado que la población se enterase que los obispos a través de la Comisión de Enlace estábamos tratando de encontrar una solución a este tema tan doloroso y trajinado. Admito también que se hubiesen podido hacer otros servicios como el de acompañar legalmente a los parientes y que éste quedase, aunque sea, como testimonio para el futuro.

Faltó también brindarles un lugar a los familiares para que se pudiesen encontrar para compartir su dolor serenamente y no tener que acudir siempre a Plaza de Mayo. También hubiese sido importante rezar con ellos, hablarles de la palabra de Dios. Todas éstas son preguntas que han quedado sin una respuesta adecuada.

**— En síntesis, ¿la Iglesia estuvo a tono con las circunstancias del país?**

—Yo no soy juez de toda la Iglesia. He señalado algunas lagunas que se han dado en el servicio para compaginar la acción con la palabra que se había pronunciado.

**—Creo monseñor que, tanto usted como yo, sabemos cuál es la respuesta exacta. Hablemos de la historia de nuestro país: en el 55 se produce un golpe militar y la Iglesia lo apoya. Dieciocho años más tarde vuelve el peronismo, muchos sectores de la Iglesia se izquerdizan. Luego el golpe del 76, la Iglesia se silencia. Frente a tantas mutaciones cabe preguntarse ¿cuál será su próxima reacción?**

—Este es un tema que yo insisto mucho en que se medite. Y pido que en los seminarios se estudie seriamente la historia universal, latinoamericana y argentina. La historia de los dos últimos siglos, a partir de la revolución francesa, se ha desarrollado en un marco de liberalismo innegable. Lo religioso se ha querido reducir a una praxis individual y no se acepta que la religión tenga consecuencias en la historia. Hemos visto entonces el llamativo espectáculo de practicantes que no hacían coincidir su actitud frente a Dios con su actitud frente al hombre. Eso explica, explica y no justifica, que nuestro continente habitado en su inmensa mayoría por cristianos católicos sea un continente de tremendas injusticias, de despareja distribución de las riquezas, comenzando por el suelo mismo, y por lo tanto con los mayores contrastes sociales.

Cuando insisto en el estudio de la historia es para evitar que los sacerdotes, algunos de los cuales llegan a ser obispos, actúen episódicamente y para que superen las reacciones afectivas, románticas, el estilo de anécdotas para saber de dónde vienen los hechos y por dónde deben ir. Eso obligaría a tomar la historia evangélicamente. Nosotros no tenemos que concentrar nuestro ministerio en las alternativas cambiantes que se van dando y que a veces presentan cuadros tales como el de nuestro país donde las elecciones del 46 fueron de alguna manera iluminadas por el Magisterio, en el 55 se produce un cambio de actitudes, cuando vuelve Perón se vuelve a cambiar y otra vez más tarde... Todo esto nos obliga a tomar distancia y a concentrarnos en lo medular del hombre.

**—¿Qué es lo medular del hombre?**

—Su dignidad, su libertad, la justicia con que hay que tratarlo a él y su familia. Allí donde ese hombre, aunque sea uno solo, es torturado o privado de su libertad injustamente, como cristianos, y aún más como pastores del pueblo de Dios, no podemos quedar indiferentes. Los movimientos y personajes políticos pasan a segundo plano porque en primer lugar se debe ver a Cristo en ese hombre. Esa es una de las elecciones difíciles del tiempo en que vivimos. Especialmente en la Argentina que tiene características comunes con el resto de Latinoamérica pero que también tiene instancias particulares que hacen todavía más difícil la reconciliación. Lo que ha pasado en los últimos 25 años en nuestro país es muy fuerte.

**—¿En la Argentina se necesita una Iglesia más**

**politizada o más socializada?**

—Ambos planos deben estar valorizados y considerados por el Magisterio. Tenemos que politizarnos más y socializarnos más en el buen sentido de la palabra. Asumir una acción en la realización del bien común, eso es la "polis" y socializarnos teniendo en cuenta la dimensión comunitaria. El cariz cristiano de la dimensión social es esencialmente «vivir para los demás». En cuanto a las opciones políticas partidarias debemos dejar las responsabilidades a los laicos para que cada uno elija en base a estos dos grandes principios. Principios que, por otra parte, son muy concretos; cuando se habla de libertad se habla de una libertad real. Cuando se habla de participación en los destinos de una nación nos referimos a una auténtica participación sea a través de un acto eleccionario, a través de una co-gestión o de una función que se desempeñe. Cuando se habla del destino universal de los bienes, por ejemplo, donde se remarca en base a la Biblia que el hombre está en primera instancia y no los bienes materiales que ha acumulado o recibido por herencia que deben tener un destino universal. Con respecto a este asunto nosotros en América Latina y en nuestra Argentina creo que tenemos mucho por hacer.

**—Volviendo a nuestra situación presente, me gustaría que hablásemos de la reconciliación. Hay muchos escépticos, hay muchos que creen que no se va a lograr. Porque las heridas de nuestra comunidad son muy graves. ¿Cómo tenemos que entender este concepto?**

—Creo que en la reconciliación tenemos que desear lo más y conformarnos con lo menos.

**—Parece muy filosófico, ¿no?**

—No lo es. Cuando digo «desear lo más» me refiero a desearlo seriamente, con un deseo que se hace acción, poniendo todo de mi parte. Tenemos que proponernos el ideal porque de lo contrario el esfuerzo será mínimo.

Después hay que considerar las situaciones concretas y los hombres concretos con los que tratamos y no desalentarse si pasado algún tiempo la meta no se ha logrado. Ser optimista y ser realista.

**—Lo que aquí ha pasado, Monseñor, es muy delicado. Una cosa es la violencia que es una respuesta humana, no sé si legítima pero humana al fin, y otra cosa muy distinta es la degradación de la violencia, es decir el sadismo. Y algunos de los hechos del pasado pueden ser abiertamente cali-**

**ficados de sádicos. ¿Con quién puede uno reconciliarse cuando ocurren episodios de tal magnitud?**

Depende de la fe que uno tiene. Se necesita el equilibrio entre el sentimiento religioso y aquello que el cristianismo enseña como «sociedad justa», como sociedad peregrina que necesita regularse con principios de justicia. Hay una actitud interior que viene del Evangelio y que no me permite odiar ni a mi enemigo. El que profesa el cristianismo sabe perfectamente que si uno saluda sólo a sus amigos no tiene ninguna diferencia con un pagano. En la cruz Jesús nos ha enseñado a rezar y a pedir «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Perdónanos como nosotros perdonamos». Todos los cristianos de nuestro país estamos obligados a adoptar esa doctrina y praxis del Evangelio. Pero hay que tener muy claro que esta disposición no está reñida con la norma de la justicia en la convivencia humana. El perdón cristiano no está reñido con la justicia legal. Aquí estamos encarando una justicia de tipo legal donde yo quiero saber qué pasó, que me aclaren y que aquel que sea un criminal sea entonces sometido a las leyes justas.

**—Digamos que lo que nos pasa es casi sobrehumano. Necesitamos una fe, que es un don divino, para encausar nuestra comunidad...**

—Ciertamente.

**—Y necesitamos una justicia humana que en la práctica ha dado pruebas de grandes falencias. ¿No son demasiadas exigencias?**

—Necesitamos la verdadera libertad que es la máxima prerrogativa del hombre. Como usted dice lo que nos ha pasado es muy grave pero además ha tenido una presentación unilateral. Tiene que poder ventilarse en una sana libertad de expresión la totalidad de los acontecimientos pasados para que se comprenda bien por dónde ha ido el crimen, por dónde ha ido la exageración y por dónde entonces debe caminar la justicia...

Después está el tema de la justicia propiamente dicha a la que usted aludía y que también tiene que reinar con toda su libertad.

**—¿Pese a la inamovilidad de los jueces, Monseñor?**

—La justicia debe operar libremente de lo contrario estamos otra vez quebrantándola. Porque una justicia que no es libre ya no es justicia por definición. Si queremos lograr la reconciliación debemos tener en cuenta estos condicionamientos objetivos. En nuestro documento del año pasado nosotros dijimos que el amor cristiano que brilla más alto cuando se hace perdón, es el que colma todo lo que la justicia no puede hacer. Pero no la sustituye ni la excluye. Nosotros estamos auspiciando la reconciliación para la Patria y se lo decimos a todos, en especial a aquéllos que tienen más resortes en sus manos y que son responsables de que el país salga hacia una paz definitiva o quede con las heridas sin curar.

**—La Iglesia a través de los siglos ha demostrado sus dotes para la diplomacia. Pero es sorprendente que nosotros tengamos que recurrir a su mediación por problemas internacionales, el caso Beagle y en cierta forma también el de las Malvinas, y ahora hagamos lo mismo por nuestros problemas internos. ¿Qué opinión le merece esta actitud?**

—Hay momentos en los que se puede explicar mejor la intervención de la Iglesia. A mi entender se puede aceptar un recurso en ciertas circunstancias como fue la del Beagle para evitar una conflagración. En el caso de los problemas internos uno se pregunta qué sentido tiene, qué eficacia puede tener, somos escépticos. Uno se pregunta qué intención última hay en esto y cuánto tiempo puede durar este servicio que se está desarrollando. Personalmente —y esta es mi visión, insisto— creo que el esfuerzo lo deberían realizar los políticos. No sabemos qué eficacia pueden tener los tres obispos pues el tema es netamente temporal aunque tenga raíces espirituales. Considero que la tarea de sacar al país



adelante incumbe a los laicos organizados.

**-Según las declaraciones el tema más candente de estas reuniones es el de los derechos humanos, ¿será que los políticos tienen que recurrir a la Iglesia para asumir este problema?**

-Puede ser... Este es un tema que no se termina de absorber, no se integra a la convivencia. Igual que lo que ocurría hace cien años con el tema social y la resistencia que había a integrarlo, este fenómeno también se da con los derechos humanos en la segunda mitad del siglo XX. Rigurosamente es casi anterior a nosotros porque tocamos al hombre en su sustancia misma, en su libertad y en su dignidad. Luego podemos entrar en aspectos muy importantes pero más convencionales, que puede votar, que puede ser elegido, que tenga leyes que lo desarrollen socialmente pero antes de todo eso, hay un hombre, una vida. La Declaración Universal de los Derechos Humanos es importante en la historia de la humanidad como codificación a la que se comprometen los países concertantes de las Naciones Unidas. En nuestra patria este principio no es suficientemente adoptado ni promocionado. Se huye a la expresión o se la tilda de mal intencionada. Hay una tremenda superficialidad para manejar el término derechos humanos, se lo deriva a una acción sospechosa, subversiva y ésto es una distorsión muy peligrosa para el futuro de la humanidad y de nuestra patria.

**-La crisis de valores reinante es uno de los aspectos más mentados de la realidad. ¿Dónde se manifiesta esta crisis, monseñor Novak, quiénes son los causantes y por qué se ha producido?**

-Creo que la crisis se manifiesta en el ámbito de la cultura auténticamente nacional y cristiana. Está en peligro porque entran masivamente a través de los medios de comunicación. A ésto se agrega que nuestra educación formal no acepta lisa y llanamente nuestros valores, se produce entonces un vacío peligroso que lo colma esa pseudocultura que trasmite seudovalores. Por ejemplo en lo que se refiere a la familia, el sentido e integración de la familia, la indisolubilidad del matrimonio. Estos son principios básicos donde se juegan los valores y antivalores.

**-Entiendo que usted habla de la acción disociadora de los medios de comunicación, sin embargo yo nunca vi antes tantas propagandas que contasen loas al vínculo familiar como en estos últimos años.**

-Lo que tenemos que pedir no es una propaganda sino una realidad. La propaganda puede proponer pero la realidad puede impedir. Una familia que no tiene trabajo no puede realizar ni los valores cristianos ni los culturales. Lo mismo sucede con una familia con un trabajo insuficientemente remunerado. O con aquellos niños que no pueden ir a la escuela o al colegio secundario. Anteaer había aquí niñas de una de nuestras capillas y una de estas chicas me comentó que quería estudiar pero no pudo hacerlo ni este año ni el año pasado porque no puede pagar los 30 millones de pesos viejos de la cooperadora de la escuela. Entonces hay valores como la formación que hoy por hoy se hacen muy difíciles. ¿Quién promueve esta crisis? Es sabido que hay intereses foráneos que cuentan con aliados internos y ésto se ve en el proceso de América Latina durante el siglo pasado y el actual. Una minoría que ha querido vivir bien y una mayoría que no ha tenido las mismas posibilidades ni mucho menos.

Hay una estrategia de dependencia cada vez mayor. ¿Con qué finalidad? Creo que eso también está dicho, dominar un continente como zona de influencia en la división de bloques a la que ha llegado la humanidad. El colonialismo del siglo pasado ha derivado en una forma de dominio más sofisticada pero más efectiva. Por allí podemos visualizar por dónde pasa la crisis de valores. Además no hay que ser tan ingenuo de creer que las tristes consecuencias que derivan de la falta de trabajo o de subempleo son producto de la casualidad. Son queridas y promovidas, se quiere llegar a disgregar la familia que es el punto de referencia necesario de toda



cultura.

**-He notado que en su diócesis usted hace un buen proselitismo.**

-(Se ríe) No sabía.

**-Sí. He visto gente reunida rezando el rosario en plena calle peatonal y confieso que me he emocionado. ¿Cómo está organizada la diócesis?**

-En base a la renovación que gracias al Espíritu Santo, desde luego, pero también gracias a Juan XXIII, se instauró en la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II. Digo gracias porque en un mundo tan cambiante hacía falta una Iglesia más dinámica. Cuando hace seis años entré como obispo en una diócesis nueva me pareció evidente que el esquema que tenía que aplicar era el del Vaticano II. Por lo tanto una de mis mayores preocupaciones fue la de respetar al máximo la convocatoria en los organismos de comunión y participación de los sacerdotes, religiosos y laicos; éstos que se llaman Consejos llevados con paciencia dan un excelente resultado. Así a los tres años pudimos pensar en hacer el primer Sínodo Diocesano de Quilmes, es decir una asamblea del pueblo de Dios.

Quisimos tomar fuertemente la línea bíblica que había subrayado el Vaticano II y considerar la Iglesia como pueblo de Dios, donde todos los bautizados tienen la misma dignidad si bien una distinta funcionalidad, y donde todos deben estar con una presencia activa, responsable y en perfecta comunión. De modo que nuestro Sínodo tiene esa dinámica, la incorporación de todos los sacerdotes de la diócesis y del clero. Cerca de 300 sinodales fueron convocados y la inauguración se hizo en septiembre de 1981. Nuestro objetivo es mejorar la evangelización de nuestro pueblo. Mejorar la difusión de la Biblia, el movimiento catequístico y llegar como comunidad evangelizadora a quienes ya no son practicantes o son poco creyentes.

**-Atiende entonces a razones estrictamente espirituales.**

-Sí. Tenemos una razón concreta que es espiritual pero si uno baja a las Comisiones comprueba que tratamos de hacer una evangelización abarcadora, no teórica, sino al estilo de Jesús, que vino a hablar y a hacer. En nuestra pastoral tratamos de respaldar una palabra asidua y sería con hechos que tocan a la asistencia humana y a la defensa del hombre.

**-Quilmes me hace acordar a una pequeñísima Latinoamérica. Mucha riqueza y mucha pobre-**

za. Y el fenómeno religioso de Quilmes también se parece al de algunos lugares de América latina. ¿Existe alguna relación entre ambas características?

-(Se ríe nuevamente). Nosotros no fabricamos la situación, la encontramos.

**-Tengo entendido que ustedes trabajan en la diócesis con las comunidades eclesiales de base, ¿puede explicar en qué consiste y cómo se organizan estas comunidades?**

-Nosotros estamos acompañando a media docena de parroquias que están con ese proyecto que son las comunidades eclesiales de base que el documento de Puebla propicia. Cuando yo entré a este obispado había una parroquia que estaba en los comienzos de este tipo de comunidad y luego el proyecto se extendió a otros sectores, ahora ocupa toda la zona de Quilmes y Bernal oeste. Lo seguimos con optimismo, con esperanza y con preocupación. Yo aliento esta experiencia porque la veo sociológicamente necesaria para llegar a la población. El trabajo se instrumenta desde la animación del presbítero, del párroco, quien trata de aglutinar a los grupos por barrio y de encontrar responsables, como se los llama, para que acompañen más de cerca a estos grupos de familia. Los responsables que están en contacto con el sacerdote tratan de acompañar el crecimiento, la toma de conciencia de un pueblo que no debe saberse disgregado sino congregado para poder encarar el peregrinar por una historia que está erizada de peligros y de sufrimientos.

**-¿Cómo redunde este trabajo en el aspecto social?**

-Lentamente, porque es un proyecto que necesitaría ser asumido por más obispos en otras diócesis. Ya está en otras diócesis, pero debería haber más aún. Aquí la resonancia que puede tener queda condicionada por la difícil situación económica que atraviesan las familias que hace más difícil la participación y el consiguiente seguimiento de los grupos por parte de los responsables. Se sufre la discontinuidad en la presencia de los miembros de la comunidad que están buscando horas de trabajo. La dificultad socio-económico se transforma en un freno para el desenvolvimiento de la comunidad. No es insuperable pero difícil. También está la apertura política que en algunos casos ha podido derivar a algunos responsables hacia otros intereses más concretos de opciones partidarias. La apertura po-

lítica se transforma en un elemento purificador. No quiero decir que la opción política sea mala sino que en las comunidades eclesiales de base sirve para purificar la motivación.

**-La opción política actuaría como competencia?**

-No necesariamente, según... Se pueden haber dado casos en que la comunidad era la cobertura mientras la situación no permitía otras expresiones pero son siempre excepciones. Un riesgo incluso que hay que correr frente al riesgo de no hacer nada. Otra forma de verificar la solidez de una comunidad de base ha sido el desafío concreto; pongamos por caso los asentamientos que se produjeron en noviembre del año pasado en Quilmes oeste, las 20.000 personas que ocuparon las tierras, han sometido a la comunidad a una prueba de identidad pero también de solidaridad con aquellos que estaban en condiciones de marginación. Los ha obligado a optar entre la omisión y la acción, y hasta qué punto debía hacerse esta acción frente a un hecho consumado que eran estos miles de familias que habían aparecido en la zona. Cuando ha pasado un tiempo y se mira a la distancia todo parece fácil, pero lo difícil es caminar momento a momento. Las preguntas fueron de dónde venía eso, qué sentido tenía, qué compromisos, qué complicaciones traía. Contestar a todo esto fue el desafío a la madurez de la comunidad.

**-En Brasil se utiliza un tipo de trabajo religioso muy parecido. ¿En qué otros países se aplica?**

-En Centroamérica, sobre todo en Panamá pero no es un fenómeno exclusivo de América Latina. Las comunidades eclesiales de base aparecen en Europa, en África y Asia. Es un fenómeno que se produce simultáneamente en todo el mundo y responde a un momento histórico.

**-¿Aparece allí donde las necesidades sociales son mayores?**

-Yo diría que son una búsqueda de una mayor comunión de personas. Es más difícil llevarlas a cabo en una sociedad muy secularizada pero también pueden existir en las ciudades donde la masificación y el anonimato religioso son una constante.

**-¿La comunidad eclesial de base es un retorno a la Iglesia primitiva, a la Iglesia de los humildes?**

-Así es, un retorno a las fuentes, al Evangelio y a los orígenes de nuestras primeras comunidades cristianas como está en el Libro de los Hechos, en las Cartas de los Apóstoles, en los Libros del Nuevo Testamento. La comunidad eclesial de base se inspira ciertamente en la palabra de Dios.

**-Esta idea de la Iglesia de los humildes me remite al concepto opuesto, la Iglesia de los Poderosos. ¿Quién de las dos toma las decisiones?**

-Los Poderosos, por supuesto.

**-¿También en la Argentina?**

-También. En nuestra América Latina siempre es un grupo pequeño el que toma las decisiones.

**-Aquellos que tenemos alrededor de 30 años, pertenecemos a una generación mutilada y los más jóvenes con el conflicto de las Malvinas también han tenido su drama. ¿Qué perspectivas hay para nosotros, Monseñor?**

-Alguna vez no sólo un grupo sino muchos podrán entender todo lo que pasó, todo lo que significa esta juventud que no pudo ser y el vacío que se forma luego cuando esta generación ha adquirido madurez y se supone que debe sostener el país. Lo primero que diría es que esto no se vuelva a repetir, que esta triste lección no la echemos en saco roto, sino que calibremos todo lo que sucedió. Y en segundo término aconsejaría que a la juventud que ahora viene la formemos con capacidad para ser protagonistas, que ellos puedan ser intérpretes y continuadores de una cultura que es la que cuadra a este cuerpo social. Que se capaciten para actuar con coherencia por los más altos ideales que son el hombre y la convivencia, la absoluta vigencia de la justicia legal y social. Así superarán algunos de los enormes peligros en los que se los tiene a veces arrinconados.

**-¿Por ejemplo?**

-Por ejemplo el no pensar. Esa omisión es letárgica para la inteligencia y los predispone para ser incapaces de cualquier reacción. Otro peligro es el consumismo al que lo lleva un grupo interesado en vender cosas pero sobre todo preocupado en impedir otras cosas. Debemos desarrollar en los jóvenes el compromiso concreto con el hombre, que en su acción temporal, sea como profesional, como dirigente político o como trabajador estén animados por la intrínseca dignidad del hombre; que intenten en su labor promover a todas las familias argentinas para que no haya ninguna familia sin techo, ningún techo sin su terreno y ninguna persona sin trabajo para poder ganarse honradamente su pan.

**-¿El vuelco de la juventud a lo religioso es genuino?**

-Habría que ver qué porcentaje de la juventud se vuelva a lo religioso, porque el hecho de que peregrine mucha gente a Luján no es más que un acto por año. No niego la buena voluntad, ni la autenticidad de la peregrinación pero cuando uno habla de sentimiento religioso profundo hay que ser muy cuidadoso. Cuando funcionan normalmente las instituciones el joven tendrá que demostrar si es un hombre comprometido con la historia y si tiene convicciones religiosas. Si es sindicalista, entonces, que se juegue totalmente por sus compañeros obreros

al margen de toda conveniencia personal. Si es un dirigente político que se mueva con absoluta lealtad en los distintos niveles de su actuación pública. Que deje triunfar al contrincante si tiene que triunfar que continúe las obras del anterior, aunque sea su opositor, si es para el logro del bien común. Confrontando la vida con el accionar y el sentimiento religioso veremos si este último es profundo. Pero antes no puedo decir nada, incluso soy un poco escéptico cuando se habla de que la juventud es masivamente religiosa. Aunque entren muchos chicos en el seminario son apenas unos centenares y hay millones de jóvenes. No me gusta vivir de slogans, el hecho de la peregrinación a Luján es una circunstancia buena pero aislada. El enemigo de la Iglesia no se siente molesto porque millones de chicos vayan a un santuario.

**-¿El enemigo de la Iglesia?**

-Cualquiera que sea. Hipotéticamente pienso en un enemigo, pero si estos millones se pusiesen a cambiar la historia, ahí sí se sentiría molesto. Un muchacho o una chica que realmente se comprometan a cambiar la historia son religiosos. El otro es un hecho sociológico, llamémoslo así, que no deja de ser un espectáculo vivificante.

**-¿Qué necesita su diócesis, Monseñor?**

-Seguimos con la campaña de la Solidaridad. Hemos constatado que no sólo hay que seguir con el esfuerzo sino que han empeorado las cosas. Seguimos haciendo todo lo que esté en nuestras manos para que llegue a estos hogares un poco de comida. Además hemos organizado comedores parroquiales u ollas populares que son para los niños generalmente, hay un comedor con más de 1000 niños por ejemplo. Se necesita todo. Comida, ropa, útiles para el colegio. Parece mentira que de esto no se diga nada en los medios de información. A través de los párrafos me entero de que los chicos no van al colegio por falta de zapatitos, una cosa tan chiquitita y tan grande al mismo tiempo. Hace casi seis años -imagínese como estarán ahora las cosas- una maestra me contaba que ella se desalentaba cuando les decía a los chicos que tenían que traer esto o lo otro, porque ellos llegaban a sus casas y el papá les decía «no tengo plata». Y hace casi seis años de esta historia.

**-Una publicación muy conservadora hizo hace poco un análisis particular del espectro ideológico del obispado y lo ubicó a usted a la izquierda. Sería interesante que opinase sobre esto.**

-Esas son interpretaciones subjetivas y en base a un código de valores que no tiene vigencia frente a la doctrina de nuestra Iglesia. Por otra parte es una constante, todo aquel que en América Latina ha querido promover la justicia social ha sido tildado de mal obispo o directamente de obispo comunista. Mi punto de referencia es el Evangelio, la Biblia, donde hay suficiente doctrina que muchos ignoran y atribuyen a textos marxistas. «Da de comer al pobre porque si no lo matas» es una frase de la Biblia. Nosotros nos tenemos que regir por la Doctrina Social de la Iglesia, el Gaudium Spes, las encíclicas, que algunos también calificaron de izquierdistas "Populorum Progresivo" y "Laborem Exercens" y los documentos de Medellín y Puebla. Las referencias son claras y no admiten tergiversación más que en aquel que...

**-Que tiene ganas de tergiversar.**

-Exactamente. Esta denominación externa con que etiquetan a algunos no nos debe preocupar porque nuestra referencia es la palabra de Dios y de hecho tratar de que esa palabra camine. Hay que hacer caminar los textos a través de gestos y a través de servicios, hay que realizarlos. Si uno realiza Puebla, yo creo que faltan epítetos para tildar a los obispos de "rojos". No puede preocuparme por lo que alguien dice por ahí. Debo mirar a mi conciencia, mirar a mi gente y a Dios sobre todo. El único que me va a juzgar es Dios.

Reportaje: Mónica Flores Correa  
Fotos: Daniel Jurjo

# La publicidad como una de las Bellas Artes

*La publicidad, esa gran máquina de consumir ideas, absorbe, continuamente, a cientos de creadores. Algunos, entusiastas, esperan encontrar en ella un campo para el arte. Otros, más prácticos, se sienten atraídos por sus posibilidades económicas. Quisimos saber cuánto, realmente, hay de arte en la publicidad. Los resultados de nuestra inquietud están en esta nota.*

Mientras Europa se preparaba, después de las conmociones del 48, para la segunda revolución industrial y en nuestro país se apagaba el eco de los últimos cañonazos de Caseros, un puñado de comerciantes norteamericanos se propuso aprovechar todos los recursos del arte con el objetivo de atraer la mayor atención posible del público hacia sus productos. Esta es la primera fecha de origen de la publicidad como factor económico poderoso.

Posteriormente, en 1895, la incorporación de los avances realizados por las ciencias psicológicas determinó la formación de una verdadera técnica, cuyo objetivo era "ejercer una influencia lo más intensa posible sobre el espíritu humano para inducirlo a la realización del acto económico compra". Actualmente, el uso de la Sociología, la Semiótica, los estudios de Marketing y la observación sistemática de la conducta humana la han convertido en una verdadera teoría de la comunicación.

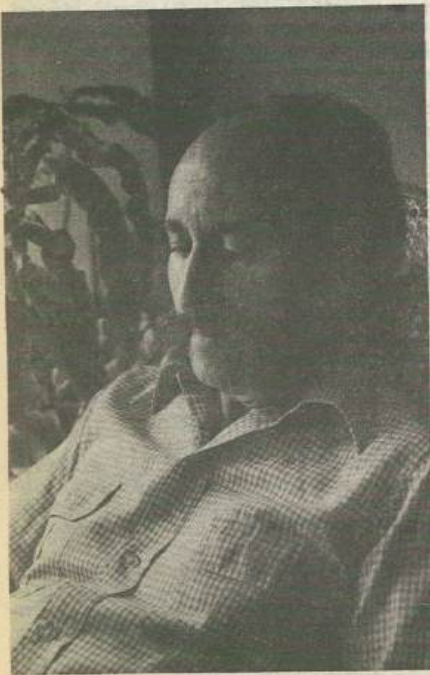
La publicidad en nuestro país se nutre, desde sus comienzos, del trabajo de personas provenientes de todos los campos del Arte.

Los equipos creativos de las agencias publicitarias están formados generalmente por escritores y pintores que, impulsados por las carencias propias de su vocación, se vuelcan a la creación de las ideas, slogans y materiales gráficos que diariamente vemos en afiches y pantallas. Las opiniones de estos profesionales sobre su trabajo son diversas.

Carlos Marcucci, con un frondoso curriculum (seis libros publicados, periodista, director de tres revistas; cinco años de Medicina y creativo de tres empresas de publicidad; actualmente docente de esa materia y dueño de su propia agencia) afirma que tiene "un recuerdo muy amargo de mi paso por la publicidad. En el 76 yo escribía libretos y hacía reportajes para 33 radios del interior y dos de la Capital. Después del golpe, fui marginado progresivamente de todos los me-

dios, hasta que no me quedó más remedio que exilarme en la publicidad. Ser publicitario y escritor no es fácil. Mi opinión es que en cierta forma degrada ética y artísticamente, en la medida que tiene reglas de juego no explicitadas que se deben aprender, incluso a costa de la propia dignidad. Para empezar uno tiene que habérselas con el que está arriba, que piensa que constantemente debe demostrarnos su poder. Otras veces se da el caso de que un cliente lo invita a uno a su casa de fin de semana y después del asado, saca la carpeta de trabajo y propone las ideas que se le han estado ocurriendo. Hay, por otra parte, campañas muy grandes, en las que se manejan cifras siderales, del orden de los dos millones de dólares".

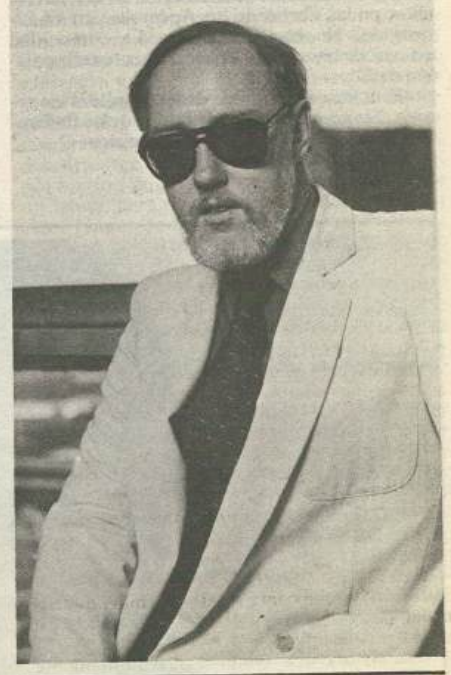
"Como a la agencia le corresponde de uso unos u\$s 400 mil, la presión que se crea alrededor del creativo por parte de cada uno de los que van a sacar una tajada es verdaderamente alienante. Uno termina viviendo para el trabajo y no para sí



Carlos Marcucci: "... en cierta forma degrada ética y artísticamente."



Laura Schneider: "Poco a poco te van cortando las alas y acabás por convertirte en un oficinista de lujo".



Luis Alberto Wells: "Ya no se encuentran grandes luminarias del arte en las agencias".

mismo. Incluso el temor a que la toma de una decisión propia signifique la pérdida del cliente lo hace a uno proclive a la obsecuencia".

Sin embargo, otros profesionales, como Luis Alberto Wells (pintor y escultor desde hace 24 años, con 26 años de experiencia en publicidad) opina que estas condiciones "dependen de cada agencia en particular. Yo tengo la suerte de trabajar en conjunto con otro creativo con quien nos ayudamos mutuamente", aunque es consciente de que muchas veces se promueve equivocadamente la competencia entre los miembros de un equipo o entre diferentes equipos. Es algo muy propio del medio".

Lo que se busca en un creativo es, en general, el ingenio y la imaginación creadora. "Una actitud contemporánea", continúa Wells, "ágil, dinámica. También es indispensable cierta cultura, aunque alguna carencia en este aspecto se puede perdonar siempre y cuando el creativo tenga ideas; fundamentalmente, muchas ideas".

### Creativo joven, se necesita

Ingresar como creativo en una agencia es, en este momento, "muy difícil, prácticamente imposible", dice Laura Schneider (2 años de Medicina, 3 de Psicología, 5 de formación actoral). "Hay creativos importantes y de gran talento que están ahora sin trabajo. Si un artista quiere dedicarse a la actividad, debe avenirse a trabajar gratuitamente en algún estudio durante algún tiempo, si quiere ser aceptado". En general el creativo es alguien que "cayó, tiene habilidad, sabe y le divierte", pero, con la actual situación, el trabajo se ha endurecido. "Ya nadie se arriesga a una campaña audaz. Poco a poco te van cortando las alas y acabás por convertirte en una especie de oficinista de lujo, que acepta sin chistar las ideas del cliente. Antes, si no te aceptaban un trabajo que considerabas bueno, le podías romper el guión en la cara. Ahora podés agradecer que tenés un trabajo bien rentado".

### El salario de un publicitario

Efectivamente, los sueldos de los creadores de anuncios son envidiables. Un redactor junior entra a una agencia ganando entre 7 y 8 millones, y puede acceder, a mediano plazo, a obtener hasta 20 millones. Laura Schneider nos refiere su experiencia: "Cuando empecé a trabajar como directora creativa ganaba 2.000 u\$s mensuales y tenía 26 años. Esa situación fue muy distorsionante porque podía acceder a cosas que no tenían ninguna de las personas que me rodeaban; aparte de que una mujer en este medio de alguna manera se tiene que masculinizar, porque debe competir a diario con hombres para imponer sus ideas, y acaba homologando valores ajenos a su sexo, como la selección de modelos femeninos atendiendo al tamaño de su pecho o trasero. Aun así, hay clientes que se niegan a aceptar los servicios de una agencia si en el equipo creativo hay mujeres".

La presencia de un alto porcentaje de artistas en las agencias de publicidad parece ser un fenómeno propio de la Argentina. En otros países, los staffs están integrados en su mayoría por profesionales diplomados. Este aspecto, junto con la superioridad tecnológica y la existencia de una actitud más libre dentro de la producción publicitaria, explicaría el retroceso de nuestra publicidad en comparación con la de otros países.

Wells explica: "Hace 20 años, los estudios publicitarios tenían como creativos a muchos artistas de peso: Maccio, Polesello, Di Stefano, por citar a algunos pintores".

"Yo no creo que, como se dice últimamente, ésta sea la última camada de creativos con origen artístico. En la actualidad no hay cursos serios que justifiquen un desplazamiento de las preferencias hacia los diplomados. Así y todo,

ya no se encuentran grandes luminarias del arte en las agencias, y quizá por eso es, en parte, que hay una decadencia en nuestra publicidad. Basta hojear un anuario brasileño para notar que nos dejaron atrás en todo nivel: mayores producciones, incorporación de nuevas tecnologías, mejor formación profesional."

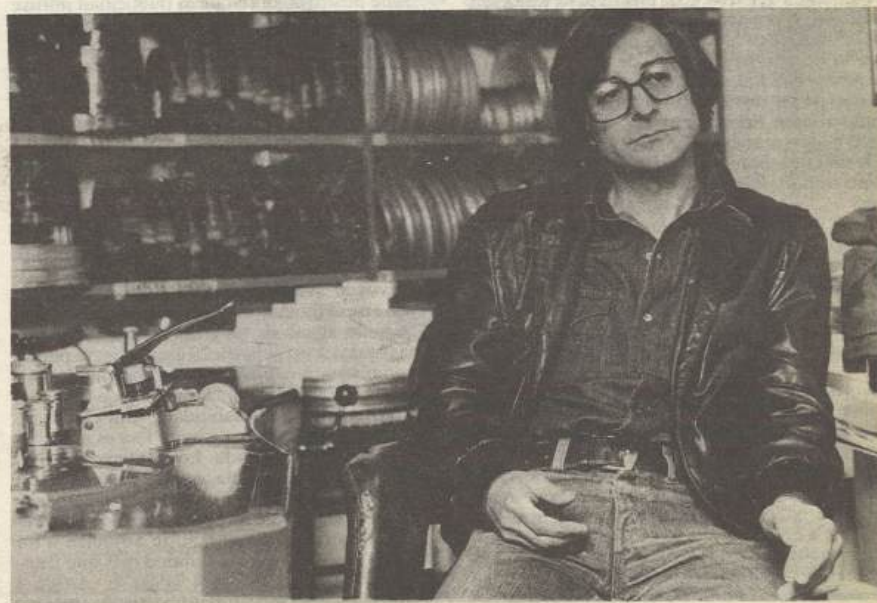
La mayoría de los entrevistados coincide en afirmar que también influye en la baja calidad la descalificación tácita de determinados aspectos que es común encontrar en los comerciales del exterior. Humor, desenfado, audacia, erotismo, caen por tierra cuando el riesgo de fracaso de una campaña por temor a la censura se perfila en el horizonte. Sin embargo, el acuerdo es común también cuando se compara la producción publicitaria con la de la televisión.

Marín Lobo, que después de estudiar dibujo publicitario, actuación, fotografía y trabajar durante años como creativo acabó haciendo cine publicitario desde su propia productora, piensa que "mi trabajo no degrada de ninguna manera

mi conciencia estética. —si así podemos llamarla, porque en realidad no creo que lo que hago sea superior a lo de un artesano carpintero que fabrica una silla de las que se usan en los decorados—. Lo que sí degrada es ver algunos programas de la televisión, y no me refiero únicamente a los contenidos, sino a la realización. Algunos programas son aberrantes: encuadre, luz, decorados, actores; todo; muchas veces prefiero apagar el aparato y ponerme a mirar un libro de pintura clásica porque tengo miedo de contagiarme. En publicidad, en cambio, si ofrecés algo de mala calidad nadie te compra, así que se toma todo muy en cuenta. Tal vez tanto, que a veces se llega a un cierto manierismo: sólo preparar la iluminación de un plato de fideos puede llevar hasta tres horas. Algunas tomas se realizan treinta veces antes de lograr el efecto deseado. En comerciales de treinta segundos es normal que se gasten unos mil metros de película. Eso es imposible de hacer en ningún largometraje." Lobo admite que su trabajo muchas veces lo



Jorge Schusheim: "Publicidad y Arte son en sí mismos contradictorios".



Martín Lobo: "Mi trabajo no degrada de ninguna manera mi conciencia estética".

## Todo lo contrario...

La publicidad, ¿un arte? ¿y bella, para colmo? Puede ser, todo puede ser. Depende, por supuesto, de la definición que uno tenga del "arte" y de "belleza". Pero sobre todo de "publicidad". Habría que empezar por pensar dos cosas: primero, las condiciones de producción, circulación y consumo (valga la expresión, a propósito del tema) de los mensajes publicitarios en nuestras sociedades industriales (o de masas, o de consumo, o burguesas, u occidentales y cristianas, según las opiniones). Segundo, lo mismo, pero circunscribiéndolo a nuestra sociedad particular, la Argentina de 1982.

En la primera perspectiva, la más amplia, es mucho lo que ha cambiado desde los tiempos del capitalismo "heroico", de competencia libre (o lo más libre posible) en los que la publicidad era un resorte más en las estrategias de incremento del consumo. Hoy, la creciente oligopolización y concentración de los mercados ha transformado a la publicidad en el resorte fundamental de un consumo absolutamente dirigido (incluso, y quizá más todavía, en aquellos mercados nacionales en los que han triunfado las políticas chichuanas). En materia de los llamados "productos de consumo masivo" —ejemplo privilegiado— la homogeneización de los productos, combinada con la diversificación de las marcas (a menudo elaboradas por la misma empresa, en un verdadero y sofisticado sistema de *falsa competencia*) ha determinado también una diversificación inaudita de los mensajes —que dicho sea de paso, paradójicamente tienden a ser consumi-

dos en tantos mensajes: hay un verdadero público "publicitario", así como hay un público cinematográfico, teatral, etc... y a veces es el mismo—. Con la diferencia, vulgarizada hasta el cansancio pero no por ello menos cierta, de que el alcance masivo y la ausencia de elección por parte del receptor impone un disfrute —cuando lo hay— inconcientemente compulsivo y ritualizado. La consecuencia de este cuadro groseramente esbozado no es pequeño: *la publicidad es la mayor mitología de nuestros tiempos*. Una mitología profana, laica, secularizada y altamente sensible a los cambios de la "moda", cuando no directamente responsable de dichos cambios. Una mitología que promueve modos de pensar y de ver, destinados en primera instancia a producir, reproducir y transformar hábitos de consumo, pero también, como efecto "sobredeterminado", estilos de vida. No es cuestión de ser "apocalípticos", para retomar la ya clásica expresión de Umberto Eco: la publicidad *no es* la fuente principal de alienación del hombre moderno, etc.

Pero no sé si los responsables de la "creación" publicitaria (y no me refiero solamente a los llamados "creativos", sino también a los técnicos y especialistas de toda clase que se mueven alrededor de ella, y que constituyen una verdadera *élite* de la sociedad industrial, por su "status" y por su nivel de remuneración) son siempre conscientes de su rol de "mitologizadores" —en el mal sentido del término, porque hay uno bueno—. La publicidad es, sin duda, un discurso privilegiado

y apasionante para estudiar los imaginarios e ideologías de la modernidad. Pero es difícil ubicar las fronteras de la *complicidad*. Las condiciones particulares de nuestra sociedad local —que hacen ilusoria cualquier aspiración por parte de la *inteligencia* vernácula de vivir del propio intelecto— producen la no menos ilusoria noción de que la publicidad es un *arte* y una *ciencia* ("aplicada", eso sí) en la cual volcar los impulsos creativos y la *libido* investigadora. Sociólogos, semiólogos y psicólogos por un lado, escritores y plásticos por el otro, suelen confundir un *empleo* de sus conocimientos y habilidades estéticas (para nada condenable como "estrategia de supervivencia", así como la publicidad no puede ser ingenuamente condenada por sí misma) con no sé qué impresión de que se hallan implicados en "el arte de nuestro tiempo". Nadie puede razonablemente negar que en la publicidad existen elementos estéticos de importancia —a veces, incluso, mirando la televisión argentina o los medios masivos de comunicación es fácil coincidir en que es el *único* lugar donde puede encontrarse un poco de "arte"—. Sin embargo, no puede dejar de considerarse, también, que carece absolutamente de esa capacidad de revulsión y cuestionamiento de la mediocridad de nuestros hábitos mentales que es la definición misma del arte. Más bien, en general, todo lo contrario. ■

Federico Lesca

aliena y lo cansa. "Hay ocasiones en que uno empieza a filmar un viernes y sigue durante todo el fin de semana sin darse cuenta". A pesar de todo, su trabajo le gusta. "Creo que no podría hacer otra cosa, aunque fuera un trabajo de cinco horas, sufriría mucho. Aparte, podés incluso hacer cosas de calidad. No sé si calidad artística, porque ese sentido en nuestro país está muy desvalorizado; vivimos copiando modelos externos porque son seguros y su efectividad está comprobada, o por simple vicio imitativo, algo que viene desde los albores de nuestra historia. El hecho de que haya figuras de la cultura de renombre mundial no indica necesariamente que surjan de un movimiento cultural fuerte. A menudo surgen tipos talentosos en nuestro país pero no son más que fenómenos aislados. La publicidad de veinte años atrás estaba llena de artistas importantes; ahora la mediocridad es mayor".

Esta realidad es producto, en parte, de la emigración sistemática que se viene realizando por los mejores creativos de quince años a esta parte, algunos impulsados por las condiciones políticas (como las interrupciones de la democracia en el 66 y el 76), otros en busca de mejores oportunidades económicas.

Los principales lugares de emigración han sido Brasil y España, dice Jorge Schusheim (estudios de piano, canto coral; integrante de I Musicisti, compositor y letrista para varios cantantes y para sus propios espectáculos, cuatro L.P., libretista de Tato Bores; productor teatral; creativo y actualmente dueño de su propia agencia). "Hace diez años la publicidad argentina era respetada en el mundo, la de Brasil era regular, y la española era, junto con la de Bulgaria y Turquía, de las peores del mundo. En la actualidad lo que hacemos es muy mediocre; en Brasil se han hecho avances impresionantes y España ha pasado a un primer plano en el nivel internacional".

Schusheim afirma que ha recibido un aporte positivo de la experiencia publicitaria en su trabajo artístico, aunque no se considere un artista en el sentido estricto del término. "Publicidad y arte son, en sí contradictorios" dice, pero el trabajo le ha ayudado a aprender a pensar ordenadamente, mientras que la formación artística le ha servido para reforzar ciertos criterios de selección estética.

Sabe positivamente que la publicidad influye fuertemente en la conciencia de la gente, por esa razón su agencia se niega a aceptar clientes cuyo producto no tenga un nivel de calidad aceptable: "aunque no son muchos los que hacen lo mismo. Creo que pensaría bastante antes de aceptar la campaña de una marca de cigarrillos". Al respecto de esto, Carlos Marcucci nos cuenta que participó en una campaña de una importante manufactura de tabacos que pretendía demostrar, fundamentándose en estudios científicos, que el cigarrillo no es en realidad nocivo para la salud. "Tuve que plantearme seriamente la tremenda responsabilidad que teníamos los creativos al avalar estudios de esa naturaleza. Pensé en ese momento que, dada la importancia de algunas agencias, un grupo pequeño de personas —tal vez no llegue a 20 creativos, te puedo dar nombres— manejaba las preferencias de consumo de los argentinos; la mayoría de las veces con bastante irresponsabilidad." Sin embargo, Schusheim no cree lo mismo: "Esa es una afirmación tal vez exagerada. Los creativos no manejan nada; no son nada, aparte de una herramienta de la que se sirve un fabricante para lanzar un producto, que a veces puede no ser necesario, es cierto, pero que no le adjudica a un creativo ninguna responsabilidad más que frente a sí mismo".

"La publicidad no es intrínsecamente «mala». Como la TV o como cualquier herramienta, se puede hacer buen o mal uso de ella. En mi caso tengo algunos reparos en aceptar ciertas cuentas

(clientes) pero una vez que lo hago mi preocupación es hacer un trabajo serio y de calidad. A partir de allí se hacen estudios e investigaciones de corte técnico exhaustivos, que incluyen observaciones de grupos con cámara oculta, dirigidos convenientemente por psicólogos. Después entra a funcionar un sistema no exacto de lectura de los datos obtenidos, en los que se necesita del talento de los creativos para seleccionar elementos que ninguna cifra pueda aportar. Finalmente, sometemos todo a una autocrítica y un rigor feroce, porque se tiene la responsabilidad de que se puede arruinar todo un proyecto industrial, aparte de que existe la posibilidad de perder el negocio y por lo tanto, «quemarse», lo cual convierte al oficio en algo bastante neurótico. Pocas agencias pueden soportar el «clavo» de un cliente. La campaña «No va a andar» nos costó un año de trabajo intensísimo". Aun así, opina que la calidad de los comerciales televisivos es mediocre, y el medio: "una cantidad de tandas que se interrumpen periódicamente para pasar programas" de realización "lamentable".

En los últimos años, continúa Schusheim, ha aumentado la cantidad de herramientas de las que se puede servir el publicitario, pero de ninguna manera quiere decir que esto se incorpore. "Los argentinos somos gitanos improvisadores. Cualquiera sabe que se puede tirar a chanta porque no hay un desafío a un medio hostil. En un país demasiado rico la tendencia natural es hacia el facilismo, porque en definitiva hay un gran margen para el error. Yo mismo, con una gran experiencia publicitaria, recién hace tres años que he comenzado a estudiar sistemáticamente los avances en la profesión".

Anécdotas aparte, se puede concluir que la publicidad de nuestro país no es más que un espejo de lo que está ocurriendo en el país mismo, que su mediocridad sólo refleja la opacidad de

Guillermo Alonso

# La lengua mal enseñada

*El lenguaje cotidiano, ese que nos permite comunicarnos, entendernos, vivir, evoluciona día a día. La lengua que se enseña en nuestro país, por el contrario, está congelada, cada vez más ajena a la realidad. Por eso, los estudiantes no quieren saber nada con ella.*

Por Claudia Ferman

En los últimos años toda conversación cuyo tema sea la educación en nuestro país en cualquiera de sus niveles, los jóvenes y la literatura, o similares, se encamina inevitablemente al comentario de las graves deficiencias de la lengua, oral o escrita, de nuestra población estudiantil. Niños y adolescentes encuentran una verdadera dificultad para expresarse; y, si ésta es considerablemente importante cuando se trata de un mensaje oral, es en la escritura donde los problemas se multiplican hasta el punto de hacer verdaderamente incomprensible el discurso. Lo peor del caso es que a medida que el estudiante va trascendiendo los niveles educativos no puede percibirse un avance en la solución de sus dificultades, sino más bien un enquistamiento progresivo en su "personalidad lingüística" donde la autocrítica y el enriquecimiento expresivo ocupan un espacio minúsculo.

Seguramente son muchos los factores que inciden para que esto ocurra. Podemos aquí analizar brevemente algunos de ellos. La propuesta básica curricular alrededor de la cual se organizan las distintas modalidades según la orientación en nuestra escuela media incluye tres cursos de "castellano" y dos de "literatura". Los cursos de "castellano" proporcionan una visión puramente teórica de la lengua, ya que se organiza el aprendizaje alrededor de la descripción sintáctica del discurso. Esto, sin duda, constituye una excelente práctica lógico-deductiva que posibilita el desarrollo de la inteligencia en tanto promueve el poder asociativo y la práctica de la abstracción.

Pero si el propósito de estos cursos de "castellano" es que el alumno produzca un discurso coherentemente organizado, debemos preguntarnos si esta práctica sintáctica, por sí sola, conduce al objetivo propuesto. Si bien dicha práctica —que ocupa gran parte del trabajo— es complementada con nociones de normativa (ortografía, usos correctos e incorrectos), redacción y análisis literario, en la diaria tarea estas actividades aparecen aisladas unas de otras en lugar de constituir un cuerpo orgánico. Y, lo que es más importante, enfrentan al alumno a una realidad lingüística que excede sus posibilidades de descripción.

En efecto, en el primer curso se describe la oración simple y compuesta sin subordinación; en el segundo, la subordinación adjetiva, y sólo en el tercero se completa la descripción con la subordinación sustantiva y adverbial. Es decir, que al finalizar el último curso de "castellano" se posee una visión general de la estructura (por supuesto la básica e ideal), pero —insistimos— sólo al final de dicho curso. ¿A cuáles recursos lógico-deductivos echó mano el alumno para resolver la múltiple variedad de problemas lingüísticos durante los dos primeros cursos? Es evidente, entonces, que la organización de los contenidos no está de acuerdo con las necesidades del aprendizaje. Luego, se impone una urgente revisión metodológica.

A lo largo de estos primeros cursos también se incursiona en la literatura, tarea que se completa en el cuarto y quinto curso con el estudio cronológico de la literatura española e hispanoamericana. El panorama aquí se torna más comple-

jo, puesto que estos cursos enfrentan al alumno con "la lengua en tanto letra", es decir con una reducida parte del conjunto de los mensajes lingüísticos. En primer término la emisión de algunos de estos mensajes está muy alejada en el tiempo (se analizan discursos del siglo X en adelante), lo que supone un código distinto y por lo tanto la necesidad del alumno de traducirlo al suyo propio. Se agrega entonces una nueva dificultad antes que una vía más de aproximación al hecho lingüístico. En segundo lugar, no debe olvidarse que en nuestro mundo contemporáneo la letra no es el único medio de transmisión de mensajes sino, por el contrario, uno de tantos otros: televisión, radio, disco.

¿Qué hace la escuela media argentina para rescatar y revisar esos hechos de comunicación? Si nada hace, y en consideración al hecho de que los jóvenes están permanentemente expuestos a estos nuevos medios y a sus mensajes, el área lengua de nuestros establecimientos debería incorporar su análisis, de modo de garantizar receptores activos y críticos.

La revisión metodológica y de contenidos se impone como tarea prioritaria. No basta diagnosticar, debemos actuar en consecuencia. La necesidad de sinceramiento que se percibe como una constante en los argentinos, tiene aquí una vigencia trascendental: es nuestra lengua, son nuestros hijos y nuestras ideas.

**Conversación con una maestra:**  
(Prof. Magdalena Landeira de Corral de la Escuela N° 14, D. 8°)

—El año pasado un nuevo currículo ha empezado a ponerse en práctica en los colegios municipales de Capital. ¿Qué comentarios nos puede hacer acerca de él?

—Mi preocupación en relación con este nuevo currículo es por cuánto tiempo más se va a apli-



LA IMPACIENTE SEÑORITA EDUCACIÓN PÚBLICA, PRESA DE LUTURIA DESENFRENADA, ES NUEVAMENTE SEDUCIDA POR UN «GIGOLO» METODOLÓGICO QUE LA OBLIGA, ARIERO, A EJECTAR ANTIGUAS PRACTICAS ANTES DE VERIFICAR SI SIRVEN...

car. Creo que es necesario que se llegue a siete años de uso para poder estudiar los resultados en séptimo grado. Todo lo que nosotros estuvimos probando hasta ahora duró dos o tres años. Cada tanto cambia todo: los temas, los contenidos; sacan cosas, ponen cosas, dan vuelta otras. Enfonce nunca se llega a siete años de uso completos, para poder evaluar las competencias y las incompetencias de ese plan.

—¿Cuántos años hace que trabaja?

—Dieciséis. En los años que trabajo nunca he podido ver un proceso de siete años completo.

—¿Cuál es la novedad de este currículo en el área lengua con respecto a otros anteriores?

—El enfoque. Ya no se da importancia a que el chico sepa solamente análisis sintáctico, que no la tiene en realidad. Ahora se da mucha importancia a la parte hablada y escrita, o sea la lecto-escritura: saber hablar, saber expresarse, saber escribir, poder redactar bien.

—¿Cuáles son los problemas en el aprendizaje de la lengua que usted ha podido observar?

—Como problema general, la ortografía. Los chicos tienen deficientes nociones de ortografía. Una palabra puede aparecer escrita con varias ortografías alternativas por el mismo chico.

Otro problema es la dificultad para expresarse. Pueden sí reconocer un sustantivo, un adjetivo, cuál es el sujeto y el predicado de una oración; pero leer y explicar qué es lo que han leído les cuesta muchísimo.

Otro problema es la diferencia para expresarse. Pueda sí reconocer un sustantivo, un adjetivo, cuál es el sujeto y el predicado de una oración; pero leer y explicar qué es lo que han leído les cuesta muchísimo.

—En la escuela eso no se aprende.

—No, no se aprende. En teoría un chico tendría que salir de la escuela primaria sabiendo escribir, por ejemplo, una carta. Pero no lo sabe hacer. Sabe sí la forma que tiene una carta: sabe que tiene que poner arriba el destinatario, cuánto espacio tiene que dejar, etc., pero no sabe el contenido. Por un lado creo que esto ocurre porque al maestro le resulta más sencillo enseñar eso, que es lo que a simple vista se ve, que enseñar lo otro, que exige un trabajo distinto. En toda esta problemática influye muchísimo el docente. Por ejemplo, a pesar de que en este momento la Municipalidad capacita y evalúa a los docentes, yo veo que los maestros rinden el examen, lo aprueban, pero después no lo aplican.

—¿No existe un seguimiento institucional para

evitar este tipo de problemas?

—Precisamente, esa es la falla. Debería haber un control mucho más estricto por parte del personal directivo de qué es lo que se hace en el aula, pero no lo hay. Se exigen un montón de cosas: papelitos y papelones. Por ejemplo, el periódico mural, que no sirve para nada porque nadie lo lee ni nadie lo escribe, ya que los maestros para salir del paso escriben ellos mismos el material. Es decir que se trata de una figuración, una conducta hacia afuera, como si se estuviera trabajando con corrección aunque en definitiva se haga cualquier otra cosa. Mi experiencia es que en la generalidad de los colegios pasa lo mismo.

—Por lo que me dice, la dirección parece ser un cargo administrativo y no pedagógico, educacional.

—Sí, aunque en la teoría se diga que el directivo tiene que estar permanentemente en una tarea de observación, eso no se cumple de ninguna manera en la práctica. Esa es por lo menos mi experiencia. Supongo que no lo hacen porque no saben cómo hacerlo o porque les resulta más cómodo estar detrás del escritorio.

—¿Cómo piensa que puede encararse un cambio?

—Pienso que tiene que ser de arriba para abajo. En este momento el nuevo currículo propone una serie de cambios. Los cursos de preparación para el docente no son suficientes, en primer lugar porque muchas veces no son buenos y por lo tanto no sirven, y en segundo lugar, porque si no hay un seguimiento, un control de lo que se hace en el aula, son del todo inútiles. Hay que tener en cuenta que uno sale del profesorado y recién entonces comienza a aprender. Yo sólo di unas diez prácticas para recibirme, de manera que cuando empecé a trabajar me tuve que hacer sola, y me preocupé porque me interesaba y me gustaba. Conversaba con uno y conversaba con otro, y trataba de ir mejorando. Por ejemplo me decía: esto hoy no dio resultado, porque veía que los chicos no habían captado bien. Entonces al día siguiente lo enseñaba de otra manera, y buscaba cosas para atraer, para interesar a los chicos. Por eso pienso que es una cadena, que va de arriba hacia abajo. Yo veo a la gente joven que viene con muchas ganas, pero, como yo en su momento, con una preparación deficiente que los limita.

—¿Las cosas son diferentes en el ámbito privado?

—No. Los maestros son los mismos en unos colegios y en otros. Salvo los colegios muy especializados —debe de alcanzar una mano para contarlos—, la enseñanza es la misma porque los

maestros y la estructura educativa en general son los mismos. Mientras el modelo de alumno sea el del "chico calladito", "en posición de clase", es decir sentado, derecho y con las manos atrás (y esto, lamentablemente, no es un invento mío) todo cambio se hace muy difícil. Los espacios son cada vez más reducidos porque cada vez hay más alumnos, y entonces cada vez se hace más necesario "mantener a los chicos callados" aunque no sea una exigencia de la tarea.

—¿Usted tiene los últimos cursos, ¿nota a esa altura diferencias en el rendimiento escolar en relación con el medio socio-cultural del chico?

—Sí, la escuela en este momento no cumple su papel nivelador. Las deficiencias en el lenguaje en relación con hogares de precaria o ninguna educación persisten a través de los cursos, en tanto el colegio no instrumenta los medios para llevar a ese chico por lo menos hasta el nivel lingüístico de aquellos chicos que provienen de hogares más educados. Parten de puntos diferentes, distanciados entre sí, y llegarán a puntos diferentes con similar distanciamiento.

## Conversación

### con una profesora de lengua (Prof. Mónica Amaré de la Escuela de Comercio N° 20)

—En relación con el aprendizaje de la lengua, ¿cómo llegan los chicos al secundario?

—Los chicos llegan al secundario sin una buena disposición para enfrentar los problemas relativos al lenguaje. No hablan correctamente ni escriben correctamente, como consecuencia de no saber hablar. Llegan, además, con una indiferencia atroz por todo lo que sea letra escrita o impresa.

—¿Cómo explicaría esa indiferencia?

—Esto se relaciona, en primer lugar, con el hecho de que la atención de los chicos está dirigida hacia las imágenes sin texto, sobre todo a través de la televisión. En segundo lugar, prácticamente las únicas lecturas que frecuentan en la casa, junto con sus padres, son los diarios. Y como los diarios traen las noticias que traen, ellos deben de vivir la sensación de que enfrentarse con alguna lectura siempre es enfrentarse con alguna cosa terrible o trágica que hace sufrir a la madre y al padre. Eso va unido a que la televisión presenta un mundo sin problemas, idílico, donde todos son hermosos y delgados. Evidentemente el mundo de la imagen sale muy favorecido en la comparación.

—Una prueba sería la correcta fijación de las grafías de las marcas que se publicitan por ese medio.

—Claro, porque además está lo que rodea al registro de esas grafías. Si uno está registrando una palabra que está rodeada de figuritas, colores y cosas por el estilo, no está registrando la misma palabra que la dibujada con tiza en un pizarrón y por la profesora de turno. Son las leyes fundamentales de la motivación humana.

—De acuerdo con la evaluación que usted puede hacer en primer año, ¿qué hace la escuela primaria por solucionar estas deficiencias?

—Pienso que la escuela primaria está demasiado preocupada por atenderse a lo que pide el programa. De manera que los chicos llegan al secundario con nociones, más que nociones, diría yo, de sintaxis. Pueden describir una secuencia con rigor, siempre que no sea una secuencia que salga demasiado de los ejercicios tipo. Su mecanismo de resolución de problemas sintácticos es prueba de ello: los chicos frente a una duda enuncian todos los nombres del sistema en lugar de reflexionar y proponer una solución acorde con la reflexión. Como el sistema es limitado en algún momento aciertan con la respuesta. Por otro lado es evidente la falta de trabajo en comprensión de texto, oralmente sobre todo, y esto puede verse porque la dificultad para hablar, para expresarse correctamente es notable.

## Hablemos de cómo aprendemos a hablar

Estas preguntas se le hicieron a un grupo de estudiantes de catorce a dieciséis años y su extracción social es de media a baja.

—¿Ustedes leen?

—No. Un poco.

—¿Qué leen?

—El diario. Libros de aventuras, de terror.

—¿Cuáles?

—No sé, uno de un autor extranjero, no me acuerdo el nombre, y el nombre del libro tampoco.

—Historietas, ¿leen?

—¿Qué son historietas, Patoruzito? Sí, algo, cuando estoy aburrido. Pero más veo televisión. Es más fácil, está ahí sentado y mirás.

—¿Cuánto tiempo por día leen?

—Un poco antes de dormir. Quince minutos. Una hora.

—¿Cuánto tiempo por día miran televisión?

—Y... tres horas. No, más: cuatro o cinco. Dependiendo del día. Los sábados hasta que termina. Todas las películas.

—¿Podríamos decir entre 3 y 7 horas diarias?

—Sí, aunque a veces más.

—¿Qué se aprende en el colegio en Castellano?

—Análisis de las oraciones. Eso de los verbos. Se ve mucho lo gramatical. Sí, todos los años vemos lo mismo pero cada vez es más pesado. Entra la profesora y dicta o dice que hagamos verbos, siempre igual.

—¿Y en iniciación literaria?

—La profesora que tenemos ahora nos trajo algo, no sé, de la Torre Eiffel, de las carreras de automóviles que se hacían en el '30. ¿Qué se yo, unas cosas! No hablamos de lo que es actual. Sí, cosas que no tienen nada que ver. Es aburrido.

—¿Qué les gustaría hacer en Castellano?

—Nada. Que haya más diálogo con los profesores. Poder corregirme, hablar y escribir mejor.



EL VIEJO DE CASTELLANO Y LA VIEJA DE LA LITERATURA ACORRALADOS POR EL MONSTRUO ORTOGRAFICO QUE YA HA COMIDO A SUS ALUMNOS

—¿Qué hace la escuela media para solucionar estas deficiencias?

—Los currículos de la escuela media indican que se cree que, enseñando análisis sintáctico, el alumno va a escribir mejor y va a aprender a razonar mejor. Y eso no es cierto. El análisis sintáctico sirve para razonar y para escribir y para corregirse en la medida en que uno maneja el elemento descripto, que es la lengua. No se puede nunca describir bien lo que no se conoce y se maneja bien. Los chicos analizan bien hasta el punto en el que dejan de conocer el material, la herramienta lingüística. Cuando se les da una secuencia que está fuera de sus posibilidades de descripción no pueden analizarla sintácticamente, independientemente del tipo de discurso y del nivel de lengua del texto.

—Además puede hacerse el análisis sintáctico sin entender lo que se dice en la oración analizada.

—Sí, la prueba está en el ejercicio inverso. Si se da una estructura sintáctica para llenar con palabras, el nivel de complejidad en las soluciones es mínimo. Es como si la distancia entre la palabra y la estructura fuera inmensa.

—Cada tanto hay una especie de toma de conciencia por parte de las autoridades educativas y se implementan campañas. Hace poco hubo una. ¿Qué se hizo en su lugar de trabajo en relación con esta última campaña?

—En la escuela se organizó un pequeño programa para corregir los vicios en la expresión, es decir las malas construcciones sintácticas y los vulgarismos. Es todo lo que se hizo.

—Es decir que se trabajó como si el problema estuviera radicado en un "hablar mal", es decir "vulgarmente".

—Claro, la "Campaña para hablar mejor" se interpretó como "No hablemos vulgarmente" en lugar de "Pensemos mejor y hablemos mejor". Simplemente se proponía "no digamos tales y cuales cosas".

—¿Qué diferencias hay entre el currículo de primer año, el de segundo y el de tercero?

—El grado de complejidad de las estructuras sintácticas que se analizan, porque en cuanto a comprensión de texto es idéntico en los tres niveles.

—Es decir que el mismo tipo de texto puede aparecer en primer año, como en segundo o en tercero.

—Exactamente.

—Con respecto al seguimiento, ¿qué hace la escuela media por acompañar la evolución lingüística de los alumnos a lo largo de la escuela, es decir de primero a quinto año?

—En general no hay seguimiento. Además debe tenerse en cuenta que un alumno puede tener problemas frente a algún aspecto de la lengua y no tenerlos frente a otros. Ese chico no recibe la debida atención a su problema ni se sigue su evolución.

—¿Cuáles son los problemas recurrentes que usted ha podido notar?

—Un problema importantísimo es el de los verbos.

—Sin embargo los currículos hacen hincapié en la enseñanza de los verbos. ¿No se soluciona el problema tal como se enseña, es decir mediante el aprendizaje de las conjugaciones y de las listas de irregularidades?

—No. Los verbos pasan a constituir otro "planeta". Del "planeta" de la sintaxis se pasa al "planeta" de los verbos, y entonces comienza la cantinela: yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos. El solo hecho de sacar a los chicos de la inercia del "yo, tú, él" y hacerles conjugar el pronombre "vos", ya es todo un sacrificio.

—Además, en los textos de castellano usados en la escuela media no aparecen la forma de tratamiento familiar para la segunda persona, típica del habla rioplatense, "vos" y la forma de respeto "usted" también característica. Eso genera una especie de doble lengua en el chico: por un lado la lengua que escucha siempre y que no está escrita en sus libros de gramática aunque está en la literatura; por otro lado aprende la gramática de una lengua que cotidianamente no usa.

—Sumado a esto, está el problema de los distintos niveles de lengua, que es otro factor de confusión. Por ejemplo, los libros de texto les hablan a los chicos en lengua informativa o científica, las obras de literatura les hablan en una lengua literaria culta.

—Cuando no en una lengua literaria culta del siglo XIV.

—Claro, y además ellos hablan una lengua coloquial entre popular y vulgar. Y de esta manera cada cosa es un mundo sin conexión y sin explicitación. Esto, claro, independientemente de las palabras que los adolescentes utilizan para auto-caracterizarse, me refiero a que de todos modos el lenguaje que hablan es otro, excluidas esas formas.

—¿Cómo incide el fracaso en lengua de un alumno en su rendimiento en las otras materias?

—En general, los chicos que fracasan en lengua fracasan en muchas otras materias.

—¿Los otros profesores corrigen lengua?

—Los otros profesores corrigen ortografía,

cuando tienen ganas, y la forma de expresarse en las lecciones orales. Nosotros, en nuestro colegio, hacemos con la profesora de historia y de otras materias una tarea de vocabulario, de manera que las palabras fundamentales de cada materia están bien entendidas y bien escritas para siempre. Esto responde a una iniciativa individual de un grupo de profesores, debida a la circunstancial buena relación que nos une, porque las actividades orgánicas, sistemáticas, no existen, y si existen son pasajeras y rápidamente olvidadas.

—¿Qué relación existiría entonces entre el "hablar mal" y el "pensar mal" o "no pensar"?

—En tanto que desde que uno aprende a hablar piensa con palabras, si hay una enunciación buena, indudablemente es porque hay una reflexión anterior buena. Y una cosa sigue condicionando a la otra.

—De manera que el problema de la precariedad en la expresión lingüística tendría un correlato en el nivel de la reflexión. Uno podría ser terminante y afirmar que no promover conductas lingüísticas de buen nivel significa no promover la reflexión, la capacidad de pensar.

—Exactamente. Se trata de la privación de la herramienta fundamental para todo. Es como formar un carpintero y sacarle los serruchos, los martillos, etc. Lo que pasa es que la lengua como instrumento de trabajo es un concepto que no existe. Cuando la lengua no es un "problema", es un "objeto precioso", immaculado, lejano y aburrido que hay que estudiar y tratar delicadamente como si fuera una antigüedad. Esto se nota por ejemplo en el hecho de que los chicos se sorprendan constantemente de que ciertas expresiones coloquiales, no vulgares, puedan ser utilizadas dentro del ámbito escolar, porque realmente las ven alejadas totalmente del ambiente del colegio y del estudio de la lengua. Como decíamos, conjugar un verbo utilizando "vos" o "usted-ustedes" es algo que aceptan muy dificultosamente, no les parece académico, se muestran ellos mismos prejuiciosos con respecto a la lengua que utilizan. Además existe en general en los profesores el temor de que, enseñando la lengua que se vive, el proceso de disgregación de la lengua, que es natural, se acelere insospechadamente. Pero desgraciadamente los procesos de disgregación de la lengua son incontenibles. Aislando la escuela del proceso de la evolución, la disgregación es mucho mayor indudablemente; porque la lengua que va a sobrevivir no es la lengua que tiene por modelo hoy nuestra escuela, sino la lengua que estamos utilizando para comunicarnos. ■

# Los pixotes argentinos

*Difícilmente el mundo de los "otros animales", cometa el acto de abandonar las crías a su suerte. Sin embargo nosotros, y en la Argentina, corrimos el velo de nuestra organizada sociedad y descubrimos, a plena intemperie, 300.000 chicos en estado de abandono. 300.000 cachorros olvidados.*



*El estreno del filme brasileño "Pixote", nos llegó a los argentinos como un sacudón a la memoria: Descubrimos — y recordamos — que nosotros también tenemos a nuestros "pixotes". Que nuestro país también tiene a sus hijos huérfanos. Huérfanos de unas familias sin angustias, de la protección del Estado y de la "comprensión" de la Iglesia. Huérfanos de educación, techo, amor y caricias.*

*Huérfanos de alguien que les preste atención salvo, cuando los mozos los echan, cuando la policía los corre. De sus casas, los expulsan, y en los institutos de menores, por suerte, ya no queda lugar para ellos. Cada vez que intenta asomar el tema, con mucha más potencia salen a relucir las excusas. Que los presupuestos son insuficientes, que el personal es insuficiente, que los establecimientos son insuficientes, que el país es insuficiente. Finalmente resulta que para solucionar el problema hay que cambiar el país. Y en tanto esto ocurre, mientras militares y políticos se sientan en las amplias mesas donde llevarán a cabo sus almuerzos de trabajo, hay un pibe que no grita, porque no tiene a quién llamar, y deja una de sus piernas entre los dientes de una escalera mecánica. Y esto último no es una mera metáfora, es verdad. Se llama Alejandro, tiene una pierna coja y huyó despavorido cuando intentamos sacarle una foto. No era para menos.*

*Para esta nota, recorrimos las calles que caminamos todos los días. Así fue que nos encontramos con chicos de la calle, de características e historias diferentes, que bien se podrían (la inevitable manía) ordenar de esta manera: a) Los que vienen por las noches a pedir pan a los restaurantes. b) El chico que trabaja explotado por una persona mayor, familiar o no. c) El que vive con su familia, asiste a la escuela y sólo viene al centro para "hacerse" de algunas propinas. d) Los que viven "honestamente" en la calle de trabajos varios. e) Los que Héctor Babenco definiría como pixotes.*

## Los únicos privilegiados serán los misiles

Según el informe emanado de UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), de los 122 millones de niños nacidos el año pasado, 12 millones doscientos mil han fallecido por dis-

tintas circunstancias. Tal es así que, en la década del taxi espacial, tres de cada diez niños mueren antes de cumplir los cinco años de edad y apenas uno, de cada diez nacidos, es atendido por un agente sanitario o es vacunado contra las diversas enfermedades que lo amenazan.

Según el mismo informe, es "muy probable" que sólo la mitad de los niños nacidos puedan llegar a leer y escribir. El documento de UNICEF asegura que sería necesario incrementar entre 12 mil y veinte mil millones de dólares (el doble de la asignación anual actual) el monto de ayuda extra que las naciones destinan a erradicar los efectos devastadores de la cristiana pobreza.

Tal suma, aparentemente abultada, es el equivalente al gasto que el mundo hace en armamentos en sólo 20 días. Estas breves cifras dejan fuera de lugar todo bienintencionado comentario.

## Los cachorros

Buenos Aires, 02.30 hs.

Ella es de baja estatura, más bien gorda y de piel morena. Dos chiquitos la acompañan en su caminata por la calle Corrientes y, cada tanto, se le desprenden. Van y vienen. Entran a los restaurantes, pasan del otro lado de los mostradores de las pizzerías y, por fracciones de segundo, detienen sus miradas en las coloridas bandejas de los kioscos. La mujer, mientras tanto, controla, espera y abre la bolsa de red cada vez que los pequeños regresan de cada incursión. Nos acercamos y preguntamos; ella responde:

"Yo vengo generalmente una vez por semana. Si me va bien y junto bastante pan, ya no vuelvo hasta la semana que viene; pero si sólo llevo este poquitito que tengo ahora, tengo que volver porque no me alcanza. Mis chicos toman el mate cocido con dos o tres pancitos, ¿vivo?, y al mediodía también.

—¿Los dos chicos que la acompañan son suyos?

—No, el mío es el más chiquitito. El otro vive cerca de mi casa, en Glew. La madre me lo encarga para que busque un poco de pan. Otras veces también pedimos pizza, pero para eso hay que esperar que cierren y coman los empleados.

—¿Los chicos van a la escuela?

—Sí, por eso venimos los viernes, para que al otro día puedan dormir.

—¿Su marido trabaja?

—Yo soy sin marido, señor. A mí, con el trabajo de lavado que tengo no me alcanza para mantener a los hijos.

Pablo Gustavo es su hijo. Tiene 7 años y está en primer grado. Le preguntamos cómo van los "pedidos":

—Hoy hay poco pan —nos dice—; unos dicen que sí, pero la mayoría dice que no tienen. Ahora estamos esperando que terminen de comer los mozos en la pizzería. Dijeron que nos van a dar lo que sobre.

Mientras espera, Pablo juega con Jorge a lo que ellos llaman "la moneda". En este juego gana quien arrima más cerca la moneda a una línea formada por la unión de los baldosones de la vereda.

—Jorge, ¿hace mucho que venís a pedir al centro?

—Hace poco empecé, porque ya no alcanzaba la plata en mi casa. Mi papá es electricista y se quedó sin trabajo. Mi mamá trabaja en una casa, pero no alcanza lo que le pagan. Lo que yo no sé por qué me tocó venir a mí. Yo tengo un hermano más grande y otro más chico, pero siempre tengo que venir yo.

—Ya son las tres de la mañana, ¿dónde vas a dormir?

—En el colectivo, mientras voy a Varela con mi tía.

Al grupo se agrega otro chico. Se llama Carlos y tiene 10 años.

—¿Venís solo? —le preguntamos.

—Me acompaña una vecina porque mi mamá es enferma.

—¿Y tu papá?

—El trabaja de albañil, pero igual no nos alcanza porque somos muchos de familia. Somos como cinco hermanos. Antes estábamos todos juntos. Ahora tenemos que salir por lo menos una vez por semana cada uno.

—Pero, ¿además de pan, deben comer otra cosa?

—Si acá no nos dan otra cosa, mi mamá pide de fiado y cuando mi papá cobra pagamos. Pero los impuestos no los paga mi mamá.

—¿Te gusta venir a la capital?

—No sé qué me pasa, pero me gusta venir. Lo único que cuando vco a la gente paseando me agarra un poco de envidia nomás.

—¿Qué vas a ser cuando seas grande?

—Voy a estudiar para tener trabajo.

Calle Corrientes. 04 hs. No todos son bohemios noctámbulos, no a todos se les hizo tarde. Hay otros que, sabiendo ahora que existen, se notan más. Son los indiferentes al sol y al mercurio, son amaneceres abortados. Son los peones del cinturón apretado, silenciosos y diminutos trabajadores que disputan su comida a la ruidosa e insaciable mandíbula del camión de "Manliba".

### Golpe a golpe

Nuevamente recurrimos a un informe estadístico, nuevamente seremos breves. Según la Organización Mundial de la Salud, durante 1980, 250 mil chicos murieron víctimas de la violencia de los mayores, generalmente sus padres.

Respecto a lo que nos toca a los argentinos, si bien no existe una estadística de este tipo terminada, hubo sí concretas denuncias oficiales referidas al tema. Recientemente autoridades de la Subsecretaría del Menor y la Familia, juntamente con directivos del Hospital de Niños, denunciaron a la opinión pública la frecuencia con que se deben atender casos de niños golpeados por sus padres en los distintos nosocomios de esta capital, esta capital. En declaraciones efectuadas por las autoridades, se dijo que niños menores de diez años, e incluso bebés, llegan a los hospitales con hematomas en la cabeza, fractura de brazos y oídos destrozados, entre otras cosas. Algunas víctimas son tan violentamente castigadas que los médicos no pudieron evitar una triste muerte.

Frente a estos hechos, la Subsecretaría del Menor y la Familia, señora Ruth Fernández de Monjardín de Masci, declaró: "Estos lamentables hechos se originan en la ignorancia de padres y padrastros, volcados al alcoholismo, la vida irregular y la miseria moral. Pero no hay que equivocarse, puesto que también sucede lo propio, en otros núcleos sociales donde la miseria no es tan acuciante. Los médicos de guardia declararon luego la subsecretaría del Menor y la Familia - a veces no detectan inmediatamente si el menor ha sido maltratado o fue víctima de un accidente, ya que es el mismo menor quien lo oculta por miedo. Tampoco los padres dicen nada. Esto sucede porque después de haber maltratado a su hijo sienten culpa y vergüenza. Es el niño, cuando queda internado, quien muchas veces narra la verdad. También comprobamos - dice la señora de Masci - que un niño atendido con anterioridad, regrese a los pocos meses con hematomas diversos. El niño es un ser sagrado, cuyo desamparo, impotencia y maltrato es una falta gravísima", finaliza diciendo la funcionaria.

### Los cachorros

Buenos Aires, 01.30 hs.

Cachito prácticamente es un personaje incorporado a la humana geografía de la calle Corrientes. Es habitual verlo recorriendo las mesas de las confiterías de la zona, ofreciendo sus apretados ramos de flores. Menos conocida, es

-Una patineta, responde Cachito.

-¿Y qué te compré ahora?, pregunta la abuela.

-Un helado, responde Cachito y esconde la mirada en el ombligo.

### Los olvidados

Durante este año, circuló una cifra considerada abultada por el Director de la Dirección Nacional del Menor y la Familia, señor Jorge Calcagno. Esa cifra anunciaba, o denunciaba, como usted más guste; la existencia de 300.000 menores en estado de abandono.

Sin embargo, para los especialistas del Primer Congreso Nacional sobre la Familia, que sesionó a fines del año pasado, el número de chicos en estado de abandono superaría el millón en todo el país.

Esta última estadística se refiere, evidentemente, no sólo a los huérfanos o definitivamente aban-

donados, sino también a aquellos que por diversos motivos (generalmente económicos) están apretados en la columna estadística de los desamparados, desprotegidos, olvidados.

donados, sino también a aquellos que por diversos motivos (generalmente económicos) están apretados en la columna estadística de los desamparados, desprotegidos, olvidados.

### Los cachorros

Buenos Aires, 0.00 hs.

Marco Antonio tiene 13 años. Está recostado sobre uno de los bancos de cemento de las plazoletas de Carlos Pellegrini. Hasta hace un momento abría puertas de taxis. Ahora, está tomándose un breve descanso.

-¿Cómo anda hoy el trabajo?

-Mal; cuando hay mucha gente faltan taxis, siempre pasa lo mismo.

-¿Por qué "trabajás" de esto?

-Porque en mi escuela siempre hay chicos que se compran cosas en el recreo y yo no. Cuando vamos a gimnasia y no tenemos tiempo para ir a la casa, tampoco puedo comprarme nada para comer... ¿está grabando?... pshé!

-¿Tu papa sabe?

-No sé, yo hago como que me voy a dormir y dejo un bulto en la cama. Pero vengo los fines de semana nada más; los demás días tengo que ir a la escuela.

-¿Y si tu papá se da cuenta que no estás en la cama?

-El sabe... pero no quiere que venga porque puede agarrarme "la minoridad". Yo nunca "caí". A veces me pararon pero no me dijeron nada. La otra vez, cuando todos fueron a Luján, yo también fui. Y me salvé ¿sabe? porque a todos los que estaban abriendo puertas en esta esquina se los llevaron.

-¿Sólo abrí puertas de taxis?

-Yo sí, mi hermano no. Mi hermano hacía esto (hace un ademán con las manos de robar) y cuando mi viejo se enteró casi lo mata con un palo de madera.

-¿Cuánto ganás por noche?

-Como diez palos. A veces se los doy a mi mamá y a veces me los guardo para mí. También hay veces en que la gente se equivoca y cree que te dan un millón y mezclados vienen diez palos o cinco palos. Entonces, esos días saco más. También si hay trasnoche, por ahí llego hasta los veinte palos.

-¿Hasta qué hora trabajás en el centro?



300.000 menores argentinos en estado de abandono, bien pudieron haber inspirado el argumento del film brasileño.

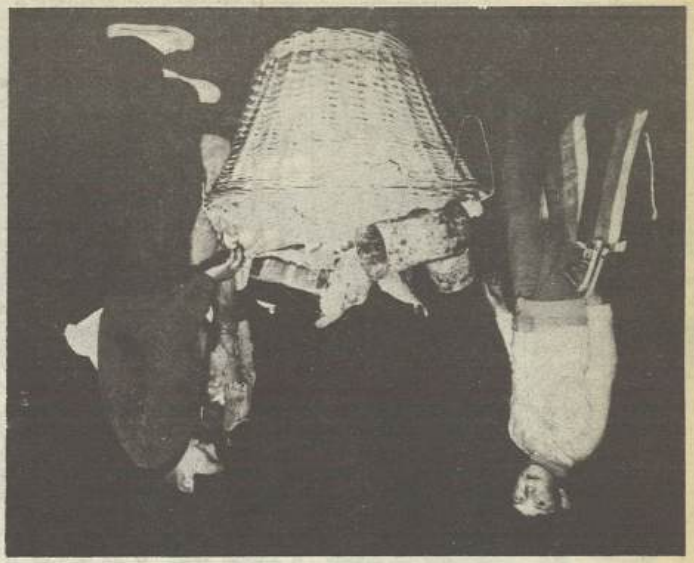
-Hasta las cuatro o cinco; después me voy a casa colado en el tren.  
-A vos, los demás chicos, ¿te invitan a hacer otro tipo de trabajos?

-A veces me dicen de ir a atañar, pero yo no quiero. Si caés una vez después caés siempre. Pero, acá nadie dice el apellido porque si decís el apellido te marcan. Si cae uno y dice tu apellido es como si hubieras robado aunque no hayas robado, y a mí ¿quién me va a creer? -¿Qué vas a hacer cuando seas grande? -Yo no sé.

Buenos Aires, 02:30 hs. En Córdoba y Pellegrini dos chicos intercambian billetes. Ricardo, de once años y Juan Carlos de nueve.  
-¿No sos un poco pefiso para tener once años, Ricardo? -Yo cumplí once el 17 de setiembre y no lo festeje porque me vine para acá a eso de las cinco de la tarde, pero al otro día, en mi casa comimos pollo.  
-¿Vas a la escuela? -Sí, y cuando salgo de la escuela me vengo para acá y me quedo hasta las tres de la mañana.  
-¿A vos, Juan Carlos, tu papá no te dice nada? -Yo no tengo papá verdadero, tengo padrastro. Cuando salgo de la escuela me quedo un rato en casa, hasta que me pesan a buscar los demás pibes. El sabe, pero no me dice nada.  
-¿A quién le das la plata que ganas? -A mi mamá; a veces me quedo con un palito para comprar cosas en el colegio. Compró galletitas y esas cosas.  
-¿Y qué pasa si los detiene personal de Minordad? -Y... nos llevan al San Martín y ahí nos dan ropa y comida.

-¿Cómo hacen para volver a salir? -Nos tiene que ir a buscar el padre o la madre. Pero si cae por primera vez, ellos (Minordad) los llevan a la casa; a la segunda vez lo tiene que ir a buscar el padre y a la tercera ya no lo sueltan. Yo cal una vez y ahora los conozco. Vienen en una camioneta gris.  
-¿A mí -responde ahora Ricardo- me llevaron a la comisaría y me ficharon. Después, al otro día, me llevaron al Juez de Menores y me tuvo que sacar mi papá. Ahora yo sigo viniendo, pero me tengo que cuidar.  
-¿Qué van a ser cuando sean grandes? -No sé... -responde Ricardo-. Voy a trabajar donde encuentre lugar.  
-¿Y si no hay trabajo, Ricardo? -Me compro un cajón de lustrar.

Durante el día, van a la escuela. Por las noches, rescatan el pan entre los desperdicios.



Durante el día, van a la escuela. Por las noches, rescatan el pan entre los desperdicios.

### Los cachorros

Buenos Aires, 04:00 hs.  
Están sentados en una de las desiertas mesetas acomodadas sobre la vereda de Carlos Pellegrini. Los integrantes del trío son: Fabián (10), Marcelo (12) y Alejandro (9).  
-Fabián, ¿vos te acordás de cuando eras chico? -No me acuerdo nada... no, sí, sí. Cuando me quedé con agua caliente. Mi mamá se puso nerviosa y en vez de poner la pava en el piso se le cayó toda arriba de mi brazo. Yo estaba en la cuna.

Continuando con el hábito de los números, nos remitimos esta vez a los obtenidos durante las Pruebas Jornadas Penitenciarias sobre la Problemática Integral del Menor. En ellas, se destacó la existencia de tres millones cuatrocientos mil menores, dentro de una población estimada en once millones de habitantes. Hasta aquí, no hay novedades, como si hubieras robado aunque no hayas robado, y a mí ¿quién me va a creer? -¿Qué vas a hacer cuando seas grande? -Yo no sé.

Durante el día, van a la escuela. Por las noches, rescatan el pan entre los desperdicios.

-¿De la primera vez que fuiste a la escuela? -Sí, fue en Tucumán. Mi papá y mi mamá tuvieron problemas y se separaron. Entonces me mandaron a lo de mi abuela que vive en Tucumán. Después, cuando terminaron las clases, mi papá me trajo de vuelta a vivir con una señora junta con él. Cuando empezaron las clases de nuevo me metieron en el Hogar Escuela de Eziza. Ahí estaba todos los días, menos los sábados y domingos que estaba con mi papá. Pero los lunes me tenía que volver.

-¿Cuándo dejaste de ir a la escuela? -En tercero. Mi mamá me llevó con ella, pero los no me aceptaron en la otra escuela.  
-¿Ahora vivís con tu mamá? -Vivía, pero me fui porque ella me "fajaba" mucho. Con mi papá tampoco puedo ir porque la señora de él no me quiere ni ver.  
-¿Cuánto hace que andás sin casa? -Como un año.  
-¿Y qué hacés con el dinero que ganas? -Antes se lo daba a mi mamá, pero ahora lo necesito para poder comer.

-¿Dónde dormís? -En los trenes o en cualquier lado.  
-Y vos Marcelo, ¿dónde dormís? -También en los trenes. Los guardas no nos dicen nada, nos dejan dormir en el furgón. Sabés que calentito que se está?  
-¿De qué trabajás, Marcelo? -Abro puertas de taxis. Antes vendía cosas, pero ahora no se puede porque nadie te compra nada. Vendía churros y cubanitos, con lo que ganaba me iba a comprar un equipo de gimnasia. En mi barrio, ¿viste? todos tenían pero mi madrestrá nunca me lo quiso comprar.  
-Otro con madrestrá -interviene Fabián- Ahí está todo dicho.

-¿Va a sacar fotos? -pregunta Alejandro. -¿Vio en Mar del Plata la de fotos que sacan? -Sí, en Mar del Plata cuando yo fui a Mar del Plata continúa Marcelo. Cuando yo fui a Mar del Plata le decía al hombre de la puerta del casino que re- nomás empezaba a "manguerar", y los giles, ¡de a diez pafos me dabán! Yo ya conozco Mar del Placer todo el mundo, ¿no? -Alejandro, ¿vos de qué barrio sos? -Del barrio San Jorge, en Torcuato. Pero no dice que yo no quería trabajar.  
-¿Y el trabajo? -pregunta Fabián. -No, me mandaba a mí -responde Alejandro. -¿De qué quería hacerte trabajar tu padrestró?



Durante el día, van a la escuela. Por las noches, rescatan el pan entre los desperdicios.

# LOS SONIDOS DEL SILENCIO

El Programa

Exquisitamente popular



Raúl Cabrio Machado

LR2 Radio Argentina  
Sábados 13.30 hs.

LR5 Radio Excelsior  
Domingos 20.30 hs.

Una realización integral de  
Producciones Publicitarias  
Cabrio Machado

Anstóbulo del Valle 1634 5º Piso  
Buenos Aires Teléfono 801-9445

# Berro de Agua Presenta al QUINTETO TEMPO

17 y 18 de diciembre

Entradas:  
\$ 100.000

Avda. San Martín 4368  
1º Piso  
Frente Agronomía.

## DOCUMENTOS

-De... (hace un ademán de robar)... y yo no quería. Me dijo: entonces andate. Y como mi mamá no dijo nada, yo me fui.

-¿Cuándo fue?  
-Cuando pasó la Navidad. Yo no volví nunca más.

-¿Vos qué día naciste? -pregunta Marcelo a Alejandro.  
-No me acuerdo -responde Alejandro, mientras se recuesta sobre la silla como para ponerse a dormir. Los dos chicos restantes se cruzan una mirada triste.

-No es cierto que yo nunca te pegué? -le dice Marcelo a Alejandro como quien ofrece una sonrisa cartica.  
-En el San Martín te fajan -acota Fabián. A mí de ahí me llevaron a otro lugar, de donde me fugué.

-Yo estuve en un instituto donde te pagan. Hay que limpiar esas calles largas, los cestos, cortar el pasto, regar.

-¿Y como te escapaste? -pregunta Fabián.  
-Es fácil, hay que agarrar una calle derecho, pero tenés que hacerlo de noche, porque que día te pueden agarrar los guardos. Te corren y ¡fahst!, te sacuden. Pero de noche, si no ven los perros, es fácil. Los conocen a esos perros? Son bravos? Yo en mi casa tenía uno chiquito, lo estaba criando.

-Si yo llego a caer de nuevo, me dejan hasta los quince años -dice Fabián-. Después, a los 18, me llevan al Roca y de ahí a La Plata, hasta los 22.

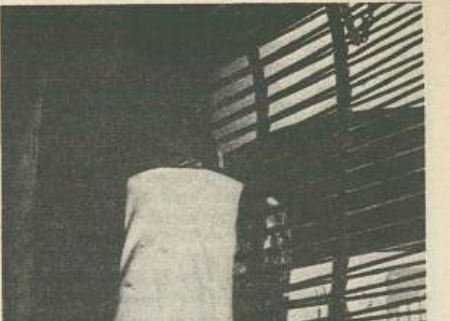
-¿Se ven chicas que, como ustedes, anden solas por la calle?  
-Yo tenía una novia -decía Fabián- que andaba por Constitución. Pero pocas veces se la veía. Ella era de la capital, y se había escapado porque quiso nomás. La muy boluda.

-¿Y dónde dormía? -pregunta Marcelo.  
-Yo cuando se responde Fabián, muerto de risa. -Yo, cuando hace calor, me voy a dormir al monumento de San Martín. ¿Sabes qué bien que se está?  
-Fabián, ¿alguna vez fuiste a la iglesia?  
-Algunas veces voy...  
-Si vos nunca vas, mentiroso -increpa Marcelo.

-¿Qué no, a pedir voy... pero no a Dios, plata voy a pedir. Yo mucho no creo, ¿por qué voy a creer?  
-La ley del mas débil

Ya en 1886, al crearse los tribunales capitales nos, se estableció para los menores un régimen especial, poniéndolos bajo la tutela de defensores y asesores letrados. En 1919, mediante el

Además de pedir propia, cualquier rebusque es bueno.



trabajo realizado por el Dr. Luis Agote, se sanciona la ley 10.903, cuyo objeto principal era diferenciar a los menores de los mayores ante la ley, con el objeto de lograr "educación y no castigo". A esta, le sucedieron nuevas normas y no pocos episodios que se encargarán de colocar la venda que cubre los ojos de la justicia, donde no correspondía. Tal es así que, aún hoy, son muchas las voces que se levantan criticando la actual ley de minoridad.

El doctor Ricardo Biazzi, titular del Juzgado en lo Penal y Correccional de Menores de la ciudad de Posadas, Misiones, al expedirse sobre los datos recibidos por los internos por parte de los celadores de un instituto de esta ciudad, declaró: "al existir dudas acerca de la responsabilidad de los imputados, (los celadores) originadas en la violencia psicológica de la investigación, surgidas fundamentalmente en los reiterados interrogatorios que sufrieron los menores, se otorga el sobrecrédito provisional al acusado". Y agregó luego: "es imperioso crear una clara conciencia sobre los problemas de la minoridad. Un signo trágico de nuestra realidad está representado por los menores abandonados a temprana edad, y a veces prejuiciosamente discriminados, que son aislados luego de la espera del "milagro" de la recuperación de su integridad biopsicosocial en establecimientos como el instituto donde los menores denunciaron ser golpeados por los celadores).

### Los cachorros

Buenos Aires. 4 hs.  
Están apoyados en un taxi. En su interior, el conductor duerme la espera. "Vege" tiene 14 años, y "Fan" 12. Ambos están fumando y contando dinero.

-¿Hicieron una buena recaudación?  
-Yo saqué dieciséis y éste sacó como quince pesos -responde "Vege".  
-¿Y qué van a hacer con ese dinero?  
-Comprar "morti" y...  
-La grabadora!, ¿por qué no me hace el favor de apagar la grabadora? -interrumpe "Fan".  
-No pasa nada, no pasa nada -intercede "Vege".  
-¿"Vege", ¿en qué barrio vivís?  
-En ninguno, yo no tengo casa, duermo en los terrenos o en "la calle", ¿me entendés?  
-Son de la policía, "Vege" -dice Fan-  
-Les repetimos que no, que somos periodistas, les mostramos las credenciales.

-Bueno, después no me hace un reportaje a mí, ¿eh? -concluye "Fan".  
-¿Trabajan todos los días?  
-No, a veces nos vamos de joda con los otros pibes. Nos vamos al Ital Park, al cine, a la cancha o en una de esas nos vamos hasta Mar del Plata.

-De qué otra cosa trabajás?  
-Y, cuando no hay plata de propinas, hay que rebuscársela de otra manera. Con la plata que tenemos compramos estampitas en Pompeya. Las cien nos cuestan un millón trescientos o un millón quinientos. Cuando las repartimos sacamos como diez pesos. Con esa "guita" compramos alfajores y los revendemos. Así sacamos como un palito y medio de ganancia por cada docena.

-¿Y qué otro rebusque tienen?  
-Cuando nada de eso "camina" hay que "punguear". Andamos por el subte, la salida del cine, ¡yo qué sé! A veces también hay que "calentar vidrios" o escruchar en los negocios, pero eso acá no lo hacemos porque hay mucha cana, hay que salir para la provincia.

-¿Qué vas a ser cuando seas grande, "Vege"?  
-Yo ya soy grande. ■

Fernando Almirón  
Fotos: Daniel Sbaampdo  
(Bayres Press)

# Jorge Prelorán: Documentar la vida

Tiene 49 años. Hace seis que vive en los Estados Unidos. Podría volver el año que viene. Es el más grande documentalista argentino y uno de los más importantes del mundo. Su cine humanista entra dentro de lo etnobiográfico. Dijo alguna vez: "Mi trato con la cámara es el mismo que puede tener el dibujante con el lápiz".

**E**n el pasado mes de octubre se realizaron dos diferentes ciclos de cine dedicados a la obra de Jorge Prelorán. Uno de ellos, bajo el título de "El otro Prelorán" fue coordinado por la licenciada Graciela Taquini, quien se dio el lujo de estrenar en la Capital Federal el mediodía "Héctor Di Mauro, titiritero", además de contar con la presencia del mismo Di Mauro. La licenciada Taquini es la autora de un libro con la obra del cineasta que posiblemente se edite el año que viene junto a mente con una visita-regreso de Prelorán. Estas exhibiciones, con muy buena afluencia de público, han demostrado el interés -la importancia- que tiene la obra de este singular realizador que dedicó toda su vida a documentar las comunidades marginadas. Jorge Ricardo Prelorán nació en Buenos Aires, el 28 de mayo de 1933. Estudió arquitectura y piano, pero luego se abocó de lleno en lo que sería su pasión: el cine.

"Comencé a los dieciocho años con algo que nada tenía que ver con lo que hago ahora, una película de pistoleritos. Después, cuando vi el libro que era una película con muchos intérpretes y muchas situaciones, me puse a leer cuentos cortos: hasta que un día leí el cuento que yo quería: "Las Tres", de William Irish. El tema de un hombre solo, un relojero, que prepara el reloj de una bomba para matar a su mujer presuntamente infiel, porque cuando él regresa a la casa encuentra, por ejemplo, cigarrillos, y ella no fuma, etc. Trae entonces pólvora de a poco, la pone en frascos de una caja. Un día, ya tiene todo terminado: la cajita lista con dos cables. Sabiendo que ella sale a comer a las doce, prepara los cables para las tres de la tarde. Es todo un monólogo interno. Pero cuando él sale de la casa, aparecen dos ladrones. Lo agarran, lo meten abajo y lo atan enfrente del reloj de la bomba. Y en tres horas el tipo se vuelve loco. Tal era el tema. Un tema fácil por lo concentrado. Empecé a hacer el libreto, y cada tanto lo sacaba y lo pulía. Y empecé a filmar entonces ese cuento de Irish con muchachos de la universidad. Lo terminé y luego me fui a trabajar al norte de EE. UU. "

(de un reportaje, junio '76)

Vive un tiempo en los EE. UU., y hace el servicio militar para ese país -en su carácter de inmigrante- en Alemania, donde sigue filmando. Al regresar a California, trabaja para una productora de cine, asiste a otros realizadores y filma un corto en blanco y negro, con el actor Tom Skerritt (capitán de la nave Nostromo del film "Alien", de Ridley Scott): "Muerte no seas orgullosa".

"Hace años hice un cortometraje sobre un soldado que trata de escapar de una guerra que no comprende, pero la batalla lo atrapa y muere; era

Haciendo alfeñiques en "Trapiches Caseros". (Gentileza Sergio Barbieri).







Hombres enharinados en "Señalada en Juella". (Gentileza Sergio Barbieri).

norteamericana. Era la forma típica del estudio del "folker" en esa época, que era estudiar al "vulgar". De cualquier manera tomó mucho contacto con gente vinculada a la Antropología. Con Ana Montes de González, que colaboro con él en unas, por lo menos, seis películas.

**-Pero llegó a tener ciertos "roces" con los antropólogos...**

-No llegó a llevarse muy bien con ellos. Porque, quizás, él es un realizador personal y casi solitario. Se llevaba bien con sus colaboradores inmediatos como en fotografía y sonido. Fijate vos, en relación a esto de los antropólogos: Jorge se volvió a casar hace unos años. Su mujer, Mabel, una escritora, con quien él se siente muy bien, muy feliz y lo acompaña a todos lados, está estudiando Antropología, hoy día en la UCLA, quizás para complementarse, ya que es la mejor que lo puede hacer con él, y para poder hacer aquello que él no pudo lograr con los antropólogos con que trabajó. Hay una visión de tipo único entre un profesional de la ciencia y un realizador cinematográfico. Quizás el choque viene de su manera expresiva, que es el hacer un cine que él denomina etnobiográfico. Es decir hacer la historia de un pueblo a través de un personaje o de una familia. Y entonces eso tiene connotaciones, interpretaciones, que como él pretende hacerlas a través de una familia, de repente deja de lado cosas que pueden ser de otros sectores o grupos similares. Lo que un antropólogo quiere es dar a conocer algunos aspectos de cambio o de características culturales de un pueblo, que a lo mejor no aparecen en algunas de esas realizaciones. Eso por un lado. Y después no sé. Por

ahí discusiones que tuvo con Ana Montes de González y con Ann Chapman, sobre todo cuando terminó de filmar "Los Onas". Y por otro lado tuvo otra experiencia casi similar con Johannes Wilbert, un antropólogo alemán radicado en los EE.UU. hace muchos años, muy bueno, que fue a ver la película que hizo Jorge en Venezuela, "Los Guarao", y tuvo discusiones con él. A partir de estos dos casos que son casi simultáneos, él prefirió no trabajar mucho más con antropólogos en forma directa. Sí obtener asesoramiento, profundizar conocimientos.

**-Hay una característica, o mejor dicho una metodología en el trabajo de Prelorán y es el de mostrar, su último film, primero a los protagonistas de éste. ¿Vos tuviste una experiencia de este tipo?**

-Sí. Pero te aclaro que ese sistema que él empleaba, era más que nada un deseo, ya que no pudo concretarlo muchas veces. El caso de mayor repercusión fue seguramente el de Cocheno Miranda. En mi caso personal, fuimos un grupo de gente a llevarles a los pobladores de Quilino en la provincia de Córdoba el film que Jorge había hecho en el año 67. Y esto fue en el año 77. ¡Habían pasado 10 años! Nunca lo habían visto. Fuimos a Quilino. Reunimos a la gente, y la tuvimos que pasar tres veces en la villa y tres en la estación. Fue terrible. En la primera proyección fue un silencio absoluto y sólo pidieron que la pase de nuevo. En la segunda estaban todos llorando. Siguieron llorando en la tercera. Y después empezaron a hablar. Empezaron a contar quiénes no estaban. Una chica que se había arrojado bajo el tren. Los que se

lo frecuentemente, durante seis meses, para tratar de conocerlo. Por fin tuvimos una larga sesión de grabación en la que nos contó sus experiencias, episodios de su vida, o contestaba preguntas que nos interesaban. Con el material grabado se fue estructurando la película, que se filmó durante un año y medio. Casi mensualmente regresábamos a visitarlo, a descubrir nuevas maravillas hechas por sus manos, nuevas facetas de su personalidad, o a seguirlo en alguna de sus peregrinaciones.

Luego, la compaginación y sonorización se realizaron a lo largo de dos años, mientras se filmaban y terminaban las otras 18 películas que estaban en producción.

*Hermógenes Cayo... un arquetipo, un hombre complejo para su sociedad, un elegido. La lección que me dio ese hombre, la extraordinaria amistad que creció con él, es recompensa suficiente para mí".*

Jorge Prelorán

A diferencia del cine de ficción, que por lo general ya posee un guión predeterminando las escenas y hasta las tomas a rodar, el documental se halla sujeto a cosas nuevas, tanto favorables como negativas, a lo largo del rodaje, sin que se hayan podido prever en el guión. En el caso del de Prelorán, éste tenía -tiene aún, creo- un método muy especial.

*"Mis primeros pasos para construir el relato cinematográfico son largas entrevistas grabadas. Ello me permite profundizar el personaje y el tema, además de establecer un conocimiento humano mutuo. Vuelvo al lugar más adelante, para complementar esa información, y el material resultante me permite estructurar la banda sonora, descartando lo innecesario y ordenando adecuadamente lo demás, lo que constituye una base directa para la película, con la auténtica voz de los protagonistas. La filmación posterior estará entonces mucho más y mejor orientada, tanto por las grabaciones como por la profundización que dan el tiempo y los contactos repetidos. Por otra parte, este modo de trabajar corresponde también a medios técnicos muy simples -un grabador, una cámara, no sincrónicos- y me permi-*

habían ido, los que habían fallecido, etcétera, etcétera. Lo terrible es que no había cambiado nada. La situación era peor en el sentido de que el tren ya no paraba nunca más. Se había mejorado un poco la situación del agua, pero sólo para los que disponían de recursos. Quizás lo único positivo era que se le había adjudicado a las artesanas una media hectárea para que sembraran su propio trigo y poder hacer con la varilla de trigo, la artesanía. Pero lo importante es que todas las mujeres que se vieron allí, las vió todo el pueblo. Y para un pueblo para el cual las mujeres éstas, ya que casi todas son mujeres a excepción de tres o cuatro hombres, eran un poco el sector menos bien visto de la comunidad, pasaron a ser las únicas a través de las cuales esa comunidad era conocida, y en el mundo entero. Y entonces alcanzaron una valorización que realmente fue muy importante. Y se logró algo que Jorge siempre quería hacer. Son sus héroes, sus protagonistas.

**-Prelorán ha recibido críticas con respecto a la presencia, continua en sus films, de la religión. Es una constante en su obra.**

-Ha sido acusado muchas veces por esto. De que exagera mostrando la cuestión religiosa. Por un lado Jorge tuvo una fuerte educación religiosa en su casa. Él es muy creyente. Pero no creo que venga por ese lado la cuestión. Hay algo que no debemos olvidar y es que los momentos de comunicación de estos pueblos nuestros, campesinos, marginales, son las fiestas. Es lo que divide el año. Nosotros también lo hacemos sobre la base de fiestas. Es el momento de comunicación fundamental. Y en casi todas sus



# El otro teatro

Por Beatriz Seibel

*Más allá del teatro "culto" y "oficial", luchando contra la precariedad de medios y con riesgos de desaparecer, existe otra forma de este arte que es una auténtica expresión de lo popular y también, junto con el radioteatro, una expresión del "otro" país. Esta nota y un testimonio intentan acercarnos al tema.*



Desde que el teatro existe, en la versión que mejor conocemos, según aquella historia que nace en Grecia, y cuyo símbolo usamos con frecuencia, "el carro de Tespis"; aquel inicial comediante que debiendo alejarse de Atenas por ser mal visto su irritante "accionar", sale a continuar su oficio recorriendo los caminos en un escenario móvil provisto de ruedas; desde entonces, ya se ha dado una categorización del espectáculo teatral, y se ha hablado de "géneros inferiores" y "géneros superiores".

Los trashumantes "cómicos de la legua" que marcan el amanecer del Siglo de Oro español, los bufones y saltimbanquis que inventan la "Comedia del Arte" italiana, también eran considerados en su tiempo como gente que ejercía oficios "bajos" para invertir a la plebe". Siempre se vieron enfrentados a un "arte oficial" destinado a un público "superior", pero el tiempo, buen enterrador, nos ha mostrado con eficacia qué es lo que ha quedado, cuál teatro sobrevivió.

Peter Brook lo expresa con toda claridad: "Siempre es el teatro popular el que salva a una época. A través de los siglos, ha adoptado muchas formas, con un único factor en común: la tosquedad. Sal, sudor, ruido, olor: el teatro que no está en el teatro, el teatro en carretas, en carromatos, en tabladillos, con el público que permanece de pie, bebiendo, sentado alrededor de las mesas de la taberna, incorporado a la representación, respondiendo a los actores; el teatro en los cuartos de atrás, en los graneros; el teatro de una sola función en cada lugar, con una rota cortina sujeta con alfileres a través de la sala, y

otra, para ocultar los rápidos cambios de traje de los actores. He tenido muchas discusiones fracasadas con arquitectos; he intentado en vano comunicar mi convicción que el problema no es de edificios buenos o malos: no siempre un hermoso local es capaz de originar una explosión de vida; mientras que un local fortuito puede convertirse en una tremenda fuerza capaz de aglutinar a público e intérpretes. Este es el misterio del teatro".

Entre nosotros, a fines del siglo pasado y principios de éste, también fue una original forma de teatro popular la que dio aliento e hizo florecer la escena nacional: en la pista y el tablado del circo criollo nació una expresión dramática propia, que se expandió por todo el país y territorios vecinos, en las interminables giras de las carpas trashumantes.

Las técnicas y modalidades de esos actores y autores pasaron, en la tercera década de este siglo, a integrarse en un nuevo medio: la radio; y poco a poco, mientras se hacía cada vez más oneroso para los circos mantener la segunda parte del espectáculo —el drama—, las funciones del teatro popular pasaron a ser ejercidas por las "compañías de radioteatro", que además de transmitir por las emisoras fundaban su principal accionar en las continuadas giras teatrales, y, a la vez, se intercambiaban sus posibilidades, siendo común que la segunda parte fuera realizada en las carpas itinerantes por los actores que venían de la radio, con su importante aporte de comunicación constante con el público a través de la novela que se irradiaba.

La transmisión oral de las técnicas dramáticas se

hacía a través del mismo trabajo en escena, en compañías numerosas, donde se iba aprendiendo el oficio en el trabajo sin interrupciones. Siempre en este teatro popular, como en su origen circense, los intérpretes reúnen destrezas físicas y técnicas diversas: son cantantes, bailarines, o músicos, además de actores, y ejercen diversos roles: son capaces muchos de ellos de desempeñarse como directores de escena, o autores y compositores. Es evidente que no se rigen por categorías estáticas, y que incluso la artificial división de los géneros teatrales no los inhibe: pueden pasar a desempeñarse con igual soltura en un circo, un teatro, un tabladillo, al aire libre o en lugares cerrados, en radio, en cine, o en televisión.

La historia de nuestro teatro y sus técnicas no es demasiado frecuentada, ni aun por los propios hacedores de teatro urbano, que dedican sus principales esfuerzos a estar al día con las novedades que emiten los grandes centros de poder cultural en el exterior, y mucho menos conocida aun es la historia de nuestro teatro popular, llevado a cabo en su mayor parte lejos de los centros de las grandes ciudades, para un público diferente del que acude a los teatros "cultos".

No sólo las técnicas de actuación son diferentes, sino también las temáticas, inspiradas ciertamente en diferentes realidades, distintos mitos, sueños o frustraciones. Allí aparece "el otro país", el que no frecuenta nuestros escenarios urbanos: chacareros, peones de campo, muchachos que trabajan en el servicio doméstico, pobladores de villas miseria,

payadores, y sus mitos, desde los santos populares hasta los bandoleros románticos.

Distintas regiones del país con sus peculiares características aparecen en los temas "diferentes" del teatro popular, que ha acumulado una literatura dramática copiosísima, que corre el riesgo de desaparecer, ya que si bien fue editada en varias décadas, no existe biblioteca alguna en el país que reúna esos textos, y en el caso de las piezas no editadas, el riesgo es aun mayor, ya que las copias suelen quedar dispersas en manos de actores, directores o autores, y será casi imposible en el futuro reunir ese valioso cuerpo dramático.

El desapego acerca de nuestra cultura se manifiesta en éste al igual que en otros campos; no es la excepción. Pero afortunadamente estamos a tiempo de recoger valiosos testimonios y textos de los protagonistas de ese teatro popular, que han hecho o siguen haciendo su oficio en diferentes medios y escenarios. Los últimos circo criollos que quedan—como el Circo Papelito o el Patagonia en la provincia de Buenos Aires—no acceden a las grandes ciudades ni a los medios de comunicación masivos, por lo tanto, son desconocidos para nosotros los porteños. Lo mismo ocurre con las compañías de radioteatro—como la de Oscar Ubriaco Falcón de Mendoza, o la de Oscar Kloner en Córdoba—que trabajaban cada noche en un pueblo diferente, y cuya labor no es considerada en el panorama del teatro argentino, que suele limitarse a lo acontecido en el radio céntrico de nuestra metrópolis.

También hay otra historia: la que peor conocemos, y es la del teatro imaginario de estas latitudes. Las expresiones dramáticas que nacieron y se desarrollaron antes de la conquista de América y que en alguna forma llegan hasta hoy, puras o mestizadas, en fiestas y ceremonias de pueblos aborígenes o criollos donde se han introducido, constituyen otra rica manifestación cultural aún no suficientemente estudiada o analizada por su aporte al arte teatral americano.

Volviendo a nuestro teatro popular, el testimonio de Rolando Chaves que fue tomado este año, antes que comenzara a trabajar en TV en "El Oriental", es una rica historia reveladora de aspectos poco conocidos de nuestra actividad escénica: desfilan en su recuerdo personajes, autores, actores, que no provienen de las escuelas de teatro ni del tablado independiente, formados de otra manera, para otro público, trabajando otros temas. También se ve la fluidez del intercambio de medios, de la radio al teatro, del teatro al cine, y el desempeño como cantor, o como actor, o autor, o compositor, indistintamente. Respecto al radioteatro, cabe aclarar que su desaparición en la Capital Federal y su disminución en las provincias, no se debió esencialmente a la competencia de la televisión o a su propia declinación, sino a que desde el año 67, con la reorganización de las emisoras, se fueron cerrando las fuentes de trabajo, es decir, se despedieron la mayoría de los elencos estables, tanto de músicos como de actores, se reunieron las emisoras en pocos edificios, sin posibilidades de hacer programas en vivo, por la falta de estudios o auditorios, y se abrieron las puertas a las emisiones basadas fundamentalmente en grabaciones, casualmente de empresas multinacionales.

Hoy, las compañías de radioteatro en actividad compran a altos precios sus espacios radiales y a través del teatro logran mantenerse trabajando duramente a lo largo de todo el año, sin descanso. De todos modos, creo que son los únicos grupos estables—de larga permanencia en el tiempo—que hacen

teatro incesantemente, viven del teatro, y se mantienen sin subsidios ni ayuda de ninguna clase.

Son rostros del "otro" teatro, y del "otro" país.

## El testimonio de Rolando Chaves

Yo soy chaqueño, de Presidencia Roque Sáenz Peña. Eramos cinco hermanos, y con mi madre nos vinimos a Buenos Aires cuando yo era muy chico. Muchos creen que soy porteño, sobre todo porque no tengo acento. Volví muchas veces al Chaco; con los años también hice radioteatro allá. Yo comencé como muchos artistas, cantando en las glorietas que había en los barrios, y actuando "a soggetto"<sup>(1)</sup> en todos esos pasos de comedia que se hacían, como "El ropero", "El viajante", todo eso. Me gustaba cantar.

Luego empecé a peregrinar por las radios para que me tomaran la prueba. Me la tomó "el negro Faustino", Audón López, en un pasillo de Radio del Pueblo, por 1938. No era fácil conseguir trabajo, aunque había muchísimas compañías. Porque también había muchísimos intérpretes; muchos de ellos actores de teatro, porque el teatro andaba mal en ese tiempo, cuando irrumpió el cine sonoro, entonces se volcaron a la radio.

Debuté con Audón López, haciendo el galancito a Elena Lucena en la Compañía "Juventud". Cantaba un vals, "Novia lejana" de Eduardo Moreno, en una obra que se llamaba "El batallón de la muerte".

Cuando iban a salir de gira teatral, me ofrecieron tan poco sueldo, cinco pesos por día, que mis amigos me aconsejaron que no aceptara. Entonces Sixto Cortínez, un actor de la Compañía Brochazos Camperos, gran recitador y muy buen actor dramático, me presentó al Trovero Rocatti que debutaba en Radio Belgrano, y necesitaba un galancito cantor. Entré como séptimo galán, eran compañías muy grandes. La primera actriz era Lidia Flora Lanata, vive retirada hace años.

En Brochazos Camperos nos sacábamos chispas. Considero que siempre tuve una condición: quedarme en entrecajas observando el trabajo de los otros actores, de los que estaban más arriba que yo y eran muy buenos profesionales; observaba todos los detalles para asimilármelos y después ponerlos en práctica en mi propia actuación. Esa fue mi escuela. Esas funciones eran verdaderas escuelas de teatro, porque además un día teníamos un escenario de 20 metros de boca por 8 metros de fondo, y otro un escenario de 4 por 4, y así siempre. Eso le enseñaba a uno mucho; se aprendía sobre las tablas...

Allí hice "El malón del diablo", del Trovero Rocatti, que además de autor, era primer actor y director. Enseguida salimos de gira por el Uruguay, Entre Ríos, Provincia de Buenos Aires, y luego pasamos a Radio del Pueblo.

El Trovero Rocatti era un personaje sensacional. Rubio, gordito, de ojos celestes, tenía una cara especial; y era un ser humano fuera de serie. Tenía una gran atracción, aunque no era un galán; hacía los roles de primer actor, era el protagonista de las obras, y cantaba muy bien. El Trovero le cantaba a la patria, a la tierra, los temas épicos; en cambio los temas románticos estaban reservados a los galanes cantores. Rocatti ya venía haciendo obras camperas por la radio desde el año 29, en la audición "Una hora en la pampa argentina", que creo fue la primera en que se hizo radioteatro. Se transmitía al aire libre, desde Don Torcuato, y se hacía "a soggetto".

Uno cantaba, otro recitaba, se improvisaban diálogos, historias, se contaban cuentos. En esa época, hizo famosísima una canción: "El cuchillo cabo blanco". También escribía sus propias canciones.

Cuando hicimos "El adiós del moribundo" en Radio del Pueblo, en el 39, el Trovero tendría unos 35 años; yo tenía 20, y ya era cuarto galán. Luego, cuando Bernotti, el director de la radio, reunió a Rocatti con una pareja que en ese momento tenía mucha fama, Carlos Zárate y Betty Laurenz, porque venían de hacer "Dios te salve, madre mía" de Atilano Ortega Sanz, presentamos "Bajo el poncho", una pieza que escribió el Trovero para dos galanes cantores, donde me dio gran lucimiento.

Carlos Zárate era un galán con toda la pinta, tenía unos 27 años, y también era cantor. Luego, formó su propia compañía con Betty Laurenz, y yo quedé ya en Brochazos Camperos como primer galán cantor, con el Trovero y Lidia Flora Lanata como primeros actores dramáticos, y se agregó Mario Amaya—Currinche—como primer actor cómico.

Inmediatamente después me llamó Eduardo Moreno, que ya antes me había ayudado mucho, para hacer "La novia de la ribera", con la primera actriz Haydée Larroca, la esposa de Homero Cárpena, madre de Claudia y Nora. Pero luego Brochazos Camperos fue contratado por la famosa "Matinée de Juan Manuel", en Radio Argentina, y ya fui como galán ahí. Hacíamos gira teatral por todos los barrios; actuábamos en los circos, haciendo la segunda parte, o en los teatros-cines. En realidad, éstos eran todos teatros que tenían permiso precario para dar cine, y siempre había camarines, telones, en buenas condiciones; eran teatros con todo. Era muy raro encontrar un cine construido para ese fin, que no tuviese escenario, no era lo común en esa época. Tanto el Palace Medrano, como el Capital, el Liniers, el Colonial de Avellaneda, el Coliseo de Lomas de Zamora, el Príncipe de Belgrano, el Aesca de Saavedra, el Atlantic de Olivos, el Centenario de San Isidro, el Tamagni, el Morón, todos eran teatros. Después pasaron a ser cines.

Cuando transmitíamos por Radio del Pueblo, se hacía gira exclusivamente por la Capital y el Gran Buenos Aires, por el alcance de la onda; pero cuando transmitíamos por Radio Belgrano, por ejemplo, íbamos con la gira teatral también a las provincias.

En el 40, pasamos con Brochazos Camperos de Radio Argentina a Radio Mitre. Al mismo tiempo, me llamaron para hacer otra novela, "El ángel del perdón", con Betty Laurenz, que ya se había separado de Carlos Zárate. Fue un suceso tan grande, que cuando volví de la gira en que había salido con Brochazos, me estaban esperando en mi casa para hacer de nuevo el galán de Betty, en la compañía de Luis Pozzo Ardizzi en Radio del Pueblo. Entonces pedí que me dieran una audición como cantor en la radio, además de trabajar en la novela. Así logré ganar 180 pesos por mes como cantor, y 120 como galán; y en el teatro, me pagaban 12 pesos por día.

Yo cantaba en la novela radial y en el teatro; aparte hacía mi audición. Tenía el repertorio del "cantor nacional" de la época: vales, tangos, milongas, fox-trots, habaneras... como cantaba Gardel, de todo. En ese mismo año, también trabajé como locutor. Roberto Gil se llevó los tres locutores que tenía Radio del Pueblo a Prieto y Argentina, muy bien pagados, y a mí me eligieron para reemplazar a Juancito Monti en la matinée.

Así, entraba a trabajar a la radio a las dos menos cuarto como locutor; a las dos y veinte lo dejaba a Raúl Armani Osés como suplente, y me iba para el radioteatro de Luis Pozzo Ardizzi, que comenzaba a

las dos y media; a las tres y diez volvía a entrar como locutor; y en distintos horarios tenía audiciones de un cuarto de hora como cantor, acompañado por los guitarristas de la radio. Trabajaba muchísimo.

Hicimos una serie de obras con la pareja Betty Laurenz-Rolando Chaves con gran suceso, siempre en la Compañía Rutas, de Luis Pozzo Ardizzi.

Por mi parte, dentro de mi trabajo como cantor, se me ocurrió en el año 41 formar una orquesta de señoritas para cantar con ellas por radio. Nunca se había hecho; conseguí contratar siete chicas, que tocaban tres bandoneones, dos violines, piano y contrabajo. Fue un éxito infernal.

Cuando se fue Betty Laurenz de la Compañía Rutas, hice pareja con Elvira de Guzmán, y luego con Inés Moreno. Eso fue hasta el año 43, en que Pozzo Ardizzi no podía escribir, porque le rechazaban todo, como a Bates. Entonces Bernotti, en Pueblo, me dio un horario especial a las 19, para que hiciera radioteatro.

Debía buscar autor, y le encargué a Alfredo Lima, hoy famoso autor y adaptador, la primera obra que escribió: "Cielos de plomo". Después, en el año 45, ya solucionados los problemas de los autores, fui a trabajar con Héctor Bates. Hicimos "La mariposa de Shangai", "El hijo de Genoveva de Brabante", etc., en la radio y en gira teatral.

En el año 46 tuve otra vez compañía propia, pero recién al año siguiente comencé a tomar fuerzas. Porque en ese momento los que impactaban eran los autores-directores, que encabezaban la presentación. "Héctor Bates presenta a..." (acá venían los actores) era el monumento; o "Luis Pozzo Ardizzi presenta", o "Atilano Ortega Sanz presenta", o "Arsenio Mármol presenta", eran los más famosos.

Pero finalmente logré que "Rolando Chaves presenta..." también fuera impactando. Hice obras de Enrique Díaz, Chiappe, Roberto Valenti, y otros autores, hasta que un día vinieron nada menos que Nicolás Olivari y Roberto Valenti para ofrecerme que protagonizara la vida de Carlos Gardel.

Hacía 13 años que Gardel había muerto: el libro era una novela en estampas, de seis capítulos, titulado: "Aquel muchacho de la sonrisa blanca y buena". Me pareció larguísimo, y sugerí: "El morocho del Abasto".

Fue un suceso tan grande, que pasó del radioteatro al cine. Una noche, cuando estaba haciendo la versión teatral, en el Cine-Teatro Sena de la Avenida San Martín, se presentó el gerente general de E.F.A., la compañía cinematográfica, que venía a contratarme. Los estudios estaban donde ahora trabaja Canal 13 TV. Cuando fui al día siguiente, para formalizar el contrato, me preguntaron: "Mire aquella chica, ¿le gustaría para hacer la novia? -Sí, contesté yo. -Y aquella otra, para hacer la paraguayita, ¿la contrafigura? -Sí, sí, es muy bonita -dije. Y eran nada menos que Analía Gadé y Laura Hidalgo. Ya le habían ofrecido el personaje de la madre a Pierina Dealessi, y el de amigo a Tito Lusiardo. Así entré al cine, en el año 48.

Pero hubo que esperar para hacer la película, porque en esa época no se conseguía celuloide, entraba en poca cantidad al país. Seguí haciendo radioteatro, y fui a Radio Belgrano para reponer "El morocho del Abasto". Salí en gira teatral por la provincia de Buenos Aires, y luego por Uruguay, con un suceso impresionante; ahí fue donde hice la primera trasnoche. Finalmente filmamos desde octubre hasta diciembre del 49, y "El morocho del Abasto" se estrenó el 2 de marzo de 1950 en el cine Normandie, con gran éxito. Entonces ¿qué ocurrió?



Rolando Chaves en la radio.

Que a raíz de saltar yo a la popularidad grande, con el cine, Radio Splendid me contrata para el show de las 20 horas, como cantante. Yo quería hacer radioteatro, pero no me dejaban. La presentación era: "Rolando Chaves, Imperio Argentina, Pedro Vargas", terminaban ellos y venía "Rolando Chaves, María Antinea, Jean Sablon", y así. Me acompañaba la orquesta estable de la radio, y los guitarristas que yo había puesto con José Cané al frente. Ahí estrené una serie de tangos: "Este corazón", "Tarde", etc. Todos querían contratarme como cantor, a causa del suceso de la película.

Yo escribí canciones siempre; soy socio de S.A.D.A.I.C. desde el año 43. Actualmente soy pensionado: he cubierto el cupo máximo de composiciones. Primero escribí para los libros de radioteatro, y eran canciones que también se editaban, porque la gente las pedía; y luego seguí componiendo. Habré escrito más de 80 canciones.

En el 51, mi hermano Orlando Cocchia (ese es mi verdadero apellido), me llamó para ir a trabajar con él al Chaco. Orlando era autor y periodista, tenía su compañía de radioteatro en LT5 Radio Chaco, y era secretario del diario "El Territorio"; era muy talentoso.

Hicimos allí una novela de mi hermano, "Por nuestros hijos", que fue un suceso. Tuvo mucho que ver la película, porque había pasado arrasando por el Chaco, por todo el país, se dio en España, en Filipinas, en Japón, en Estados Unidos... El año pasado la vieron en Miami, y en Venezuela la siguen pasando por televisión.

Me fue tan bien en el Chaco, que volví en el 53 y en el 54, haciendo piezas de mi hermano.

Ya después seguí filmando; hice cinco películas seguidas: "Embrujo en Cerros Blancos", dirigida por Julio César Rossi, "Vida nocturna" de Leo Fleider, con un elenco extraordinario, Hugo del Carril, Aníbal Troilo, Olinda Bozán, Tato Bores, Juan Carlos Altavista, Susana Campos, Olga Zubarry, etc., "Al sur del paralelo 42", de Catrano Catrani, ambientada en Río Gallegos, "La morocha" de Ralph Pappier, con Tita Merello, Luis

Arata, y Alfredo Alcón, que debutaba como galán, y "Sangre y acero", con Virginia Luque y Carlos Cores. Eso ya fue en el 55, y ahí se detuvo mi actividad cinematográfica.

Hasta que en el 58 volví al cine con "La potranca", un filme de Viñoly Barreto, que se filmó en exteriores, en el Delta, y obtuvo un premio en Checoslovaquia.

En el 60, filmé "El romance de un gaucho", con Julia Sandoval y Walter Vidarte. Pero ya desde el 55 había vuelto a hacer radioteatro en Radio del Pueblo, haciendo giras por todas partes, y también retomé mi trabajo como cantor. Posteriormente, formamos compañía con Audón López, y dimos con gran suceso "Las nazarenas de la muerte", una obra de Audón, y "La zapatera y el millonario", de la que éramos autores los dos. La compañía era "Audón López - Rolando Chaves"; él quería que yo fuese primero en el rubro, pero por respeto yo lo ponía siempre adelante. Me había iniciado con él; no tenía sentido. Esto fue por el 61, luego seguí en la radio, y en el 63 conseguí un espacio en Radio Porteña a las 7 de la tarde. Mi avisador no quería saber nada, porque a esa hora estaba Jorge Salcedo en televisión, haciendo suceso con una novela. Logré demostrarle que eso no le hacía nada al radioteatro; presenté a Audón López con el Chino Díaz haciendo "La pasión de Juan Moreira", y fue un suceso. En el 64 presentamos "Soy el pibe de Palermo", de mi hermano, que ya había venido a Buenos Aires, y estaba trabajando mucho; fue jefe de noticias de Radio Rivadavia. Luego hicimos "La chacarera de los ojos tristes", de mi hermano y mía, y ya salimos de gira a los barrios, a los pueblos, y a las ciudades del interior. Con Radio Porteña se podía ir más lejos de gira.

Estuvimos casi todo el año con esa obra, y era una compañía muy linda.

Héctor Miranda era el galán, yo hacía de galán maduro, y el personaje cómico lo hacía nada menos que Félix Mutarelli, "Pedrín el fainero". Fue un suceso. En los años siguientes hicimos una serie de obras, y nos iba tan bien, que aun lloviendo llenábamos los teatros en la gira. Entre otras, hicimos "La patrona y el mensú", una obra de ambiente misionero, y repetimos "El morocho del Abasto". Teníamos el elenco más grande de la radio en ese momento; éramos 24 personas, y llevábamos músicos, arpistas, guitarristas, de todo.

En el 67, teníamos proyectos con mi hermano, me acuerdo que él quería hacer un argumento fuerte, y fue justo en ese tiempo que falleció.

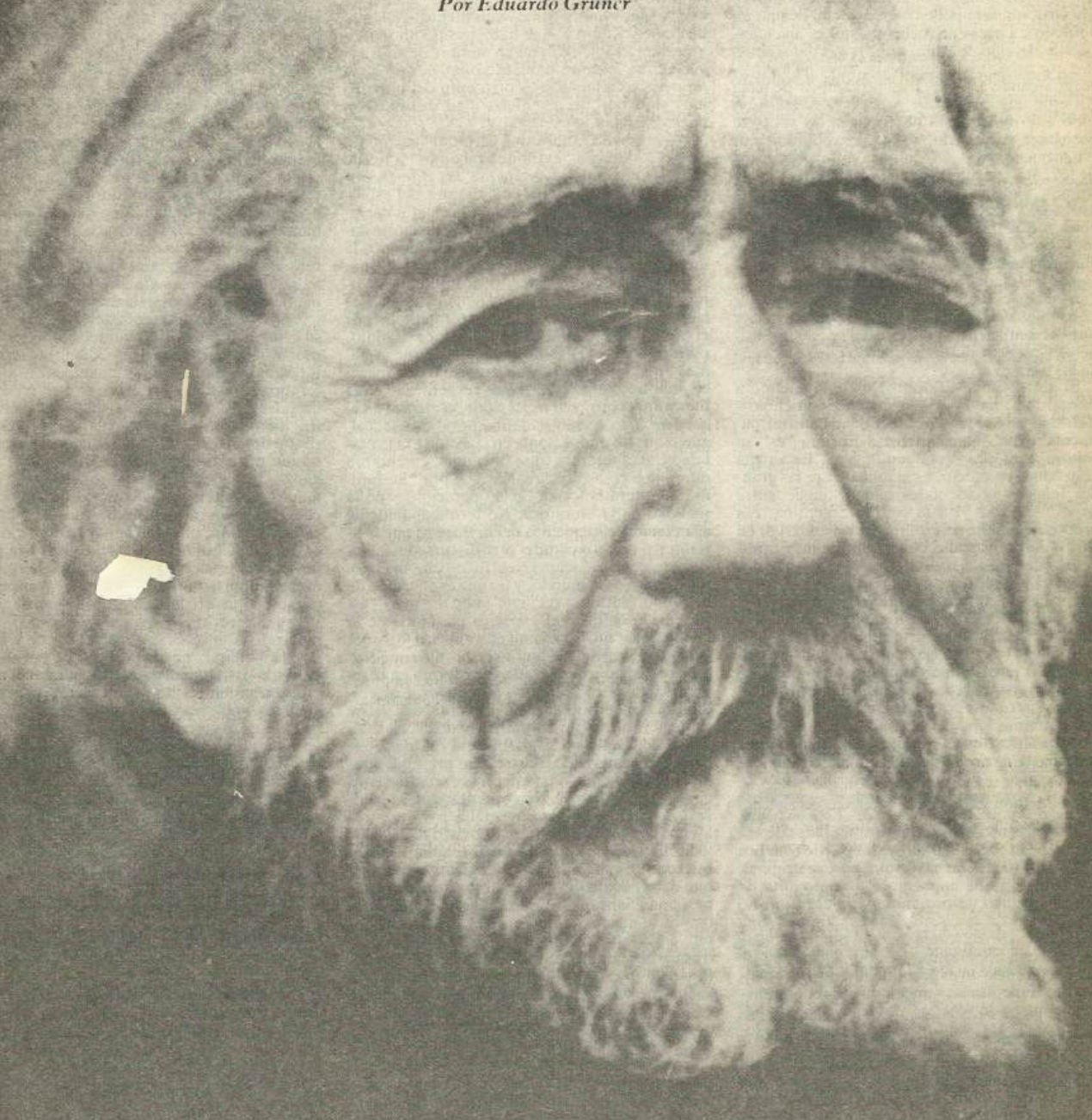
Cuando muere mi hermano, ya no quise saber nada... Retorné al trabajo en el 68: le pedí una obra a Chiappe, y me dio "Santos Cruz, el payador argentino", que tenía sólo 30 capítulos. Como necesitaba una obra más larga, me propuso que la siguiera yo, y la firmamos ambos. La continué hasta 130 capítulos, fue el último gran suceso que hice en radioteatro. Anduve de gira por todo el Gran Buenos Aires, y tuve que hacer hasta doblete: a la tarde hacía función en un lugar, y a la noche en otro. En el 69 cedí espacio en Radio Porteña a varias compañías amigas: primero a Carlos Conti-Horacio Aranda, luego a Marzorati-Edelman, finalmente a Omar Aladio-Juan Carlos Cancela-Bernardo de Bustinza, que hicieron "Santos Peñaloza, el gaucho de La Rioja", el último radioteatro de esa emisora, que pasó a ser Radio Continental.

Yo me dediqué a trabajar en televisión, como actor y autor; y también algo en cine. ■

(1) "A soggettini": improvisando, como en la Comedia del Arte.

# De un (mal)estar en la cultura argentina

Por Eduardo Grüner



*No se pueden hacer "juicios" (y además, ¿qué derecho tenemos?) sobre la cultura argentina de los últimos años. Apenas se pueden revisar algunos de sus rasgos críticos a través de una óptica absolutamente personal, intransferible, discutible.*

Toda acción —decía Freud— es un rodeo para el placer. Pero hay un placer del rodeo que la teoría (freudiana) designa *repetición*. No, no estamos en el '72. Hay, sin embargo, un tufllo que se le parece: en la primavera aún poco florida de una más deseada que cumplida "apertura", los corifeos de la cultura argentina se aclaran ruidosamente las gargantas dispuestos a cantar vaya a saber qué verdades. ¿Estamos por transformarnos (otra vez) de sociedad *lacónica* en sociedad *locuza*? La imagen es de Lévi-Strauss, pero él, claro, se refería a otra cosa. El laconismo cultural de los últimos años, que algunos promueven al rango de total *silencio* —lo cual, quisiera poder mostrarlo, no es sino un equívoco, a veces premeditado— no es una cuestión de elección de estilo, como saben todos aquellos que tuvieron que cambiar el suyo. O los que, parafraseando a Joyce, para no cambiar de tema tuvieron que cambiar de país. Y viceversa. Con todo este movimiento de cuerpos, las voces se mezclaron demasiado, a veces se confundieron. No se puede saber *qué pasó* en la cultura argentina de los años recientes: para ello habría que "hacer historia", lo cual significa, como sabe cualquiera que no sea historiador profesional, elegir los hechos que nos permitan amarnos a nosotros mismos contra aquellos que odiamos porque sospechamos pueden desequilibrar nuestras "convicciones". De todos modos, la distinción antropológica entre *sociedad* y *cultura* —entre lo castigado por la contingencia histórica y los espacios rituales que esa contingencia preserva— tal vez sea una manera eficaz de pensar el *decir* en lo que se ha dicho en los últimos años.

El antropólogo Rodolfo Kusch, siguiendo a Bernardo Canal Feijóo, decía hace ya tiempo —refiriéndose a la falta de "identidad cultural" latinoamericana— que mientras Europa "es" su cultura, América "está" en la suya. La lengua castellana, en efecto, es la única entre las grandes lenguas occidentales que distingue entre esos dos verbos. En la cultura argentina, esa proposición tiene una resonancia singular. Si un chiste europeo podía decir que los mexicanos descendían de los aztecas, los peruanos de los incas, y los argentinos de los barcos, es porque el "estar" en la cultura argentina, por lo menos a partir de 1880, es necesariamente una manera de remitirse a esa otra, la que vino en los barcos.

No niego la existencia de un colonialismo cultural, ni la persistencia de una problemática cultural indígena, ni la insistencia en elaborar novedades a partir (o a pesar) de esas vertientes: digo que "estamos" indefectiblemente prometidos a esa pluralidad que, como en los inquietantes cuadros de Arcimboldo, dibuja un extraño rostro *compuesto* por los más heterogéneos elementos, y *descompuesto* por la desgarradora cuestión de qué hacer con ellos. Lo único, me parece, que no entra en las posibilidades de ese *quehacer*, es pretender que se los puede tirar por la borda y recuperar no sé qué pureza original: está probado que la promoción de un mito de origen al rango de programa para el futuro no conduce sino al fascismo. Que es, también, una de las caras de esa forma de odio por lo popular que se llama populismo.

La referencia no es gratuita: intenta dar cuenta de las dificultades —nunca salvadas del todo— de encontrar un lugar *excéntrico* a los paradigmas congelados, del tipo Florida/Boedo; un lugar *macedoniano*, si puedo decirlo así.

No puedo hablar, a mi vez, más que de una manera de "estar" (mal) en mi generación. No significa que pueda decir algo cierto —mucho menos verdadero— Pero sí que esa *posición* me propone un umbral mínimo de honestidad: digo lo que creo haber comprendido. Para una parte de esta generación que en mayo del '68 había doblado el codo de la veintena (y que se repetía estúpidamente con Nizan: "nunca permitiré que digan que es la edad más linda de la vida") las identificaciones literarias

estaban todavía amarradas a los barcos. Seguían haciendo, de alguna manera, "el viaje" del que alguna vez habló Viñas —eso sí, burlándonos sin piedad del que habían hecho nuestros padres y abuelos—; Roberto Arlt era nuestro propio Dostoievski, Onetti —al que argentinizamos sin miramientos— nuestro propio Faulkner, Viñas nuestro Hemingway, Masotta nuestro Sartre (después nuestro Lacan). Borges era el único que era nuestro Borges: pero en esa época creíamos que era "de ellos". Más que dialéctico, era un destino de paradojas: haciendo que Faulkner o Sartre fueran *argentinos*, lejos de "nacionalizar" nada, eliminábamos sutilmente a las mediaciones. Como si Arlt hubiera sido un seudónimo de Dostoievski y no un nombre de aquí a la vuelta, no porque hablara como nosotros (la mimesis coloquialista es otro mito del populismo) sino porque inventaba algo distinto con nuestra lengua.

Nos equivocábamos dos veces: al "nacionalizar" a los de allá "extranjerizábamos" a los de acá, borrábamos alegremente las *diferencias*, por lo tanto sin saberlo descreíamos del estilo. Segundo, creyendo huir de las mitologías nacionalista abrazábamos el peor chauvinismo: justamente por buscar la articulación, dividíamos la literatura en un "adentro" y un "afuera". Como si la pertenencia a los territorios pudiera sustituirse a la pertenencia de las lenguas. Más adelante esta cuestión se agravó, atormentada por el equívoco del *exilio*: merecerá, por lo tanto, párrafo aparte. Digamos por ahora, que creíamos —mal influidos por un sartrismo que merece, aún hoy, una lectura más respetuosa— en la literatura como *acción*. Es decir, creíamos en el *sentido*: toda acción se define por dirigirse a algún lado. Lo que se ponía en cuestión era la realidad en la literatura (que cada uno entendiera diferentes cosas por "realidad" y por "literatura" no altera la lógica de la operación) y no la realidad de la literatura. No terminábamos de asimilar aquello que nos decía Borges; que la literatura —como cualquier otro discurso imaginario, ideológico, incluso científico— era una cosa más agregada al mundo, y no una explicación de éste. Un fantasma recorría nuestro (mal) "estar" en la cultura: el espectro platónico de lo "bello" y lo "útil". Los más elegantes, a lo sumo, lo aristotelizaron: el equilibrio, el "justo medio" entre el fondo y la forma se transformó en la severa aduana de los excesos miméticos. La pesadilla de la incertidumbre no trastornaba el sueño de la literatura, sólo de nuestras existencias individuales: Camus nos autorizaba al suicidio eternamente postergado, Sartre a un presente donde la angustia personal era una coartada contra el goce de la Historia, esa otra pesadilla colectiva (ya se ve: muchos importábamos desastres ajenos con los que disimular nuestro malestar).

La literatura no sufría malentendidos, lo sabía todo: estaba allí como un gigantesco mapa que daba cuenta del universo. Puesto que creíamos en el Sentido, éramos religiosos: alimentábamos la ilusión de un porvenir. Parafraseábamos a Masotta: "es necesario arrancarle a nuestros padres el concepto de destino". O sea: repetíamos a nuestros abuelos creyendo inventarlo todo. Casi en secreto, escribíamos furiosamente cosas que sólo algunos se animarían a publicar: pensábamos que eran los menos "comprometidos". Por supuesto, era al revés: ellos eran los únicos consecuentes, los que desde el principio creyeron *primero* en la literatura. De todas maneras, el espíritu de horda prevalecía, había muchos parricidios culturales por cometer.

## Historia, mutación, nostalgia...

El '73 fue la indigestión. Hubo que redistri-

buir los lugares, repensar muchas creencias: el "vértigo de los acontecimientos" hizo que muchos midieran sus palabras. Otros, al revés, las dilapidaron sin prever las consecuencias: las creían meros instrumentos, que se gastan y se cambian por otros nuevos. La libertad, para muchos intelectuales, pasaba por la *obligación de decir*, de "definirse" con respecto a esto o aquello. Pero también, otros, entendieron con lucidez la disyuntiva: o se subordinaba la literatura a lo demás, o al revés. Quizá hoy pensemos de muchos que eligieron mal: pero *eligieron*.

Casi ninguno se permitía dudar de la Historia, si bien algunos sólo la probábamos prudentemente con la punta del pic. Hubo, en otro sentido, rasgos de coraje intelectual, aunque fuera teñido de cierto vanguardismo escandalizador: el grupo Literal se pronunció contra el realismo, ubicando el proceso metonímico de la historia como condición *necesaria pero no suficiente* de la escritura, a la que más bien asignaban el lugar metafórico del *valor de goce* de un siempre incierto efecto de Palabra. Más tarde, en el '77, titularon un significativo editorial: "La historia no es todo". Sin duda tenían razón, aunque sonara exagerado: a la Historia, como a la Muerte, no se le puede dar la espalda, pero tampoco mirarla de frente. Ella nos *envuelve* insidiosamente: puede que sea imaginaria, pero ello no le resta eficacia —más bien se la aumenta—.

Como sea, Literal tenía derecho, en el '77, a su campaña contra el contenidismo y el populismo: la había iniciado en el '73, contra la corriente; otros descubrieron la "inmanencia" de la literatura, el valor de la Letra sobre el "mensaje", después del '76. O peor: sus análisis de mercado les iluminaron la existencia del adolescente con una desconcertada clientela; oportunos mutaron por el camino quedarían la poesía "beatníc" y el "alternativismo" contestatario (retomado recientemente, al calor de brisas más dóciles), en favor de un insípido guiso de ecología, ciencia-ficción, orientalismo o esoterismo etnográfico a la Castañeda. Si hacía falta un más sólido soporte intelectual, se recurrió a la recientemente importada "nueva filosofía" francesa. Es notable la insistencia en esa denominación: en su cruzada contra los "maestros pensadores", al menos los franceses tuvieron el coraje y la lucidez de llamarse "nueva derecha". Como se sabe aquí somos más púdicos con las etiquetas. El populismo, mientras tanto, no murió: prudente y cada vez más "nacional" (es decir, con los ojos puestos en el mercado interno) se aplicó a las *diversiones* de la picaresca: allí, hundir las manos en el barro y la sangre de la historia reciente permite recuperar el pasado como *error de los otros*. Las pesadillas, por lo tanto, también son ajenas, y su "enfriamiento" no queda lejos de la frivolidad nostálgica, ya que la nostalgia es un *registro*, no una referencia cronológica: se puede ser nostálgico hablando sobre antes de ayer.

## Ganancias, pérdidas, negocios...

Sobre todo desde la "fractura" del '76, se sucedieron las modas, en las que todos estuvimos más o menos implicados: si no era la picaresca, era la parodia o el barroquismo (ahora es el B.A. Rockismo). No digo que no haya habido sinceridad. El problema es que no podemos estar seguros: las "condiciones externas", como se dice, impedian juzgar hasta dónde nuestras decisiones eran nuestras. Siempre podíamos decir: "La ética de un escritor pasa por su estética". Pero demostrarlo era otra cosa. Nos creíamos en una encrucijada: los mejores vieron un poco más allá y decidieron marchar a campo traviesa, arremetiendo contra la maleza; si ya se había optado, no había razón para el viraje brusco.

siempre que se mantuviera la lucidez suficiente como para advertir que el aire se había enrarecido hasta hacerse casi irrespirable: quedaba la escritura como carpa de oxígeno. Los que siempre habían escrito *en serio*, nos siguieron recordando —sin perjuicio de lo que decidieran hacer como “ciudadanos”— que la literatura se hace con palabras, no con “hechos” (esas cosas siempre terminadas). Que ella no es reflejo ni sustitución de la “vida”, sino en sí misma *una manera de vivir*. Que no tiene obligación de rendirle cuentas a la Historia, porque también ella “hace” historia. Que es, en fin, *inservible*; no sirve a causa ni a patrones (si causas y patrones se sirven de ella es, al contrario, porque reconocen su poder). Ni el autoaniquilamiento literario del “compromiso” —en el que se confunde la responsabilidad moral del escritor con la de la literatura— ni la utópica banalidad del “arte por el arte” podían ser recetas. Nuevamente, esto era más fácil de decir que de practicar. Por eso los que fuimos preferentemente ensayistas, los “teóricos”, corrimos siempre con ventaja: no teníamos que probar nada, solamente arriesgar una opinión. No es que fuera una tarea cómoda, pero al menos evitábamos *algunas* de las tensiones.

Pero hay algo respecto de lo cual no podemos ser ambiguos: la década del 70 —aun en los períodos más silenciosos— trajo el viento conflictivo del estructuralismo y la revulsión lacaniana. Sobre el primero decidimos, tras el deslumbramiento inicial, que era una ideología tecnocrática y disecante: reducía toda la indecible riqueza de los textos a un conglomerado de modelos mecánicos, no importa cuán sofisticados. Sin embargo, hay más que eso: también nos enseñó —a muchos que creíamos saberlo ya— a pensar en el texto antes que en cualquier otra cosa, a evitar el cretinismo de la “inefabilidad” y la inclinación, a sortear los metalenguajes empobrecidos del sociologismo o el psicologismo. Los *recién llegados* —Lévi-Strauss, Foucault— también, eran por otra parte, los más decididos a transgredir sus propios métodos, a *revisarse* constantemente.

En cuanto a Lacan, es una historia aparte. Bien transmitido por algunos —muchos menos de lo que un sospechoso “boom” editorial permitiría imaginar— significó una suerte de catástrofe dislocadora de los casilleros culturales. Si los psicoanalistas “profesionales” descubrieron allí una pasión por la *escritura* (paradójica doblemente: la encontraron en un discurso cuya transmisión era básicamente *oral*, y que tendía cada vez más a su propia matematización), aquellos que no estábamos implicados de manera directa o excluyente en la práctica psicoanalítica aprendimos, en alguna medida, a leer de nuevo gracias a él. Puede sonar desmesurado; no es más que un *reconocimiento*, con todo lo “imaginario” que ello pueda implicar. La mayoría de nuestras comodidades ideológicas quedaron conmovidas: la noción de totalidad, la confianza más o menos inconciente en un antropocentrismo bien funcional (a pesar de que ya hacía mucho que nos había aburrido el humanitarismo lacrimógeno de Sábato) se nos aparecieron de pronto como insípidos castillos de naipes frente a la exaltación —radicalmente escéptica respecto del mundo de las “cosas”— de una verdadera Ética de la Palabra.

Desde que habíamos leído por primera vez a Nietzsche no recordábamos un discurso tan poderoso. Hubo excesos, inevitablemente: nos pusimos a hacer miméticos juegos de palabras, a bucear en las más rípidas metáforas. No habíamos entendido bien, nunca entenderemos del todo: casualmente se trataba de eso, de sumergirse en el Malentendido. Pero, sobre todo, ese discurso tuvo un efecto inaudito: sin echar por la borda sus rasgos más rescatables, permitió liquidar algunos lastres de nuestro afrancesamiento

teórico, nos enseñó el amor de la lengua, es decir que pudimos, a través de la fascinación por un francés, *recuperar el castellano*. La cosa parecía clara: abjurando de la imitación, se trataba de tener con nuestra lengua la misma relación apasionada y erótica que él tenía con la suya. Más que releer, pudimos volver a *escuchar* a Borges, a Lezama Lima, a Quevedo o a la mismísima Santa Teresa. Pero lo mismo valía para otros registros; si la cuestión pasaba por la lengua, ya no había excusas para impugnar según otros criterios a nuestros héroes, para disculparnos por amar a aquéllos que por razones ajenas a la literatura nos obligaban a cierta repugnancia. Pound, Celine, Mishima, pudieron seguir siendo “fascistas” como sujetos ideológicos; en tanto escritores eran infinitamente más interesantes que muchos “demócratas”.

No obstante, fue un aprendizaje duro: tuvimos, primero, que “desaprender” casi todo lo que sabíamos; nada se gana sin perder algo. Entre otras cosas, perdimos el derecho a la seguridad, a las certidumbres. Tuvimos que aguzar la mirada, casi hasta la miopía para poder reconocer los facetamientos, las pluralidades, las heterodoxias y las heterogeneidades entre Sociedad y Cultura.

También perdimos —estuvimos a punto, por lo menos— otra cosa: cierto gusto por ese vértigo de la narración torrencial y al mismo tiempo seca económica, que envidiábamos a los norteamericanos (Hemingway era el paradigma mítico, sino necesariamente el mejor) y que aquí habíamos reconocido en muchos, desde Arlt hasta Rodolfo Walsh: esa literatura jugada, también, a la captura emocional, y que difícilmente podíamos armonizar con el amor por esa otra “literatura de lenguaje”, la de Borges, Macedonio o Gombrowicz, con la seducción de su mirada lejana, escéptica e infinitamente irónica. Solamente después (hace muy poco, en realidad) nos dimos cuenta de que no había *por qué* armonizarlas: eso era, en el fondo, la búsqueda de una nueva componenda que impedía ver la posibilidad de tolerar esa polifonía sin por ello arrojarse en los brazos de las sirenas del eclecticismo. Así como se podía tolerar al mismo tiempo el moralismo —en el mejor sentido del término— sartreano y el antihumanismo radical de Lacan. Así como no hacía falta avergonzarse de rescatar y continuar una pretérita adhesión a las valedadas “ciencias sociales” (entre las que figura, con pleno derecho, el estudio de la literatura y el arte como discursos productores de lazos sociales). Se trataba —y se trata— menos de un imaginario combate entre “sentidos” que del respeto por una rigurosa *consistencia*, ética y estética.

## Cultura del exilio, exilio de la ...

Aun a riesgo de un empobrecimiento ideológico, no podemos pensar nuestro “estar” cultural de los últimos años sin una breve referencia a la oposición laconismo/locuacidad que apuntábamos al comienzo. El laconismo fue más bien *silencio*: están los que se fueron, están los que se callaron, están los que ya no están. La censura, como siempre, promovió la estupidez y el oportunismo de mucha crítica: no tanto por lo que prohibió, sino por el hecho de que obligó a desplazar los términos de la discusión del plano de lo cultural a otros, entre ellos (no nos sonreímos al decirlo) el *geográfico*: la ausencia física de una gran cantidad de escritores y artistas inventó una mítica *literatura del exilio* —latiguillo favorito de algunos suplementos culturales “progresistas”—, especie de noche oscura del alma donde todos los gatos son pardos; el exilio se transformó en sí mismo en un criterio de valor, hasta el punto de defender que la verdadera literatura

argentina se hacía en el extranjero (lo cual es tan disparatado, aunque suene más “vetosímil”, como decir que la literatura extranjera se hace en la Argentina: otra vez, no se trata de una cuestión de territorios, sino de lenguas).

No es que ello sea estrictamente falso: *una parte* de la mejor literatura argentina de los últimos años se escribió en el exilio (aunque eso se podrá evaluar mejor cuando podamos leerla en su totalidad). Pero esa verdad parcial —más sospechada que conocida, en realidad— se transformó fácilmente en dogma excluyente. Parece que aquí imperó el absoluto silencio. Prácticamente nadie, a pesar de que algunos se precipitaron a señalar un “boom” de la literatura local a partir de cierta actividad editorial, se encargó de apuntar el trabajo tenaz de “los que se quedaron”, incluyendo la proliferación inaudita de una enorme cantidad de revistas literarias y culturales, luchando, con diferentes resultados, contra la marea ideológica y financiera.

Hay algo todavía peor, sin embargo: hacer del exilio una categoría global de evaluación significó una maniobra hipócrita (intencional o no) que implicó, por omisión o por “comisión”, que todos los “exilios” fueran comparables.

En el suplemento cultural de un popular matutino se pudo leer (7/1/82) lo siguiente, que exige de mayores comentarios:

“... la mayoría de ellos (se refiere a los argentinos que viven en el exterior), *cualquiera haya sido el motivo de su decisión* —político, personal, económico o laboral— se sienten “exiliados”, aún en el caso de que estén desempeñando una *misión oficial*. De modo tal que el “exilio” podrá ser más o menos dorado, más o menos afortunado, pero en todos los casos es *exilio al fin*. Está de más aclarar que los subrayados son nuestros.

En fin, que esta larga serie de equívocos tal vez nos impidió acceder a lo esencial, a saber que en los últimos años *toda* la cultura argentina —la que se hizo afuera y la que se hizo aquí— estuvo, en principio, exiliada. Exiliada por la ausencia de una política cultural (o, mejor, por la presencia de una sistemática “despolitización” de la cultura y de la sociedad en su conjunto, despolitización que incluyó, para muchos, la creencia de que la cultura tiene la *obligación* de ser “política”) pero también exiliada por la ausencia —siempre descontando las honrosas excepciones— de una crítica que pusiera las cosas en su lugar, es decir que frente al desafío de las “condiciones externas” *inventara* un lugar (no común) para poner las cosas.

## El tiempo recuperado...

No es el momento de hacer un “balance” (ni siquiera, y mucho menos, personal), de ese ideograma por el cual se cree poder *pesar* las bondades y maldades de una época, al rescate de una interpretación de no se sabe qué “memoria colectiva”, que seguramente existe, pero que existe como algo que *opera* produciendo sus efectos más allá de cualquier sistematización con pretensiones de historiografía. Por otra parte, existe siempre el peligro (que temo no haber evitado) de una caída en la trivialidad de la crónica “confesional”. De todos modos, los tiempos, aunque no cambien demasiado, obligan a volver a poner sobre el tapete algunas cuestiones, no porque sean estrictamente nuevas, sino, por un lado, porque nos retornan bajo la forma de la repetición (lo cual no tiene nada que ver con la creencia de que la historia se repite) y, por otra, y según decía un clásico, porque en tanto la gente no escucha, hay que estar diciendo(nos) siempre lo mismo. Queda abierta, pues, la cuestión... y la lista de oradores. ■

# La organización negra

*A principios de siglo y en nuestro país, tuvo lugar una sórdida historia de prostitución y trata de blancas. Los responsables de estos sucesos ocultaron sus actividades bajo la máscara de una sociedad de socorros mutuos. El libro de Gerardo Bra La organización negra subtítuloado La increíble historia de la Zwi Migdal trata, precisamente, de dichos sucesos y de esta organización.*

**E**n esta historia, real, el autor se ha documentado abundantemente, consignando en el texto fechas, nombres, sociedades, lugares y hechos, lo que vuelve aún más fuerte la sensación de estar asistiendo a la recreación de hechos reales.

El relato de Bra está apoyado sobre el archivo del Dr. Rodríguez Ocampo, sobre el valioso libro *Trilogía de la trata de blancas*, del Comisario Julio Alsogaray y sobre otros documentos y fotografías de la época.

## La Sociedad de Socorros Zwi Migdal

Nuestro país ofreció siempre las fronteras y las leyes abiertas a los extranjeros que quisieran vivir en esta tierra. Llegaron a Argentina, entre otros, los corridos de Europa por el hambre, la miseria moral y física, la degradación. Hubo quienes venían a "hacer la América" con las manos limpias; pero hubo los que las traían sucias, aunque también venían a "hacer la América". Entre los polacos judíos que entraron a nuestro país a fines del siglo pasado y principio de éste, había un grupo que formaba una lacra humana porque era tratante de blancas, tanto que perturbó y ensució a la sociedad argentina con su delinquir. Este grupo era segregado por los propios polacos judíos que nada tenían que ver con el delito. Molestos los delincuentes porque no les era permitido por sus compatriotas entrar al templo, y peor aún, enterrar a sus muertos en el cementerio israelita, decidieron fundar una sociedad mutual que ofreciera a sus asociados los mismos servicios que las sociedades mutuales que los judíos que los repudiaban tenían constituidas.

Nace así la Sociedad Israelita de Socorros Mutuos de Varsovia, con Noé Trauman como uno de los impulsores y socio fundador, que tiene personería jurídica en 1906.

Todo es legal, pero sólo aparentemente. Es así como comenzaron sus socios a explotar prostíbulos y a comerciar mujeres, bajo la pantalla de la benefactora sociedad. Dice Bra, aclarando su respeto hacia los polacos judíos bien intencionados y su religión, que "la prostitución en nuestro país en las primeras décadas del siglo estuvo en manos de polacos judíos, cuantitativamente hablando."

Con el correr de los años, la sociedad se haría más grande, más poderosa, más rica; abarcaría todo el territorio argentino y cambiaría su nombre por el de Sociedad de Socorros Mutuos Zwi Migdal, debido a un tropiezo en su libre accionar.

Fue una época de violencia porque el delito parecía no tener contención. Argentina se convierte en un centro importante de trata de blancas. Nuestra sociedad, inocentemente, ampara a estos infiltrados, semianalfabetos, polacos judíos tratantes de blancas. ¿Por qué? Porque la Migdal estaba reglamentada por estatutos aprobados, ya que sus fines declarados eran los más solidarios que podían pensarse; y porque la prostitución estaba autorizada a ejercerse.

El delito lo constituía la trata de blancas. ¿Qué razones había para tolerarlo? Era que la



Juez Manuel Rodríguez Ocampo



Simón Brutkiewich. Era el presidente de la organización tenebrosa cuando se inició el proceso.



Raquel Liberman. La esclava que denunció a la Migdal.

Migdal tenía el dinero necesario para comprar el silencio y la permisividad de algunos inspectores municipales, policías, políticos, agentes de aduana y hasta de algunos jueces. Y así se iba descomponiendo un importante sector de nuestro país.

## El comercio

Consistía, obvio es, en importar mujeres, principalmente de Polonia, a las que traían engañadas casi siempre con la promesa del casamiento con un rico polaco judío, en la próspera América.

Una vez aquí, la víctima era obligada a ejercer la prostitución en provecho de los rufianes bajo amenazas y pésimos tratos, que infundían el terror hartó suficiente como para que la pobre mujer despertara a la insólita realidad, y accediera...

Las exigencias de los rufianes llegaban a obligar a prostituirse a sus esposas y concubinas, y estas últimas hasta eran regentes de algunos prostíbulos.

Pero el horror no terminaba acá. Se extendía a la compra y venta de mujeres. Para esto, usaban como recinto bares o restaurantes de su propiedad. La transacción se hacía tal cual como con cualquier objeto o mercancía: en un tablado eran puestas en exhibición las mujeres desnudas, ante los ojos de los probables compradores quienes tenían el derecho de acercarse y tocar a la mujer-objeto-mercadería para comprobar su estado, calcular su futura vida útil, y luego regatear el precio.

## Ataque al flagelo

La trata de blancas y la prostitución era un feo

108 TENEBROSOS SE HA DICTADO PRISION PREVENTIVA

Los Socios de la Migdal  
Fosque el Juez R. Ocampo  
Alla la Prueba del Delito

Cuatro Famosos Tenebrosos

108

El Consejo de Magistrados Magistrate los Acusados de Asociación y Delitos Transitorios en Peligro, la Denunciación que...  
Victorio Ruffiniani, Pinedo y Sotomayor al...  
CORRUPCIÓN COHECHO ESTAPA ETC.

Como Procedían los Funcionarios que Debían Interv...  
El Jefe de la Policía...  
El Jefe de la Policía...  
El Jefe de la Policía...

En el diario Crítica, del 30 de setiembre de 1930, se hace referencia a la prisión preventiva dictada para todos los asociados y directivos de la tortuosa entidad

En el diario Crítica, del 30 de setiembre de 1930, se hace referencia a la prisión preventiva dictada para todos los asociados y directivos de la tortuosa entidad

asunto que gozaba de una sólida posición, de una saludable expansión, entre medio de cada uno de los argentinos. Era el gran negocio del momento y daba para callar a varios.

Puesto que habían muchos funcionarios corruptos, los honestos no encontraban el flanco para atacar, pues la Migdal estaba muy bien protegida. El comisario Julio Alsogaray, de la 7ª, era uno de los que buscaba ese flanco y para ello reunía, pacientemente, las pruebas que podía.

Pero, por suerte, aparecería una fracción de una de las víctimas de la explotación, Raquel Liberman, que nunca había perdido la esperanza de dejar de ser esclava y recuperar su libertad, movida por un coraje más grande que el único que le inspiraban los rufianes, se rebeló. Y tras nada cómodos obstáculos, denuncia su martirio al comisario Alsogaray, quien entonces está en condiciones de investigar el delito.

Aquí comienza el desbaratamiento de la Zwi Migdal.

¡El fin!

El Poder Ejecutivo designa juez al Dr. Manuel Rodríguez Ocampo, de prolija carrera e incorruptible. Acusa a los miembros de la Migdal de Asociación Ilícita y Corrupción, basándose en: "... El Código Penal, en el artículo 210, preceptúa que será reprimido con reclusión o prisión de un mes a cinco años, el que tomare parte de una asociación o banda de tres o más personas, destinada a cometer delitos por el solo hecho de ser miembro de la asociación. Es decir, que el delito de asociación ilícita se perfecciona por el solo hecho de entrar una persona a formar parte de una asociación o banda, destinada a cometer delitos indeterminados, siendo independientemente de los otros delitos que puedan comprobarse cometiera o intentaran cometer los asociados cuya responsabilidad, en cada caso, debe establecerse según la participación individual al que haya tenido cada uno".

De los 450 socios aproximadamente con que contaba la Migdal, son apresados 108; el resto logra ocultarse o salir del país.

Al abrirse el caso, aparecen hechos depreciables, de todo tenor y calibre.

El sumario instruido por el Dr. Rodríguez Ocampo dice en una parte: "Se llama la atención (...) sobre un grave problema social en todos los órdenes de la vida, que amenazaba hacer irrupción si no había sentado ya sus redes en la dependencia administrativa, al extremo de conseguirse por la venalidad documentos que facilitaron el de-

sembarco, o de identidad de personas que forzosamente debía ser objeto de la más severa fiscalización. En cambio, sucedía todo lo contrario..."

"También quedarían al desnudo verdades asombrosas y entretelones bien demostrativos de la impudicia, la inmoralidad y la tolerancia cómplice que caracterizaron un momento triste de la vida institucional de nuestro país."

El comienzo del proceso ocasiona revuelo: los rufianes estaban asustados; el pueblo, sorprendido; la prensa, atenta.

Dejando de lado a más de uno, algunos abogados se presentaron voluntariamente a defender a los rufianes. El último presidente de la Migdal, Simón Brutkievich, en medio de su desesperada confusión ante la magnitud de los hechos, se entrega a la justicia del brazo de su abogado defensor. Estos abogados comenzaron el chicleo: el dinero de los miembros de la Migdal seguía teniendo valor.

Los rufianes presos gozaban de privilegios especiales: "Escenas de la misma índole, con pequeñas variantes, repetíanse a cada instante en el penal, a vista y paciencia de las autoridades directivas, que las contemplaban predispuestas a un sentimentalismo pleno de ternura..."

En 1931, la Cámara de Apelaciones expide su Fallo en el que establece que no hubo delito de Asociación Ilícita entre todos los miembros de la Migdal, y admite que algunos pudieron ser delincuentes: "Es perfectamente verosímil que los fines ostensibles y lícitos de la institución hayan motivado el ingreso de alguno, muchos tal vez, de los procesados, como lo expresan en sus indagatorias. Desconocerlo sería exponerse a un grave error, absolutamente inadmisibles. La justicia se debe serenamente a todos, hasta a los inmorales, hasta a los delincuentes."

Entonces la prensa presiona para que los rufianes sean expulsados del país. Más de 100 salen hacia Uruguay, que los ubicaría en la isla de Flores.

El juicio presenta aún hoy algunas sombras.

Alerta

Si bien la explotación de la prostitución estaba casi ultimada ya en 1935 por el duro golpe recibido, Gerardo Bra pide una pausa para reflexionar sobre la peligrosísima idea planteada por algunos, hace poco tiempo, de que la prostitución debe volver a legalizarse.

Luego de leer *La Organización Negra*, ¿cabe decir... "y aquí no ha pasado nada"? ■

Graciela Sarti de Barrientos



INGLES  
UN CURSO SERIO  
PERO NO SOLEMNE

En grupos pequeños, para niños, adolescentes y adultos. Conversando permanentemente. Escuchando voces nativas de Inglaterra y U.S.A. Con técnicas dramáticas y elementos musicales.

skills

CENTRO DE ESTUDIO DE IDIOMAS  
ACEVEDO 2416 - TEL. 72-0841  
Atención de 10 a 18 hs.

HABLAN  
LOS SOLDADOS  
QUE ESTUVIERON  
EN  
MALVINAS

"LOS CHICOS  
DE LA  
GUERRA"

de DANIEL KON

6ª EDICIÓN. 30.000 EJEMPLARES  
DANIEL KON

LOS CHICOS  
DE LA GUERRA

Hablan los soldados que estuvieron en Malvinas

"Vibrante testimonio sobre el dolor, la muerte, el miedo y la alienación" CLARIN  
"Un libro que sacude, que conmueve, que acreedora a la adhesión y admiración más abiertas" EL CRONISTA COMERCIAL  
"Imágenes vivas, descarnadas que hacen de los verdaderos protagonistas de la guerra" EL DIA (La Plata)  
"Palpitante y conmovedor documento transmitido de dolorosa verdad humana" LA NACIÓN  
"Pocos textos han resultado tan conmovedores, tan impresionantes" SIETE DIAS



Editorial Galerna

ES UN LIBRO DE

Editorial GALERNA  
PIDALO EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS DE TODO EL PAIS

# El marciano Swift

Por Enrique Anderson Imbert

*Publicamos este cuento del reconocido narrador, ensayista, catedrático y académico argentino, como adelanto del libro "En el telar del tiempo", de Ediciones Corregidor, que, con su próxima aparición, inicia la publicación de las Narraciones Completas del autor. La prosa transparente de Anderson Imbert, el rigor de la unidad cuentística y su manejo estético se pueden apreciar en este cuento.*

En la portada de *Travels into several remote nations of the world* (1726) figuraba un tal Lemuel Gulliver. Pronto se supo que el verdadero autor era Jonathan Swift y desde entonces nos referimos a su libro como *Gulliver's Travels*. En el tercero de sus viajes Gulliver visita la isla Laputa, máquina de volar habitada por una comunidad de intelectuales puros. Allí se entera de que sus astrónomos le han descubierto al planeta Marte un par de lunas.

Como en 1726 nadie sospechaba la existencia de estos satélites los lectores la celebraron como una broma y en broma la continuó Voltaire en el capítulo tercero de su *Micromégas* (1750), donde comenta que Marte dispone de dos lunas "que todavía han escapado a la observación de nuestros astrónomos". No se escaparon a la del norteamericano Asaph Hall, en 1877: asustado por su propio hallazgo las bautizó Fobos (miedo) y Deimos (terror). Entre los datos de Swift y Hall hubo discrepancias. Swift, por razones de estrategia literaria, tuvo que hacer que su Gulliver, mero cirujano, se equivocara al tomar apuntes a los matemáticos: de lo contrario no hubiera sido un personaje psicológicamente convincente. En cambio la profesión de Hall, fisicomatemático, consistía precisamente en no equivocarse en los números. Con todo, las discrepancias son mínimas. Los laputenses habían calculado que Fobos distaba del centro de Marte unas 12.648 millas en vez de 5.800 y que su período de revolución era de 10 horas en vez de 7 h. 39 m. En cuando a Deimos habían calculado que estaba a 21.080 millas en vez de 14.600 y que su período de revolución era de 21 h. 30 m. en vez de 30 h. 18 m. La proporción entre ambos juegos de magnitudes, sin embargo era correcta. Más: según los astrónomos de la isla volante la revolución de las lunas alrededor del planeta era más rápida que la rotación del planeta sobre su propio eje; y hoy sabemos que, en efecto, de las treinta y dos lunas que hay en nuestro sistema solar—sumando las de la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno—la marciana Fobos es la única que excede en velocidad a su planeta, como que revoluciona tres veces mientras Marte rota sólo una.

¿Cómo explicar que un sacerdote que jamás arrimó el ojo a un telescopio se anticipara en siglo y medio a un inesperado descubrimiento de la astrofísica?

La explicación es fácil, dice Lyle G. Boyd, del Observatorio Astronómico de Harvard, en "The provenance of Swift", *The Graduate Journal*, Texas, vol. VII, núm. 1, diciembre de 1965, págs. 235-43. Jonathan Swift no necesitó de telescopio alguno por la sencilla razón de que vio las lunas con sus propios ojos, y las vio porque había nacido en Marte. Ya adulto reclamó el privilegio de ser el primer marciano que explorase el globo terráqueo. Se metió en el cohete y lo lanzaron en un viaje sin retorno.

Según la señora de Boyd hubo quienes vieron descender al cohete tripulado por Swift, sólo que lo tomaron por un meteorito. En una publicación astronómica china, *Tien-wen Koaku-tu*, consta que un año antes del nacimiento del niño como hijo natural de Sir John Temple. Actitud, evidente-

que iba a llamarse Jonathan Swift, exactamente el 7 de noviembre de 1666, un objeto luminoso se acercó a la Tierra: "Una gran estrella cayó seguida de una estrella pequeña", documenta el texto chino. Los astrónomos de hoy reconocen que en noviembre de 1666 la Tierra cruzó la órbita del meteorito Leonid y recibió una lluvia de polvo de la cola del cometa Temple. Para que los chinos destacaran el cohete en que venía Swift contra el esplendoroso fondo de «estrellas fugaces», debió de haber sido de veras espectacular. De febrero a abril de 1666 Marte estaba en oposición al Sol, con la Tierra de por medio. Se ha calculado que con los dos planetas en esa favorable posición una nave-cohete requeriría 260 días para viajar de Marte a la Tierra. El navío sideral que partió de Marte alrededor del 21 de febrero de 1666—concluye la señora de Boyd— aterrizó el 7 de noviembre del mismo año. Entre esta fecha y el 30 de noviembre de 1667 es cuando Swift debió de haber buscado una familia y unas buenas propicias y las encontró en casa de una viuda en Irlanda.

Me temo que al resumir demasiado libremente—quizá demasiado torpemente—el ingenioso ensayo de la señora de Boyd no le haya hecho justicia. De ningún modo hay que confundirla con esas otras señoras que tergiversan los grandes clásicos en la historia de la literatura con prejuicios adquiridos en las ciencias de hoy. James Thurber conoció a una—véase su crónica "The Macbeth Murder Story"—que, especializada en la ciencia criminológica infusa en las novelas de detectives, leyó por primera vez a Shakespeare y procediendo con el riguroso método analítico y deductivo de su maestro Hercule Poirot (vía Agatha Christie), descubrió que el asesino del Rey Duncan no fue Macbeth, ni siquiera Lady Macbeth, sino Macduff, si bien admitió la posibilidad de que no fuera Macduff sino el padre de Lady Macbeth. Si con mi resumen—demasiado libre, demasiado torpe—he dado la impresión de que la ciencia de la señora de Boyd es la infusa en las novelas pseudocientíficas me apresuro a pedir perdón. No, no. La contribución de la señora de Boyd es mucho más seria de lo que ella misma piensa. Invito, pues, a los lectores escépticos a que consulten las mejores biografías; tendrán que admitir que el origen de Jonathan Swift es asaz misterioso.

Nació en Dublin—se dice—el 30 de noviembre de 1667, siete meses—según las malas lenguas, doce—después de la muerte de su padre. Apenas contaba un año cuando, a medianoche, la niñera lo raptó y se hicieron humo en un barco. Nadie conoce el porqué del secuestro. Tampoco hay pruebas de que su madre lo buscara. Tres años más tarde el niño reapareció tan secretamente como había desaparecido pero entonces la madre se escapó a Inglaterra abandonándolo en manos de uno de sus cuñados. Swift recordará a este pariente siempre con antipatía. Lo cierto es que por fas o por nefas Swift no simpatizó con ningún miembro de su familia. Llegó a confesar que era hijo de padre desconocido y que su genealogía lo tenía sin cuidado. Tanto le daba ser hijo legítimo de Jonathan Swift

mente, más de otro mundo que de éste. Cabe la hipótesis, pues, de que un marciano adulto, habiendo aterrizado, se deslizase dentro de un niño y usurpase su vida. Carecía de forma humana: era una especie de cósmico protoplasma, ectoplasma o simplemente plasma. Incorporó y transparente, le fue fácil dejarse moldear por las formas del recién nacido y crecer junto con sus miembros. Sobornó a la niñera para que se lo llevara consigo y así darse tiempo en el proceso de adaptación al ambiente terrestre. De otro modo los vecinos se hubieran espantado ante la conducta nada infantil del pequeño monstruo. Seguramente la madre del niño, una viuda apurada por dinero, cooperó en el plan. A los cuatro años de edad el marciano ya había logrado acostumbrarse a la anatomía y fisiología de un terrígeno. Todo lo que le quedaba por hacer era reprimir su expresividad para no mostrarse precoz. Regresó, pues, al seno familiar, donde se sintió enajenado entre dieciocho primos. También la parentela lo consideraba ajeno —en palabras de Swift, “un demonio conjurado para dañar a la gente”—, pero el impostor disimulaba, disimulaba.

A pesar de su empeño en hacerse pasar por un irlandés del montón, el marciano Swift no pudo evitar que sus maestros, en la escuela de Kilkenny, advirtieran sus rarezas. Era desobediente, ingrato, testarudo, irascible, caprichoso, rebelde y desaplicado. Lo juzgaron un inepto. Claro que no lo era, y a los catorce años ingresó en Trinity College, de Dublin. Su preocupación era informarse cuanto antes sobre los vertebrados bípedos y bímanos que lo rodeaban y curioseó por libros de antropología, etnografía e historia. Cuando un profesor lo instó a que disciplinase sus pensamientos se traicionó con una frase orgullosa: “Sé razonar —dijo— sin esa necedad que ustedes llaman Lógica”. En el examen final fracasó. Intentó un segundo examen y volvió a fracasar, sólo que esta vez, porque su tutor metió la cuña, le regalaron un bachillerato menor: *Speciali gratia*, o sea, como favor especial. Entonces cayó en la cuenta de que, aun siendo superior a la raza humana, le convenía rebajarse y competir de igual a igual. Durante siete años se puso a estudiar intensamente hasta dominar las asignaturas que le aburrían pero sus contemporáneos estimaban indispensables para una buena educación. Se vinculó con clérigos, palaciegos, aristócratas, escritores. Los más recelaban de él; los menos lo admiraban intrigados por la complejidad de su carácter. Con inquietud de pájaro esa *rara avis* emigraba entre Irlanda e Inglaterra. Participó en las luchas de su tiempo pero su conversión política de Whig a Tory y sus contradicciones religiosas indican que, en medio de las discordias de su ambición, se mantenía distante de todas las facciones: era un espectador de las trifulcas con que se construye la historia de un país. No podía remediar su impaciencia con la estulticia. Su misantropía no era la superficial de un resentido que odia su propio rebaño: era la profunda de una especie biológica que no puede amar a otra especie biológica. En el mejor de los casos se encariñó con personas, nunca con la humanidad. Lo dijo así: “Odio y detesto a ese animal llamado Hombre, si bien de todo corazón amo a Juan, a Pedro, a Tomás, y así por el estilo”. Arrogante como Lucifer, cuando escribía para ellos los lectores percibían un humor, si no negro, por lo menos rojo; rojo, como en la altura de la noche percibimos al planeta Marte. Su risa era de las que ahuyentan a las palomas. Recuérdese su feroz sátira *A modest proposal for preventing the children of poor people from being a burden to their parent or the country*. Al proponer que los irlandeses pobres criaran niños y los ingleses ricos debió de haber pensado en ese niño, nieto de un sirviente y de un carnicero, en cuyo cuerpecito se había insertado al llegar de Marte.

Críticos de hoy desatinan al suponer que la estratagema estilística de Swift consistía en asumir un papel y hablar con la voz de esa persona imaginaria. Era justamente al revés. Parte de su humor provenía del hecho de que al mismo tiempo que escondía su personalidad de marciano le sugería con sutiles indicios, regodeándose de antemano en que los terrícolas serían demasiado estúpidos para interpretarlos. Quienes lo conocieron han dejado testimonios de su aspecto estrofulario

de sus excentricidades. No lo invitaban a cenar cuando había damas por sus malos modales en la mesa. Era inhospitalarios y en algunas ocasiones ofreció dinero a las visitas para que se marcharan a beber y a comer a otra parte. Es que la estructura de alma de ese intruso del espacio lo obligaba a aborrecer el contacto físico entre individuos. Probablemente en su planeta nativo el beber y el comer son necesidades vergonzosas que se satisfacen en privado. Probablemente en Marte la vida se reproduce sin sexos diferenciados y por eso Swift se dejó amar por mujeres pero no cohabitó con ninguna de ellas y nunca se casó. Le molestaban sus opulencias de mamíferos, lo cual no prueba que fuese un hombre sexualmente enfermo sino un marciano sexualmente sano. Se negó a procrear de miedo a que le salieran hijos con forma marciana y alma humana. Dos muchachas intimaron con él, pero no estaba constituido para corresponder a las emociones humanas y las trató con una total ignorancia de lo que es la naturaleza femenina.

No es casual que ambas —Estela y Vanessa— se llamaran “Esther” o sea, «estrella». Ese dorado nombre debió de conmover su nostalgia de expatriado. Las toleró a su lado porque para él no eran mujeres gozables en su carne sino símbolos celestes de astros visibles también desde su Marte. Swift aceptó la amistad de Vanessa hasta que comprendió que lo asediaba con intenciones de matrimonio y entonces se libró de ella. Vanessa murió con el corazón destrozado. Estela, se rumoreaba, fue su secreta amante pero, investigaciones recientes, no han podido corroborarlo. Se sabe que ella lo atendía con tierna solicitud, mas también se sabe que —igual que Vanessa— murió con el corazón destrozado. Ese día, Swift escribió: “Era una hembra hermosísima, sólo que un poquito gorda”. Luego recogió un rulo que ella le había dado y con inhumana (o marciana) frialdad lo clasificó con una de esas etiquetas de los museos: “Solamente el pelo de una mujer”. Nadie pudo entenderlo porque ignoraban que, dentro de la complejidad aparente, moraba un exiliado de Marte. Observaban el desaliño de sus ropas, pero no se percataban de por qué las modas lo irritaban: el cuerpo que cubría la desnudez de su fantasma marciano era ya un traje de moda, y le pesaba. ¡Si lo hubieran visto bañarse! “Me baño —escribió— con la meticulosidad de un oriental”. Y era por asco a la sucia cáscara que le servía de cuerpo. Nadie como Swift ha empleado una lengua tan soez para definir las funciones orgánicas: excrementos, secreciones, todas las inmundicias de la lozanía y la decrepitud. Aun sus poemas son escatológicos. Ascetas cristianos, en nombre de la dicotomía entre alma y cuerpo, también han denigrado la materia; pero la repulsión de Swift era más desesperada porque en su caso de veras eran separables su metafísica libertad de marciano y la cárcel de carne y hueso donde a la fuerza había tenido que encerrarse. La plasticidad de su sustancia marciana le inspiró la idea de los *Viajes de Gulliver*: el gigante entre Liliputenses se convierte en enano entre los gigantes de Brobdingnag; los Struldbrugs son seres condenados a los errores de la inmortalidad en una tierra maldita; los Yahoos son bestias con figura de hombres y los Houyhnhnms inteligencias superhumanas en figura de caballo...

Fue un original; esto es, un espíritu que no necesitaba sacar ideas de la biblioteca. Le bastaba su mente extraterrestre para brillar en la Tierra con el fulgor de los grandes escritores. Y así, como su talento, normal en un marciano, por resultar inigualable entre los hombres le dio fama de genio, también su normal muerte de marciano, por su lenta agonía, le dio fama de loco. El marciano fue secándose en el cuerpo prestado, como la nuez en su corteza, como la ostra en su concha, como el monje en su celda. Dentro del cuerpo, era como un intestino más. Y ese cuerpo, cuando a su huésped le llegó la hora de morir, empezó a padecer vértigos, náuseas, jaquecas, punzadas. Perdió el oído, perdió la vista, perdió la memoria. Al final, las gentes encontraron a Swift sumido en un estupor silencioso. “Loco”, diagnosticaron. ¿Loco? No estaba loco, ciertamente que con lúcida ironía legó toda su fortuna para la construcción de un manicomio. No, loco no; es solamente, que no hay en la Tierra nada más parecido a la vertiginosa locura de un humano que la morosa muerte de un marciano. ■

# EL PORTEÑO

## CINE

### Solos en la madrugada

Dirección: José Luis Garci.  
Intérpretes: José Sacristán, Fiorella Faltoyano, María Casanova, Emma Cohen.  
Distribuye: Artkino.



Otra de las batallas ganadas a la infatigable, maldita y siempre presente "Doña Anastasia". "Solos..." film que data del año '78, le llevó justamente cuatro años vencer a una injusta y trasnochada prohibición. Pero el tiempo no ha mellado en su historia ni una sola situación, no empobreció ninguna frase de sus diálogos, por lo pronto, de los más lúcidos de la última producción hispana. Un relato —que es un declarado homenaje a la gente de la radio que supo combatir desde su puesto los golpes de la dictadura franquista— humano y no menos crudo, de la vida de un locutor madrileño. Garci vuelve a demostrar que es uno de los más importantes realizadores-autores aparecidos en España en los últimos años. Maravillas como "Asignatura Pendiente" (77), "Un cambio de vida" (79) y el policial "Diente por diente" (81); dan crédito suficiente a lo antedicho.

### Coronel Delmiro Gouveia

Dirección: Geraldo Sarno.  
Intérpretes: Rubens de Falco, Nidil Parente, Jofre Soares, Isabel Ribeiro, José Dumont.  
Distribuye: Caribe.



Film presentado por primera y única vez en la Segunda Muestra del Nuevo Cine Brasileño, en el mes de agosto de 1979. Y único, hasta ahora estrenado, de los siete exhibidos en aquella. Sarno escribió junto con Orlando Senna una historia que se remonta a fines del siglo pasado. El coronel Delmiro Gouveia era un rico comerciante de Recife. Su espíritu entre aventurero y audaz, le creó un círculo de enemigos, que incluía a las autoridades del Estado de Pernambuco. Monta una fábrica de hilos de coser y casi no tiene competencia en todo el territorio. Pero intereses imperialistas (ingleses) crean una fuerza suficiente para derrumbar a este protector de lo nacional. Una vez más el cine brasileño vuelve a oponerse a todo intento colonialista a partir de una obra bien realizada y definitivamente latinoamericana.

### La mujer de al lado

Dirección: François Truffaut  
Intérpretes: Gérard Depardieu, Fanny Ardant.  
Distribuye: Imperial.

La femme d'à côté es esencialmente una tragedia griega. Una terrible historia de amor que ya ocurrió y que nos la cuenta Madame Jouve, el único personaje capaz de entender esa violenta y pura relación entre dos amantes, que luego de diez años vuelven a encontrarse. Llevados por ese "amor loco" sus vidas "parecen" enfermarse, apagarse; cuando en realidad liberan todo lo que tienen para entregárselo al otro. Este film es la suma de la estética y el estilo truffautiano. Hay niños que corren, artistas, personajes secundarios y claves, adulterio, juegos temporales y ese amour fou explotado hasta sus últimas consecuencias. Es la pasión la que mueve a estas criaturas de Truffaut, quienes encontrarán el amor eterno, allá, bien alto, lejos de la tierra.

Fernando Brenner

### Cine testimonio

Una interesante experiencia —y grata sorpresa a la vez— fue la exhibición-presentación de los tres medimetrajes realizados por el autodenominado grupo Cine Testimonio. El pasado 19 de noviembre presentaron en el Cine Club Buenos Aires (Corrientes 1994, 1°), las siguientes películas: "Martín Choque, Un telar de San Isidro" (1982) —color, 16 mm, 27 min.— con dirección de Tristán Bauer y Silvia Chanvillard; "Causachum Cusco" (1981/82) —b/n, 16 mm, 38 m.— de Alberto Giudici, y "Los Totos" (1982) —b/n, 16 mm, 28 min.— realizado por Marcelo Céspedes.

Y les recomendamos asistir a la próxima muestra de estos tres films que serán los días domingos 5 a las 19 y 21 horas y el lunes 6 a las 19.30 y 21.30 horas, en el mencionado Cine Club.

### Cine prohibido

Entre el 9 y el 23 de diciembre se llevará a cabo en el cine Capitol (Av. Santa Fe 1848) una quincena de preestrenos y/o única exhibición de films hasta ahora vedados al público. La organización la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina y entre los films —a confirmar, dado que su autorización depende en última instancia del Ente de Calificación Cinematográfica (vulgus: censura)— estarían: "La marca de la pantera" de Paul Schrader, con Nattassia Kinski y Malcolm McDowell; "Naranja mecánica" de Stanley Kubrick —diez años prohibida—; "Mefisto" de István Szabó, (Oscar 1982 film extranjero), "La guerra de los policias" de Robin Davies, "Mamá cumple 100 años" de Carlos Saura, "Pretty Baby" de Louis Mallé con Brookie Shields y Keith Carradine, "La mujer de al lado" de François Truffaut, "Dulces horas" el último de Saura, "Buscando a Mr. Goodbar" de Richard Brooks con Diane Keaton, "Extrañas relaciones" de Tonino Cervi, "Pecado venial" de Sampietro Samperi, con Laura Antonelli, "Cuatro amigos" de Arthur Penn y la española "Gary Cooper, que estás en los cielos" de Pilar Miró.

Esta lista se puede ajustar a cambios y agregados, ya que en total van a ser quince films. Este ciclo coincide con el festejo de las Bodas de Plata de la Asociación de Cronistas Cinematográficos. Feliz cumpleaños y felices films.

### Jacques Lacan

El Simposio del Campo Freudiano anuncia la presentación, en Buenos Aires, del Film TELEVISION el viernes 10 de diciembre de 1982, a las 21,30 hs. en el Teatro Sha (Sarmiento 2255).

El Servicio de Investigaciones de la radio y televisión francesa realizó, bajo el título de "Psicoanálisis", una emisión televisiva sobre Jacques Lacan. La transmisión fue hecha a fines de Enero de 1973 y en ella Lacan formula respuestas cruciales, desde su enseñanza, a preguntas que abordan temas tales como "la cura analítica", "la oposición entre psicoanálisis y psicoterapia", "la fórmula lacaniana que dice "el inconciente está estructurado como un lenguaje" y las objeciones que se le hacen en nombre de la energía psíquica o del afecto, etc. Concluye la entrevista respondiendo a las tres preguntas kantianas ¿qué puedo saber? ¿qué debo hacer? ¿qué puedo esperar?.

La duración del film es de 90 minutos y será proyectado con traducción simultánea.

Informes e inscripción: Díaz Vélez 3523, Capital. Tel. 88-3466/9145.

## TEATRO

### Teatro experimental

Con la dirección de Gastón Canziani, se inauguró el 29 de noviembre, en las instalaciones que pertenecieran al recordado Instituto Di Tella, el Teatro Experimental, con "Las ridículas preciosas, de Barros y Canziani, comedia musical "Las ridículas preciosas", de Barros y Canziani, comedia musical basada sobre "Las preciosas ridículas", de Molière.

Absolutamente remodelado por Ubaldo Bertelloni y con elementos de confort y técnicos de vanguardia, el Teatro Experimental albergará, ahora, un elenco encabezado por Ana María Cores, Adrian Ghio, Donna Carol y Esther Ferrando, y que integran: Luz Kerz (en el rol de La Cantante), Ricardo Pald (en el rol del Duque del Nuevo Mundo), Valeria Vanini, Vicky Olivares, Claudio Gallardou, Hugo Castro, Jorge Bunchieoff y Horacio Larraza. Completan el reparto: Hernán Zavala, Rubén Pinta, Andrés Maricó y Alfredo Kennedy, y un cuerpo de baile compuesto por doce bailarines.

Las funciones de "Las ridículas preciosas" se realizarán, todos los días, a las 21 y a las 23. La sala ha sido equipada con modernos equipos de refrigeración.

### Mimo

La Compañía Argentina de Mimo, que dirige Angel Elizondo, continúa en los Teatros de San Telmo, Cochabamba 370, con su espectáculo Boxxx.

Este grupo regresó recientemente de la

República Federal Alemana, en donde participó en el Festival Internacional de Colonia, organizado en homenaje a Marcel Marceau. También realizó representaciones en Bonn y en Siegen.

## LIBROS

### Semblanza de nuestro país y otros escritos

De Ricardo Güiraldes. Antología por Ramachandra Gowda. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1982. Ensayo, 124 pp.

Habiendo sido publicado en 1972, en edición limitada por R. Gowda en Mar del Plata, hoy lo edita Búsqueda para todo el público lector.

Como resultado de una larga tarea de investigación, Ramachandra Gowda recopiló y ordenó escritos dispersos de Ricardo Güiraldes luego de su muerte, con el material que le facilitara Adelina del Carril.

El libro se divide en cuatro partes: la primera es la Introducción, por Ramachandra Gowda, donde explica la necesidad de que se deje de tergiversar a Güiraldes como "Escritor hombre", y de que se sepa valorar su preocupación por el país y su pueblo; las segundas y terceras abarcan el pensamiento de Güiraldes sobre Nosotros, Gobierno y pueblo, Lo que está en crisis, En el momento actual, Martín Fierro contra la partida, A propósito de "Don Segundo Sombra", entre otros aspectos; la cuarta es la bibliografía de Güiraldes, publicada en vida del escritor, y póstuma.

Con las pequeñas adaptaciones por diferencia de tiempo y a contocer históricos, esta obra de Güiraldes es de absoluta vigencia.

### Haig, la Mediación y otras manías porteñas, De Carlos María Caron. Editorial Galerna, 1982. Cuentos, 216 pp.

Nada de intelectualismo; mucho de gracia, buen humor, recuerdos e investigación.

De forma ágil, directa, sin vueltas, y paseándose por variados ambientes, Caron escribió estos once cuentos partiendo de algunas de las manías de los porteños.

Desfilan las manías de mediar, triunfar, currar, curiosear, pelear, rotular, sublimar, apodar, del fútbol, de los pájaros, y una "atípica".

Cada cuento provoca una sensación diferente. El primero, Haig, la Mediación y otras manías porteñas (o la manía de mediar), es un cuento de doble efecto: hace reír francamente, pero, al final, deja un sabor amargo por lo que implica. La máquina de hacer boletos, un jueguito entre su título y la manía que le corresponde (la de currar); y Simeón el Estilista (o la manía de rotular), tienen la sorpresa del final inesperado. El libro para perros (o la manía de curiosear) asombra por el invento insólito. En contra de los Best Sellers (o la manía de triunfar) identifica con la familiaridad de lo cotidiano. Zapallito (o la manía del fútbol)

# RECOMIENDA

regala toda la ternura de los pibes de barrio. El último cuento, Ricardo Federico: de Universitario a Beromacacumosobichucacopripejopi (o la manía de apodar) es un motivo para, entre otras cosas, evocar antiguos compinches, nombrar amigos, y declarar la intención del autor: divertir.

## Su voz en la mía De Dolores Etchecopar. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1982. Poemas, 84 pp.

Estos poemas, escritos entre 1976 y 1981, en Ginebra y en Buenos Aires, se suceden melancólicamente a veces, nostálgicas otras, pero siempre entre fértiles imágenes que traslucen una enorme fuerza subterránea.

Su voz es la mía es el grito del silencio, desde el poema Quiero encrespar las listras del silencio, pasando por los versos: "¿y la voz?", "Las manos se hundieron buscando tu campana silenciosa", "en la espuma salvaje del silencio". "y se descosía mi traje de llanto", hasta sentir como si "...el silencio se soltara las trenzas".

Graciela Sarti de Barrientos

## El arca 18

Por Roberto Fontanarrosa. (Pomare, 252 páginas)

El talentoso creador de Inodoro Pereyra y Boogie, el Aceitoso -historietas- es, también, un hábil narrador. Uno de sus libros, Los trenes matan a los autos, lo mostró como un buen constructor de cuentos. Su segundo libro, Best Seller, exhibió un personaje paródico, delirante copia de los detectives de las novelas de espionaje. En este libro, el personaje reaparece en una narración más lograda, que recuerda, por momentos, las locas falsificaciones de Boris Vian.

## Un gran salón con piano

de Sergio Bizzio (Poesía, Editorial Salido).

En las revistas literarias, en libros casi sacados a mano, en editoriales pequeñas o ediciones de autor, puede constatarse el crecimiento de una generación de poetas jóvenes que va siendo necesario tener en cuenta. Sergio Bizzio, un obsesivo del lenguaje que no se gasta en filigranas, se perfila con neta personalidad en esa generación.

## REVISTAS

### Sitio (revista de literatura)

Acaba de aparecer el N° 2 de la mencionada publicación. El abundante material incluye Entredichoos firmados por los responsables de la revista (R. Alcalde, H. Grisafi, E. Grúner, L. Gusman, J. Jinkis, M. Levin, H. Savino); Joyceanas, con traducciones de J. L. Borges, R. Alcalde y E. Pezzoni de la última página del "Ulises" y su discusión; la segunda y última parte de Arriba de Leonora Carrington; Cuentos de autores argentinos; Poemas de Haroldo de Campos y Roberto Echavarrén, entre otros; las secciones In-

tromisiones (críticas de literatura argentina), Preferencias y Correo Perdido.

## SEMINARIOS

### Ciencia, técnica y Desarrollo

Expositores Félix Chernusky, Gregorio Klimosky, Jorge A. Sabato y José F. Westerkamp.

Sábados 11 y 18 de diciembre de 16 a 19 hs. en la Sociedad Central de Arquitectos, Montevideo 942.

Organiza: Instituto Libre de Estudios Superiores, con el auspicio de la Comisión Permanente de Defensa de la Educación (COPEDE). Inscripción en Sarmiento 1562 3° "D", Tel. 35-4832. Arancel: \$200.000.- Estudiantes: \$50.000.-

## EXPOSICIONES

Hasta el 19 de diciembre continúa la exposición de los ganadores del Premio Bienal Arché de Artes Plásticas, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473.

En dibujo el Primer Premio lo obtuvo Ana Eckell y el Segundo Carlos Langone. En Pintura el Primer Premio corresponde a Guillermo Kuitca y el Segundo a Hugo Hojman.

### Lilia Moglia

En "El Altílo", Restaurante Bar, realiza una muestra de dibujos y pinturas. Se mantendrá hasta el 8 de diciembre, todos los días desde las 20:30 hs. Allí mismo se hallan en venta láminas y tarjetas originales firmadas que permanecerán a disposición del público durante todo el mes de diciembre y a precios muy accesibles. La dirección es Paunero 2846, en el barrio de Palermo.

### Praxis

En esta galería expone, hasta el sábado 12 de diciembre, Eduardo Bertozzi. Sus pinturas pueden ser vistas los días hábiles de 10 a 13 hs. y de 16 a 21 hs. Los sábados de 10 a 13 hs. Esto es en Arenales 1311, Capital.

## Fotografía

### Mapuches

Oscar Rogelio Pedraza expone fotografías sobre el documental "Mapuches: Hombres de la Tierra" hasta el día 12 de diciembre. El lugar es la Galería Teatro Hebraica, Sarmiento 2255. Horario: de 18 a 24 hs.

## MUSICA

### Música andina

Luego de una gira de más de dos meses, que incluyó a Israel y algunos países europeos, el conjunto de música andina se presentó los días

19, 20 y 21 de noviembre en los Teatros de San Telmo. Presentaron el nuevo material que prepararon especialmente para la grabación de su segundo LP. Este está coproducido por Iván René Cosentino para su sello IRCO, y su aparición se espera -la esperamos- de un momento a otro. Recordemos que Ollantay está integrado por cuatro jóvenes músicos que hace siete años vienen investigando -y viajando- todo lo referente a la música de América andina. Ellos son Silvia Moguillansky, Jorge Espinoza, Miguel D'Arezzo y José "Pepe" Arechaga, los cuales se turman para tocar sikus, queñas, guitarras, charangos, bombos, y hacer alegrar a la gente.

### San Pedro Telmo

Hace un año y medio que el grupo San Pedro Telmo viene armando bailongos y milongos en la Plaza Dorrego (Feria de Antigüedades) con muy buena respuesta del público -entre fans y curiosos turistas-. Nos han informado que durante este último mes del año se presentarán todos los miércoles a las 22.30 hs. en el Bar Pedro Telmo ubicado en la esquina de Defensa y Humberto I° (frente a la plaza). Los días jueves en Arpels -Casa de Té- sito en Av. Libertador 5769 a las 23.00 hs. Y por supuesto los domingos a las 14.30 hs. en la plaza, debajo del ombú. San Pedro Telmo está formado por Patricia Balado (voz, percusión), Jorge Maghiarella (guitarra, voz, quena, percusión), Daniel Riga (guitarra, charango, voz, percusión), Jorge Luján (guitarra eléctrica, flautas y percusión), Fernando Dahimi (violín), Cachó Carmona (bajo, percusión) y Osvaldo Bigas (congas, percusión). Y siga, siga, siga el baile...

### Comedia

Tres músicos jóvenes, realmente músicos, Marcelo Moguilevsky (flautas dulces y travesa), Horacio Wainhaus (violoncello) y César Lernes (piano), integran este conjunto. Hacen una música propia y original, de notable nivel artístico.

El sábado 11 de diciembre se presentan en la sala del teatro SHA, a las 23:30 hs., con entradas a un precio muy accesible.

## DISCOS

### Cuarteto Zupay

La armonía del diablo (Philips)

Último trabajo de este gran cuarteto vocal, que ha sabido ganarse, luego de años de andar cantando, su merecido lugar dentro de la música popular. Recordemos su anterior disco, esa maravillosa obra dedicada a la gran María Elena Walsh. En este LP participan una serie destacada de invitados especiales. A saber: Oscar Cardozo Ocampo, Sergio Denis, el fallecido Jaime Dávalos, Armando Tejada Gómez, Víctor Heredia, Danserye, Leopoldo Federico, Gente de Nuevos Aires, Chango Fariás Gómez, Manolo Juárez y el actor Pepe Soriano. Está todo dicho.



### Mercedes Sosa Como un pájaro libre (Philips)

Este disco fue grabado en el mes de julio, durante la visita de Mercedes a la Argentina. En él se incluyen dos temas que en su oportunidad, al editarse su disco "A quien doy", se encontraban prohibidos. Estos son: Guitarra enlaurada y Fuerza, éste último conocido por la versión original de Anacrusa. A esta altura ya más no se puede decir de la Negra. Si, destacar los temas de Víctor Heredia, María Elena Walsh y dos del compositor e instrumentista Raúl Carnota, que aquí participa en uno de sus temas con la Negra, acompañados por su mujer, Suna Rocha. La recomendación es obvia.



### Markama Mi canto Antiguo (Philips)

Quinto disco de los mendocinos (más dos bolivianos y un sueco) de Markama, un grupo que pasea por la música latinoamericana, especialmente la andina. La fuerza, calentura y hasta el virtuosismo en la ejecución, nos muestran a Markama como uno de los más importantes grupos folklóricos actuales. Para destacar el huayno "Yo pobre, yo huérfano" cantado en quechua por el boliviano Lázaro Méndolas (hoy en E.E.U.U. y alejado del grupo). Hay un invitado especial en el tema "Confluencia" que es un chamamé. Y no es otro que Antonio Tarragó Ros, que en su próximo disco, le devuelve los favores a Markama.

Fernando Brenner

## BARES

En los primeros días de este diciembre, se abre en Mar del Plata, Catamarca esquina San Lorenzo, EL BOLICHE DE CHAPA, Café Cultural. Se pretende albergar manifestaciones diversas, música, literatura, teatro, cine y plástica, en un ambiente propicio a la creatividad y la comunicación. También podrá usarse, simplemente para charlar con los amigos.



El gran valor

El vendedor de Cristos golpeó a mi puerta; le abrí, como se le abre a un hombre...

Me contó: miles de parados, las fabricas. Me contó: la familia del pan necesario; y una fe balbuceante vi, fe de parado pero no de vencido. Me contó:

Vi decisión en el muchacho de mirada ausente. Decisión por vender el Cristo, dibujado a mano y cientos de veces fotocopiado.

-Menos trabajo ¿sabe? -me contó.

-Gran trabajo muchacho -lo encorajé. Le regalé aquel dinero de nadie para mi estómago satisfecho, a cambio de la foto del Cristo multiplicado.

Lo acompañé de vista hasta el timbre de al lado; llevaba un aire de desgracia, su verso y los papeles.

Pequé el portazo y volví a mirar mi adquisición... una fotocopia de aquel Cristo dibujado a mano por un alma no ilustrada.

De pronto; salté impulsado como un resorte loco. Abrí la puerta y grité:

¡SALUD CAMPEON!  
-BASTION DEL CATOLICISMO-  
-GOL DE MEDIA CANCHA... DIOS-  
-GRAN VALOR

El muchacho iba ya escaleras abajo cuando giró sobre sus talones y mirándome con mucha ternura me dijo:

-¡OIA! - ¿Vos también sos argentino?

Un cuento de Miguel Abuelo.  
Escrito en Barcelona en 1978.

La incoherencia organizada

Al cierre de esta edición los diarios informaban, con profusión, acerca de los incidentes ocurridos en Lanús en la tarde del miércoles 24 de noviembre pasado. Curioso, también en algunos noticieros de TV se podían ver imágenes del enfrentamiento entre 20.000 vecinos que reclamaban por el alto costo de los impuestos, y pretendían entregar un documento de protesta al intendente de Lanús, y seiscientos policías, estratégicamente ubicados para salvaguardar el orden. Una agitada conferencia de prensa dada por el intendente, doctor Carlos Gregotti, que también pudo verse parcialmente por TV, no contribuyó en nada a aclarar los confusos episodios. Dos preguntas, por lo menos, de las realizadas en esa conferencia,

sólo pudieron ser contestadas con tenaz evasiva -o pueril cinismo- por el funcionario municipal: "¿Usted sabía que se iba a realizar una manifestación de vecinos?, fue la primera, repetida tres veces, y finalmente quedó sin responder. La intención de la pregunta era clara, y rino la que necesariamente correspondía: "¿Quién ordenó la represión?. A esto sí contestó el intendente: dijo que no era una pregunta para hacerle al intendente.

Rastreando en los diarios, puede leerse que "un alto oficial de seguridad informó en esos momentos que la represión había sido ordenada por el intendente, en concordancia con las pautas dadas por el gobernador Aguado". También pueden leerse un montón de otros datos y hechos contradictorios.

• El Intendente recibió a once vecinos, que nadie considera representativos. Los manifestantes eran 20.000.

• La concentración se había anunciado con mucha anticipación. Pretendía ser pacífica. Los vecinos de Lanús no se iban a poner a romper Lanús. El despliegue de efectivos policiales fue de seiscientos hombres.

• En momentos de ingresar (o intentar ingresar) al edificio de la Municipalidad junto a una comisión de vecinos, fue detenido el doctor Jorge Carlos Bianchi, dirigente del sector alfonsínista de la Unión Cívica Radical.

• "El intendente -según informa La voz que le informaron- dijo que sólo iba a recibir a representantes genuinos, no a personas que vienen acá a hacer política".

• Según informó La Prensa, el personal policial "que actuaba en la represión de los manifestantes no llevaba la chapa identificatoria como es habitual".

• Varios periodistas fueron agredidos. A un fotógrafo de Noticias Argentinas le rompieron la cámara y lo derribaron a golpes y puntapiés. Lo mismo le pasó al chofer que quiso defenderlo. A una fotógrafa de La Voz le sustrajeron -ese es el término- una lente gran angular. A los redactores de La Voz los amenazaron con "chuparlos".

La enumeración sería larga, y todo el mundo la conoce. Lo que no se conoce es la verdadera cara del poder, de dónde emanan las órdenes para el matonaje, quién concierta esa represión contra los vecinos, no contra los subversivos, a menos que ahora los subversivos estén en las juntas vecinales, y se agrupen de a veinte mil por partido. La otra pregunta: ¿Qué sentido tenía pegarle a los periodistas, amenazarlos, quitarles las máquinas, si ahí nomás, mientras tanto, estaban las cámaras de los canales oficiales de televisión que, por más esfuerzo que hicieran, no podían dejar de captar parte de lo que pasaba?

¿También la incoherencia está organizada?

De mujer a mujer

La presentación del libro *Té con Canela*, de Cecilia Abzats (Sudamericana) comenzó convencionalmente, casi tímidamente, con vino, queso, y palabras de Beatriz Guido y de nuestra (infrecuente) colaboradora María Moreno. Después de la charla apareció el whisky, y al final, claro, el champán, como Dios manda para presentar el segundo libro de una escritora joven que promete. Aérea y simpática, Beatriz Guido mezcló un montón de nombres de la literatura norteamericana para definir a Cecilia Abzats, y terminó fundando un nuevo grupo literario, el de El Café de la Paz, de Corrientes y Montevideo. Menos enfático, quizá más preciso, fue el texto leído por María Moreno, quien dijo, entre otras cosas:

"Me gustaría empezar por un poco de mitología. Hemos pasado la época -dice la feminista Nora Ephron en su libro *Ensalada Loca*- en que la felicidad era una muñeca de trapo, y la época en que la felicidad era un martini seco, hemos llegado a la época en que la felicidad es (entre comillas) saber cómo es tu útero.

Gran cantidad de hombres no soportan los textos de Anais Nin pero muchos le pedirían su número de teléfono.

Erika Jong utiliza 362 páginas para sugerir que posee el traste más grande de Manhattan incluido el puente de Brooklyn. Abzats se abstiene de ofrecer esos señuelos suculentos que arrastran la libido y la mirada del lector del libro a la fotografía de la contratapa."

"Este libro, gracias a Dios no es satisfactorio. El etnógrafo sexual no podrá extraer de estas enormes minucias femeninas encontradas en el promocionado Continente Negro ningún palenque adonde rascarse. ¿Adónde tomar el té con canela? No se ajusta a la sangre menstrual de Anne Leclerc, ni al goce de Santa Teresa, ni al sujeto en overol de Carlson Mac Cullers, ni a la expulsión de Luce Irigaray de la Escuela Freudiana de París ni a la "pulsión por la objetividad de los hechos" (es decir la pregunta por la identidad de Superman) de Louise Lane."

"Esas visceras que se sueltan por un departamento en lo más graneado del barrio Once carecen del prestigio retórico de la llaga viva y no llegan a dar la vuelta a la manzana como las de Santiago Nasar porque una madre suele llegar a tiempo y recogerlas. Tremendismo colombiano, afuera."

"A veces pienso que mi amiga Cecilia está en peligro. ¿Cómo se le habrá ocurrido hablar de visceras en lugar de hablar del embalaje carnal de su vida interior? Para colmo son visceras nomás, visceras de aburrimento de domingo o de un dolor errático, indomesticable ante una imagen intacta en el espejo. Si al menos se tratara de visceras ideológicas, de

esa sangre envasada al vacío en la maqueta feminista de la mujer activa e inteligente. Pero son visceras, visceras celosas."

"La palabra Poder es demasiado audible, se supone que el negocio de una mujer -una escritora- es no saber del todo lo que dice. Las que pueden prosperar en ese negocio lo hacen a través de un método graciosamente dual."

"En nombre de la particularidad o singularidad femeninas unas Martha Lynch o unas Silvina Bullrich se permiten reanudar año tras año sus alianzas con diversos amos, abrazándolos como a una causa -yo soy furiosamente aliada decía Victoria Ocampo-, programando hasta sus desavenencias, pidiendo perdón ante lo menudo de los réditos, pidiendo perdón en nombre de un alma estafada (Bella) y en formación. Pero en nombre de la universalidad a reivindicar en las mujeres, exigen los dividendos de una militante activa y a quien es preciso escuchar puesto que es portadora de una palabra nueva (y que poder renunciaría a este gratuito maquillaje liberal) y verdadera porque es de mujer y por lo tanto, naturalmente desinteresada."

"La protagonista de *Té con Canela* pone al Poder entre unas comillas rientes -no pienso decir a quién estoy plagiando-, al creer reconocerlo -¿realmente lo cree?- en la bragueta de un prócer de la industria textil, en el saludo de un portero, en los anteojos oscuros de una mugrienta Ann Baxter, en un knot out del yo sobre el cuerpo astral, en un frasco de Opium, francamente lo confunde con cualquier cosa. Y confundirlo con cualquier cosa es una manera de no buscarlo. Este discurso que parece entretenerse con los reimpagos de la posesión-desposesión, que explota en desfachatadas metáforas financieras. Por ejemplo: "Es muy delicado hacerle contraofertas personales a la naturaleza" o "la lluvia urbana favorece la prosperidad de la pena". O autodenigratorias "Veía la verdadera diosa que soy a través de la anécdota incidental de la grasa. Ni soy rubia ni tengo ojos celestes ni nada. Ni siquiera me gané una buena estatura. Estatura normal, pelo y ojos marrones, vino común". Otra: "Se emborrachó con whisky por amarreta. Ella es judía, sabe que no hay nada más punitivo que el amarretismo, tanto el propio como el ajeno. Pero sobre todo el propio."

"Y bien, ella es judía, si no de dónde sacaría este humor?"

EN OTOSCOPOS

APARECIO 2

# UNO MISMO

REVISTA MENSUAL COLECCIONALES

EL CUERPO  
EROTIZADO

MA SAJES

MEDITACION

LOS PELIGROS  
DE VENCER

LA DANZA  
DE LA VIDA

COMER  
NATURAL

BICICLETA  
ZEN

DOLOR  
DE HOMBROS



# el attilio

Restaurant  
Bar

Paunero 2846

Tel. 802-6176

y en la playa

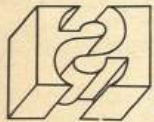


# VINICIUS

Bar Restaurant

playa y 111

Villa Gesell



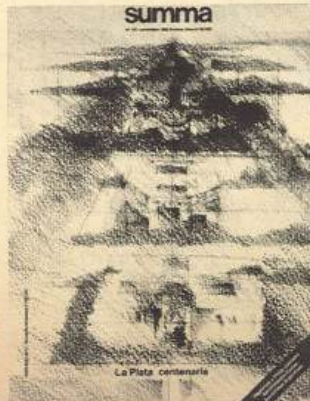
# summa

Revista de arquitectura, tecnología y diseño

Número 181 noviembre 1982

### La Plata centenaria

La obra arquitectónica, histórica y actual de la ciudad, a través de una nota del arquitecto e historiador, Alberto S. J. de Paula y una selección de equipos de arquitectos platenses representativos de su tradición en la materia. El número se complementa con la publicación, inédita para América, del Premio Europeo de la Reconstrucción de la Ciudad, organizado por la Fundación Philippe Rothier y Los Archivos de Arquitectura Moderna de Bélgica.



### sumarios números 60 y 63 Neoclasicismo I y II

El actual panorama que presenta la arquitectura es muy complejo; la puesta en crisis de los valores del Movimiento Moderno y su actitud mesiánica ha llevado a críticos y arquitectos a bucear en otros periodos de la historia en busca de valores - fundamentalmente simbólicos - para su producción. Es así como ha comenzado a sentirse una fuerte tendencia historicista y un revivir de valores propios de la arquitectura neoclásica del siglo XIX. Frente a este panorama la Colección **sumarios**, dirigida por la arquitecta Marina Waisman, ha encarado en dos números, el desarrollo y estudio de esa arquitectura. En la primera de las entregas se publica una cuidadosa descripción del tema desde la Revolución Francesa hasta nuestros días realizada por el historiador y teórico Joeffrey Broadbent y una nota crítica sobre la actual utilización del Neoclasicismo por el arquitecto español Fernández Gallano. El siguiente volumen estará dedicado a la misma problemática pero circunscripta a nuestro país y a Latinoamérica.

# El Porteño no se achica, pero cambia de tamaño

Porque los tiempos no dan para algunos lujos —como desperdiciar papel, por ejemplo—, con este número 12, completamos un ciclo gráfico. La realidad económica nos impone, desde ahora, adaptarnos a una medida standard. Algunas astucias tipográficas nos permitirán seguir manteniendo, eso sí, la misma cantidad de material escrito. O más. Porque cambiamos para crecer.



Aborígenes: La memoria perdida  
Emigración: La devolución de los nietos  
Paraná Medio: ¿Un lujo inútil?  
Polonia: Sobre el porvenir  
Arte: Berni por Berni  
Etología: ¡Gracias, Madre Agresividad-  
Alfredo Moffat: Terapia de crisis



Malvinas: El Norte contra el Sur.  
Pérez Esquivel: La Soberanía y la Paz.  
Aborígenes: La mapuche que murió de tristeza.  
El libro que vino de la selva.  
TV: La caja idiota no se rinde.  
Cine independiente.  
Erotismo y Renacimiento.



Argentina, basurero del mundo.  
Alende: La cultura de comité.  
Menotti: Yo pude haber sido Perón.  
Burone: El hombre de la bolsa.  
Personajes: Marilina Ross.  
Literatura: Un nuevo enfoque sobre Arlt.  
Teatro: El país como telón de fondo.



La amenaza, una forma de guerra  
San Isidro: La macumba está entre nosotros  
Borges: De revistas y prostíbulos  
Comunidades: Un pueblo que se despuebla  
Literatura: Sartre y Simone  
Pavlovsky: El escenario de la cultura



Guerra y Crisis Psicológica.  
Comunicación: Del Tam Tam a las cadenas.  
Agresiones inglesas en Las Malvinas.  
Recuerdos: Rosas y los bloques.  
Salud Mental: ¿Estamos todos locos?  
Teatro: Germán Rozenmacher.



Malvinas: Conversación con el enemigo.  
Universidad: Terminar con el Orden Divino.  
Quilmes: Las tierras para el hombre.  
Afganistán: El pueblo no se rinde.  
Aborígenes: La realidad de la coca.  
Políticos: Vicente Saadi.  
Cuchi Leguizamón: "Dios es fascista".  
Cine: Adolfo Aristarain.



Rock: Los chicos en La Falda  
Litto Nebia: Llegamos de los barcos  
Ciencia: Verdad científica y creencia religiosa  
Reportajes: Federico Luppi  
Tom Wolfe: El nuevo periodismo  
Cinerótica: Un género dudoso  
Sexo y poder



Música rock: León Gieco.  
Aborígenes: Las mujeres que defienden su tierra.  
El abrazo mortal de la hembra voraz.  
Ernesto Cardenal: Poesía y compromiso.  
Arqueología: El Hombre de Tres Arroyos.  
Victimas: La Raulito.



Periodismo: El proceso del miedo.  
Documentos: Lo de las Malvinas estaba escrito.  
Reporteros Gráficos: Contra las fotos no hay atenuantes.  
Sexualidad masculina.  
Ciencia: Konrad Lorenz.  
Klimovsky: El que piensa debe demostrar su inocencia.  
Políticos: ¿Quién es Vicente?



Aborígenes: La memoria recobrada  
Educación: La lengua de barro  
La economía que casi todos sabemos  
La TV: ¡Esa pobre campesina!  
Actualidad: Ku-Klux-Klan  
Autores: Simenon  
Plástica: Víctor Grippo  
Cine: "La peor censura es la económica".



Galtieri por Oriana Fallaci.  
Germán García: El exilio tiene variantes.  
Pensadores: Michel Foucault.



Guillermo O'Donnell: La derecha sin votos, la paranoia del poder el suicidio de la democracia.  
Libertad de prensa: ¿Un derecho inexistente?  
Educación: La lengua mal enseñada.  
Documentos: Los pixotes argentinos.  
Jan Faber: La paz política.  
Teatro: Rico